
EL IMPACTO DE LA CARRERA DE ECONOMÍA DE LA BUAP EN EL MERCADO LABORAL

**LA VISIÓN DE LOS EGRESADOS DE LA
GENERACIÓN 1995-2000**

Mtro. Miguel Ángel Aguilar Aguilar



ÍNDICE

Introducción.....	8
Planteamiento del problema.....	12
Preguntas de investigación	16
Objetivos.....	16
Estructura por capítulos.....	17
 MARCO CONTEXTUAL.....	 19
1.1 El mercado de trabajo a nivel mundial.....	21
1.1.1 Organización Internacional del Trabajo (OIT).....	21
1.1.2 La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).....	26
1.1.3 El Banco Mundial.....	31
1.2 El mercado de trabajo a nivel nacional.....	35
1.2.1 El mercado de trabajo en México.....	35
1.3 El mercado de trabajo a nivel local.....	40
1.3.1 El mercado de trabajo en el estado de Puebla.....	40
 MARCO TEÓRICO.....	 49
2.1 El concepto de evaluación.....	50
2.1.1 Tipos de evaluación.....	51
2.2 El concepto de impacto.....	53
2.3 El Capital Humano.....	55
2.3.1 Los Clásicos.....	55
2.3.2 Los Neoclásicos.....	58
2.3.3 La Teoría de Capital Humano.....	58
2.3.4 Teorías Alternativas del Capital Humano.....	61
2.3.4.1 Teoría del Filtro.....	61
2.3.4.2 La Teoría de las Filas.....	63
2.3.4.3 Teoría de Segmentación de Mercados.....	64
2.3.5 La importancia del capital humano en los organismos internacionales.....	66

2.3.5.1 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).....	66
2.3.5.2 La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).....	67
METODOLOGÍA.....	73
3.1 Tipo de investigación.....	73
3.2 Sujetos.....	76
3.3 Instrumento.....	77
3.4 Procedimiento.....	81
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	83
4.1 Datos socio-demo-gráficas.....	84
4.2 Datos de mercado de trabajo.....	94
4.3 Datos de ubicación en el mercado de trabajo.....	101
4.4 Datos de satisfacción laboral.....	109
4.5 Datos de desempeño profesional.....	115
4.6 Datos de formación profesional.....	119
CONCLUSIONES.....	130
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	143
ANEXO A.....	146
ANEXO B.....	153

ÍNDICE DE CUADROS

Capítulo I

Cuadro 1	Indicadores del mercado de trabajo y económicos (Para todo el mundo y distintas regiones en años determinados, porcentajes).....	23
Cuadro 2	El desempleo en el mundo, 1996, 2001, 2003-2006* (millones).....	25
Cuadro 3	Resumen de las perspectivas (Variación porcentual anual).....	33
Cuadro 4	Crecimiento del empleo asalariado formal 1990-1999.....	40
Cuadro 5	Comportamiento de la población, según sexo, 1930 a 2005.....	41
Cuadro 6	Población ocupada trimestral para la ciudad de Puebla, según sexo	42
Cuadro 7	Población desocupada trimestral, Puebla, Según sexo.....	43

Capítulo II

Cuadro 1	Enfoques de la evaluación.....	52
----------	--------------------------------	----

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Capítulo I

Gráfica 1	Crecimiento y desempleo: América Latina y el Caribe.....	31
Gráfica 2	Estructura de la población ocupada en México, 1950-1990 (por sector de actividad).....	37
Gráfica 3	Estructura de la población en México por grupos quinquenales de edad.....	38

Capítulo II

Gráfica 1	La relación positiva entre educación e ingresos.....	60
Gráfica 2	La relación positiva entre credenciales educativas e ingresos.....	62

Capítulo IV

Gráfica 1	Porcentaje de egresados de Economía de la BUAP: 1995-2000, según Edad.....	86
Gráfica 2	Porcentaje de egresados de Economía de la BUAP: 1995-2000, según Sexo.....	87
Gráfica 3	Porcentaje de egresados de Economía: 1995-2000. Según estado civil.....	88
Gráfica 4	¿Qué otros estudios tiene?.....	89
Gráfica 5	Porcentaje de Egresados según lugar de nacimiento.....	90
Gráfica 6	¿Cuál es el nivel educativo de su padre o tutor y de su madre?.....	92
Gráfica 7	¿Sector en el que trabaja su padre?.....	93
Gráfica 8	¿Trabajaba antes de entrar a la licenciatura?.....	94
Gráfica 9	¿Cuánto tiempo trabajó durante sus estudios de licenciatura?.....	95
Gráfica 10	¿Al egreso de la licenciatura, buscó trabajo?.....	96
Gráfica 11	¿Cuánto tiempo le llevó encontrar trabajo?.....	97
Gráfica 12	¿Considera estar ejerciendo su profesión en su puesto de trabajo actual?.....	98
Gráfica 13	¿Cuáles son los factores que le motivaron a buscar trabajo?.....	99
Gráfica 14	¿Por cuál medio se enteró usted del actual trabajo?.....	100
Gráfica 15	Factores determinantes para la obtención del empleo.....	101
Gráfica 16	¿Cuántas personas trabajan en la empresa en que labora?.....	103
Gráfica 17	¿Cuál es su tipo de contratación?.....	104
Gráfica 18	¿Qué función desempeña en su trabajo?.....	105
Gráfica 19	¿Los conocimientos que usted aplica, en donde los adquirió?.....	107
Gráfica 20	¿Cuál es su ingreso mensual?.....	107
Gráfica 21	Plan de estudios.....	110
Gráfica 22	Desempeño de los profesores.....	110

Gráfica 23	Instalaciones.....	111
Gráfica 24	Servicio de biblioteca y centro de cómputo.....	113
Gráfica 25	¿El trabajo que realiza actualmente es afín a su carrera?.....	113
Gráfica 26	¿Cómo calificaría su trabajo en relación a su desarrollo profesional?.....	114
Gráfica 27	¿Cuántos empleos ha tenido, después de su egreso de la licenciatura?.....	116
Gráfica 28	Conocimientos.....	117
Gráfica 29	¿Los conocimientos adquiridos en la licenciatura, le sirvieron para su mejor desempeño en el trabajo?.....	118
Gráfica 30	1º Objetivo de la carrera de Economía.....	120
Gráfica 31	3º Objetivo de la carrera de Economía.....	121
Gráfica 32	6º Objetivo de la carrera de Economía.....	122
Gráfica 33	7º Objetivo de la carrera de Economía.....	123

Anexo B

Gráfica 1	Egresados según número de hijos.....	153
Gráfica 2	¿Cómo calificaría el tiempo que le llevo encontrar trabajo?.....	153
Gráfica 3	¿En qué sector se ubica la empresa en la que trabaja?.....	154
Gráfica 4	¿Considera usted haber tenido que realizar un esfuerzo de auto-aprendizaje para el mejor desempeño de sus funciones?.....	154
Gráfica 5	2º Objetivo de la carrera de Economía.....	155
Gráfica 6	4º Objetivo de la carrera de Economía.....	155
Gráfica 7	5º Objetivo de la carrera de Economía.....	156

Que nadie pretenda llamarse a engaño. No estudiamos con el propósito de acumular conocimientos estáticos y sin contenido humano.

Nuestra causa como estudiantes es la del conocimiento militante, el conocimiento crítico, que impugna, contradice, contraviene, refuta y transforma, revoluciona la realidad social, política, cultural, científica.

José Revueltas.

Introducción

La educación ha sido central en el análisis económico de las naciones, principalmente como uno de los determinantes de la productividad. La educación de la fuerza de trabajo permite aumentar su productividad en el trabajo. En este sentido podemos decir que la relación entre educación y trabajo es claramente estrecha, como consecuencia la educación debe un vínculo directo al mercado de trabajo. Es por ello que la educación juega un papel determinante cuando se habla de incrementar el desarrollo de un país. Además la educación contribuye a mejorar la convivencia social. “En la medida en que la educación promueve procesos de socialización en los individuos, desarrolla actitudes y comportamientos tales como: la tolerancia, el reconocimiento a la diversidad, el respeto de derechos fundamentales, entre otros.” (Cuamatzin, 2006). Por lo que hablar de educación necesariamente nos conduce al análisis del mercado de trabajo. La educación enseña habilidades y conocimientos a los estudiantes, quienes en un futuro inmediato pasarán a formar parte de la Población Económicamente Activa.¹ Esta relación entre educación y trabajo es directamente proporcional, por lo que cambios en la educación tendrán efectos en el trabajo y viceversa.

Además, reconociendo la importancia que tiene la educación, por un lado en el aumento de la productividad de las empresas y por consiguiente en el desarrollo económico de las naciones, y por otro en el desarrollo profesional y en el mejoramiento de calidad de vida sus familias. Iniciamos este análisis abordando el mercado de trabajo en tres niveles; mundial, nacional y local en un contexto de globalización. Lo anterior a partir de la apertura comercial e integración de los países al mercado mundial, que han generado reformas a estos tres niveles. Posteriormente se abordó la importancia del Capital Humano. Partimos de la Teoría Clásica del Capital Humano con Adam Smith y John Stuart Mill, quienes reconocen la relación entre educación y trabajo, con sus respectivas características cada uno. También se consideró a la Teoría Neoclásica, siendo William Stanley Jevons, Carl Menger y Leo Walras como sus figuras más representativas. “(...) en la Escuela Neoclásica, el análisis del mercado de trabajo no difiere del que se aplica a una mercancía cualquiera, es decir, centra su atención en la

¹ De acuerdo al INEGI, són las personas de 12 o más años que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica (población ocupada) o bien buscaron incorporarse a algún empleo (población desocupada).

interacción entre la demanda y la oferta de trabajo a fin de obtener el nivel de empleo y el salario de equilibrio (Teoría del Equilibrio General). Esta perspectiva no presta mayor atención a la relación entre la escolaridad y las remuneraciones” (Borges, inédito). Como derivación de la corriente Neoclásica del mercado de trabajo, encontramos la Teoría del Capital Humano, la cual “intenta explicar por qué la educación y la experiencia laboral influyen en las remuneraciones del individuo, así como cuáles son los factores que determinan la cantidad de educación que desean las personas. El Capital Humano es el valor del potencial que tienen los individuos para obtener ingresos” (Borges, inédito). Posteriormente surgieron críticas sobre la Teoría del Capital Humano, que dieron como resultado teorías alternativas, de las cuales destacan la Teoría de las Filas y la de Segmentación de Mercados. En donde nuevamente se pone de manifiesto la importancia que tiene la educación de los individuos, tanto en un mayor crecimiento económico, como en las diferencias de estratos con respecto al acceso a la educación y al mercado de trabajo. Por lo anterior podemos decir que a partir de los cambios que han sido suscitados en la vida económica de las naciones, el papel de la educación ha adquirido nuevas características, pero no por ello ha perdido importancia determinante del aumento de la productividad y la competitividad de las naciones. “Respecto a la educación, organismos internacionales como la UNESCO y la CEPAL, consideran a la educación como factor de desarrollo humano, de cohesión social y como una herramienta necesaria para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de vida, tomar decisiones fundamentales y continuar aprendiendo.” (Martínez de Ita; 2006).

Por otro lado, encontramos que “desde los años noventa ha quedado claro que uno de los principales objetivos de la política gubernamental en materia de educación superior es el mejoramiento de la calidad, específicamente de la oferta de servicios educativos de las IES” ANUIES (2007). En particular la ANUIES es quien se ha encargado de estructurar mecanismos de investigación de las Instituciones de Educación Superior, que permitan observar tanto sus deficiencias como sus avances en términos educativos y la relación que ésta tiene con el mercado de trabajo. Dentro de ellos podemos ubicar dos tipos de investigación: los estudios de egresados y el seguimiento de egresados. “Es importante distinguir entre los estudios de egresados, que consisten básicamente en la realización de investigaciones sobre los egresados en un momento en el tiempo y el

seguimiento de egresados [que consiste] en seguir longitudinalmente a los egresados y entrevistarlos en dos momentos posteriores al egreso” ANUIES (2007). En lo que respecta a los estudios de egresados, si bien son relativamente recientes, se han dado algunos trabajos al respecto, éstos no han tenido la rigurosidad que actualmente tienen. “Los estudios sobre egresados en México empezaron a realizarse desde la década de los setenta por diversas IES con distintos objetivos, pero es a partir de los años noventa, cuando pasan a formar parte de los mencionados procesos de evaluación. Los primeros estudios, llevados al cabo por iniciativas independientes de instituciones determinadas, tendieron a centrarse heterogéneamente en dos aspectos: 1) en la obtención de la información acerca de la inserción de los egresados en el mercado de trabajo, y 2) en la indagación de la opinión de los egresados sobre la formación recibida. En general, intentaron evaluar el impacto de la educación sólo a través de la ubicación en el empleo. No obstante, algunos estudios recientes han enfatizado la conexión entre la formación y algunos aspectos del desempeño profesional para contar también con mejores elementos para evaluar la primera.” (ANUIES: 2003; 10)

Los estudios recientes están relacionados con marco de desarrollo de Planeación Nacional de la Educación Superior, que centra su interés en la calidad de la educación. Es por ello que los estudios de egresados han sido llevados al cabo por diferentes instituciones de educación superior, aunque de manera heterogénea y con diferentes objetivos. “Las primeras experiencias en torno a los estudios de egresados en México se remontan a la década de los ochenta. Tales investigaciones representan, a la luz del tiempo transcurrido, ejercicios aislados, parciales y poco sistematizados. Algunas IES que los iniciaron desde años previos son la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Autónoma de Nuevo León, Conalep, la Universidad Iberoamericana, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), entre otras.”(ANUIES; 2003:13)

A partir de la década de los noventa, los estudios de egresados cobran mayor relevancia tanto para las mismas Instituciones de Educación Superior, como para los organismos nacionales. En este sentido el interés ha sido manifestado por la SEP y la ANUIES. Así, “la incorporación de tales estudios en los procesos de evaluación y planeación en las políticas educativas manifiesta la urgente necesidad de recabar información acerca de tres aspectos cruciales: 1) la inserción de los egresados en el mercado de trabajo; 2) el

desempeño profesional; y 3) la opinión de los egresados sobre la formación recibida” (ANUIES: 2003; 7). Dentro de los aspectos que se mencionan, podemos decir que la relevancia de ellos se deben a que, en el contexto de una sociedad de la información y comunicación, así como de los procesos de globalización, las relaciones económicas se han hecho interdependientes a escala planetaria, y en donde la educación juega un papel importante en esta nueva configuración mundial, lo que ha llevado a una nueva relación entre la educación y el mercado de trabajo.

ANUIES (2003; 8) menciona que de manera sintética se puede decir que en la relación entre educación y trabajo se notan tres tendencias:

1. La profesionalización y mayor tecnologización de las actividades que han llevado a que un número mayor de empleos requieran conocimientos y habilidades actualizados y más sofisticados.
2. El crecimiento cuantitativo de los empleos en el nivel medio, que ha elevado la importancia de la educación superior en la formación y habilitación de la gente que los va a desempeñar.
3. La importancia que ha cobrado la rendición de cuentas cuando se hace uso de recursos públicos, lo que ha impulsado la búsqueda de la optimización y la calidad y el impacto de las IES con uso de recursos públicos.

En este sentido, la toma de decisiones y el diseño de estrategias de las IES se deben basar primeramente en el tipo de calidad de la educación que están brindando, como del medio por el cual pueden medirlo a través de la posición laboral de sus egresados, el desempeño profesional que alcanzan en el mercado laboral y también con el éxito que tienen las IES en la transmisión de valores. Las IES han puesto en marcha estudios de egresados más o menos a partir de la década de los años setenta, y aunque no son sistemáticos y no tienen una metodología general e integradora que permita su unificación a nivel nacional, sí ahondan en la problemática y la fuerte necesidad de las IES por una auto evaluación.

Al considerar lo anterior y teniendo en cuenta la necesidad de abordar el impacto que tiene la educación en el mejoramiento personal, laboral, profesional y económico de los egresados, así como el impacto económico y social en el sector productivo, se propone

realizar un estudio de egresados que nos permitan medir el impacto de la carrera de Economía de la BUAP, específicamente el caso de la generación de 1995-2000. Partiendo de la definición de egresado de la ANUIES (2007), que menciona que es una persona que aprueba y acredita todas las asignaturas y actividades que conforman un plan de estudios, diremos que es el alumno que habiendo aprobado y acreditado el 100% de las asignaturas de un plan de estudios, se hace acreedor al certificado correspondiente, restándole presentar el examen profesional, en caso de así exigirlo la institución. Con respecto a este punto nuestra investigación es de corte transversal al medir el impacto de los egresados de economía: generación 1995-2000, en un sólo momento –el año de 2007-. Asimismo, se logro recabar información tanto cuantitativa como cualitativa de los egresados con su situación socio-demográfica, de mercado de trabajo y de su de ubicación, de satisfacción laboral, desempeño profesional y de formación profesional. Lo anterior mediante la aplicación del instrumento de investigación -un cuestionario de 44 preguntas-. En cuanto al tipo de investigación, la nuestra es de tipo exploratorio, en la medida que no encontramos un estudio de egresados de Economía de la BUAP para la generación de 1995-2000, además de que no existe información respecto al impacto que tienen los egresados en el mercado de trabajo y su desempeño profesional.

Planteamiento del problema

A partir del proceso de globalización de las economías, ha suscitado transformaciones importantes en la estructura económica y social de los países tanto a escala regional como local. Estas manifestaciones se refieren principalmente a las leyes del mercado que se ven reflejados en una mayor competitividad de las empresas para enfrentar la competencia a escala internacional. Queda claro, pues, que los requerimientos de acceso al mercado de trabajo son distintos en el mercado mundial globalizado, y tienen que ver necesariamente con la competitividad a escala mundial –donde participan todos los actores de las economías: las empresas, el Estado, los trabajadores, las universidades, etc.– “para elevar la productividad y por consiguiente las ganancias que de ella se deriven, dependerá de la interacción de diversos factores, esencialmente de la educación, la capacitación, la formación de capital humano y de mejoras en las condiciones de trabajo.”(Martínez; 2006:p.12).

Es por ello la importancia que adquiere la investigación sobre el impacto educativo en relación estrecha con el mercado laboral, considerando que este último se ha adaptado a los nuevos patrones de producción que el mercado mundial reclama. “Entre más alto es el nivel y la calidad de la educación, las posibilidades de adaptación de las empresas y de los egresados de las universidades tienden a ser más flexibles ante los cambios... Por esta razón, es preciso reconocer que uno de los objetivos fundamentales de la educación debe materializarse en la formación de cuadros profesionales que contribuyan de manera eficaz al desarrollo económico nacional” (Martínez: 2006:12). A partir de las transformaciones en la estructura productiva, organizacional y del trabajo, urgen transformaciones en los objetivos y fines de la educación, que impulsen la interrelación del mercado de trabajo y el sector educativo y que al final permita alcanzar objetivos económicos y sociales, tales como un mayor crecimiento de la economía, mejores niveles de vida de la población, una mayor población educada, etc.

“De acuerdo a la información estadística publicada por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), a nivel nacional la situación de la matrícula de Licenciatura para el ciclo escolar 2000 era la siguiente: se encontraban inscritos 1, 585,408 alumnos, de los cuales el 26.02% eran de primer ingreso y el 73.98% de reingreso; del total, el 70.56% se encontraba inscrito en alguna Institución Pública y el 29.44% restante en instituciones privadas. El 49% de la matrícula total se concentraba en el área de Ciencias Sociales y Administrativas, con 789,172 alumnos (...) La matrícula nacional en educación superior se distribuía de la siguiente manera: Ciencias Sociales y Administrativas 49.0 %, Ingenierías y Tecnológicas 33.1%, Ciencias de la Salud 9.0%, Educación y Humanidades 4.4%, Ciencias Agropecuarias 2.5% y Ciencias Naturales y Exactas 2.0%; como se puede observar, existe una clara tendencia hacia las Ciencias Sociales y Administrativas.” Para el caso de Puebla, se ubican cuatro instituciones que ofrecen la Licenciatura de Economía, son: la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el Instituto Washington, la Universidad de las Américas, Puebla y la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, mismos que registraron como primer ingreso de alumnos 115, 8, 61 y 9, respectivamente, que en conjunto conformaban un total del primer ingreso de 193, del cual el número de titulación para el año 2000, era el siguiente: 50 para la BUAP, 22 UDLAP y 15 para la UPAEP. De lo cual se destaca la

importancia de la BUAP en la formación de profesionales en Economía con el 62 % del total de titulados, además de ser la más representativa en su trayectoria en la formación de profesionales en el área económica. (Economía, 2004)

En 1965 se creó la Escuela de Economía, que ofrecía la Licenciatura en Economía. Este programa ha tenido 6 actualizaciones curriculares: en 1970, 1978, 1983, 1992, 1995 y la más reciente en 2001. En 1995 la Escuela adquiere el carácter de Facultad al ofrecer el programa de Maestría en Economía, actualmente la Licenciatura tiene una matrícula de 563 estudiantes y la Maestría, de 21. Asimismo la Licenciatura en Economía de la BUAP es la cuarta en tamaño a nivel nacional, sus egresados se desarrollan profesionalmente en el Sector Público (dependencias federales, estatales y municipales), Sector Privado (empresas, despachos de consultoría, etc.), Sector Social (partidos políticos, organizaciones no gubernamentales, etc.), en el sistema financiero (banca, casas de bolsa, banca de desarrollo, etc.) y en las Instituciones educativas (áreas de docencia e investigación).” (Economía, 2004) En este sentido, se propone como objeto de estudio a la Licenciatura de Economía que ofrece la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, considerando su ya larga trayectoria en la formación de profesionales en el área económica, como ya se ha hecho mención, además de ser una de las instituciones más importantes en cuanto a ingreso de estudiantes de economía en la entidad.

Considerando que vivimos en una sociedad que ha sufrido alteraciones importantes en la conformación del nuevo modelo capitalista, denominado “globalización”, donde la información y el conocimiento son parte fundamental del nuevo capitalismo y de las determinantes de la competitividad de las naciones en el mercado mundial; la educación juega el papel principal en cuanto a generación, interpretación y uso de la información. Es decir, de acuerdo a los cambios que conlleva el proceso de globalización, y que han tenido efectos sobre el sector productivo, y por consiguiente en el sector educativo; a la vez que repercuten en el ámbito académico y laboral. Lo que ha generado nuevas necesidades, sobre todo la de contar con profesionales más capacitados que puedan enfrentar el reto que nos presenta el proceso de globalización. Como bien lo menciona Bruce Mabley (1999) “la globalización de las economías nacionales y de su papel en el agrupamiento regional significa que los intercambios entre países y culturas diferentes se volverán crecientemente frecuentes e importantes. Para hacer frente a este fenómeno

cada nación requerirá una fuerza de trabajo internacional flexible y móvil, capaz de apoderarse de nuevas ideas e iniciativas y de ponerlas en práctica ante la ausencia de nuevas inversiones de capital a gran escala”.

Y considerando que a partir de la década de los ochenta, los efectos de la crisis en el sector educativo se reflejaron a través de una disminución del presupuesto, así como también en lo que se refiere a la creación de empleos para los recién egresados y que significó una masa mayor de desempleados. Si bien la función de las universidades públicas no es estrictamente formar nuevos cuadros profesionales para el sector productivo. Ya que las funciones originales de la universidad son la conservación, preservación y transmisión de los conocimientos. Sin embargo, “desde hace unas dos décadas, con mayor prontitud, la educación superior y universitaria ha empezado a ser reinventada y revalorada desde una perspectiva estratégica, sobre todo por su articulación con la producción de conocimientos de frontera en la ciencia y la tecnología, por los requerimientos hacia ella de la planta productiva, de servicios e industrial y la internacionalización de la transferencia de conocimientos e información” (Didriksson; 2005, 2° Ed). Lo cual ha significado una orientación económica de las funciones y objetivos de las universidades, agudizadas por la firma de acuerdos comerciales, como el TLCAN. Si bien el sector educativo ha insistido en el mejoramiento de la educación, que optimice los conocimientos y habilidades de los egresados, para así insertarse en el mercado de trabajo de manera pronta y eficiente. Es evidente que los cambios en la nueva economía son vertiginosos, en el sentido del uso cada vez mayor de las nuevas tecnologías y el acceso a la información, lo que supone un reto mayor para los egresados de la Licenciatura de Economía. No obstante, también tenemos una visión social de la universidad, donde menciona la UNESCO en Didriksson, que las instituciones de educación superior deben saber preservar su identidad y sus prioridades, pero propiciar cambios estructurales que posibiliten el efecto multiplicador de éstos, desde la producción y transferencia de los conocimientos (...) se trata de introducir en la empresa el afán de poner al hombre y la sociedad en el centro de la actividad económica y no solamente los imperativos económicos. En este sentido el problema central de la educación es generar graduados con capacidades y habilidades para el mundo del trabajo cambiante, así como formar individuos críticos de los acontecimientos sociales y políticos, para así repercutir en una mejor socialización y

que jueguen un papel importante en la configuración de la democracia y el desarrollo económico.

Y precisamente es en la visión social de la educación superior donde queda enmarcada el presente trabajo. Por lo tanto, es necesario saber hasta qué punto se está cumpliendo con los nuevos requerimientos del mercado de trabajo de los licenciados en Economía y saber cuáles son los elementos que intervienen en su contratación, así como también conocer si el acceso a la educación superior ha permitido el desarrollo de los individuos, tanto en el ámbito personal como en el social, y por otra, cuales son las capacidades y habilidades con que cuentan estos últimos para incorporarse al mercado laboral. En el sentido de los beneficios personales, conocer hasta qué punto, los conocimientos adquiridos en la escuela permiten a los egresados de la Licenciatura de Economía nuevos patrones culturales, la existencia de movilidad social, así como también el grado de su participación social.

Preguntas de investigación:

- ¿Cuál es el impacto de la licenciatura en Economía en el mercado de trabajo?
- ¿Cuál es el impacto profesional, académico y personal de haber estudiado la licenciatura de Economía?
- Desde los egresados: ¿Cuál es la pertinencia de la carrera de Economía en el mercado laboral?
- ¿Cuáles son los determinantes de ingreso al mercado laboral de los licenciados en Economía?

Objetivos:

- Identificar el impacto de la carrera de Economía de la BUAP: generación 1995-2000, en el mercado de trabajo.
- Determinar el nivel de superación e incorporación de los egresados de la carrera de Economía de la BUAP: generación 1995-2000, en el mercado de trabajo.

Estructura por capítulos

Para efectos prácticos, la investigación se ha desarrollado en cuatro capítulos. El primero concierne al mercado de trabajo desde la perspectiva de tres organismos internacionales, como lo son la Organización Internacional del Trabajo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y el Banco Mundial. Dichos organismos nos presentan el comportamiento del mercado de trabajo a nivel internacional en un contexto de globalización. Lo anterior nos permite hacer evidente la situación y problemática en la que se encuentra el mercado de trabajo. También se abordó el mercado de trabajo a nivel nacional, teniendo como referencia el cambio de Modelo Económico de Sustitución de Importaciones al Modelo Exportador y las implicaciones que tuvo en el mercado de trabajo. Finalmente considerando el comportamiento del mercado de trabajo internacional y nacional, al final se expone la problemática particular del mercado de trabajo en el estado de Puebla.

El segundo capítulo se refiere a la parte teórica de la investigación. Misma que se inició con el concepto de evaluación educativa y los tipos de ella, que nos permiten conocer sobre dicho proceso, y de la cual forma parte el impacto educativo. Posteriormente se avocó a las diferentes definiciones de impacto educativo que existen, en seguida se adoptó la que mejor correspondencia tenía con nuestro tema de estudio. A continuación, se presentan las construcciones teóricas más importantes sobre el capital humano. Se empieza con el punto de vista de los teóricos clásicos Adam Smith y John Stuart Mill; para pasar a la descripción de la perspectiva neoclásica cuyos personajes más importantes son William Stanley Jevons, Carl Menger y Leo Walras. Continuando con la Teoría del Capital Humano se mencionan a Theodoro Schultz, Edward Denison y Gary Becker, quienes plantearon que la educación es una inversión, y por lo tanto, los rendimientos en el largo plazo son reflejados en las diferentes remuneraciones. Posteriormente, ante la crítica que contradice los resultados de la Teoría del Capital Humano, encontramos diferentes teorías alternativas, de las cuales se destacan la Teoría del Filtro, elaborada originalmente por Kenneth Arrow y Michael Spence; la Teoría de las Filas y la Teoría de Segmentación de Mercados, esta última nos habla no sólo de un mercado de trabajo, sino de dos o más mercados de trabajo. Finalmente se trata la importancia del capital humano en los organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

(UNESCO) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), las cuales bajo diferentes perspectivas pero dentro de la misma conclusión, declaran la importancia que actualmente tiene el capital humano en el desarrollo y democracia de las naciones.

El tercer capítulo versa sobre la metodología empleada para medir el impacto de la carrera de Economía en el mercado laboral, donde muestra el tipo de investigación y sus características, al sujeto de investigación y su importancia en el estudio. También se incluye el instrumento de investigación, donde se consideran los indicadores cuantitativos y cualitativos referentes al empleo de los egresados, por último se expone el procedimiento llevado al cabo para la realización de este estudio.

El cuarto capítulo refiere los principales resultados del análisis cuantitativo de los datos obtenidos en la aplicación del instrumento de investigación. Muestra los resultados conforme a la siguiente estructura: datos socio-demográficos, mercado de trabajo, de ubicación en el mercado de trabajo, satisfacción laboral, de desempeño profesional y, finalmente de formación profesional.

Marco Contextual

El mercado de trabajo es donde confluyen la oferta y la demanda de trabajo, mismos que tienen como propósito principal la libertad de los involucrados, que comprende tanto a los trabajadores como a los empleadores. Para el caso de los trabajadores se refiere a la libertad de decidir qué tipo de trabajo aceptar o rechazar, mientras que para el caso de los empleadores la libertad se refiere en decidir qué producir, como también a quién contratar para ocupar un puesto de trabajo, considerando por supuesto las habilidades y destrezas de los trabajadores. La característica principal del mercado de trabajo consiste en la existencia de trabajadores que prestan sus servicios, o mejor dicho su fuerza de trabajo, en el proceso productivo, mediante un pago denominado salario, y por otro lado, a la existencia de empleadores que demandan trabajo para llevar al cabo el proceso productivo, que es retribuido a través de un salario (Wikipedia, 2007). Dicho acuerdo entre ambos da origen a la relación laboral, donde quedan de manifiesto los derechos y las obligaciones tanto de los trabajadores como de los empleadores. En este contexto también encontramos que los mercados de trabajo tradicionalmente han sido regulados o mejor dicho influidos por el Estado y los sindicatos, estos últimos mediante contratos colectivos de trabajo.

Ahora bien, a partir del proceso de globalización se han suscitado cambios importantes en los mercados de trabajo; por un lado encontramos la pérdida de participación por parte del Estado en el comportamiento del mercado de trabajo, dejándolo al libre juego del mercado, es decir, al libre juego de la oferta y la demanda. Y por otro lado, también encontramos la pérdida de participación de los sindicatos en la defensa de los derechos laborales, mediante la eliminación de los contratos colectivos de trabajo, por lo que podemos decir que en términos generales el cambio de los mercados de trabajo en el nuevo contexto de globalización se refiere a la desregulación (flexibilidad) del mercado de trabajo. Asimismo encontramos que ante la liberalización de los mercados y la competencia a escala planetaria, existe un importante crecimiento del sector terciario, como consecuencia del nuevo patrón exportador, mientras que el sector primario ha decrecido a partir de este nuevo escenario. “El año 2006 marcó un hito histórico cuando el empleo global en el sector de los servicios superó al de la agricultura. En la actualidad, los servicios representan un 40 por ciento del empleo mundial, lo que

representa un aumento en comparación con el 39,5 por ciento registrado en el 2005, mientras que la agricultura ha disminuido del 39,5 al 38,7 por ciento” (OIT, 2007a, 3).

En este sentido, tenemos que a partir del crecimiento del sector terciario se han generado nuevos puestos de trabajo, que si bien sirven para absorber una gran cantidad de trabajadores, también es cierto que los nuevos requerimientos implican mejores habilidades y más altos niveles de calificación de la fuerza laboral, es decir, en la medida que crece el sector terciario esto ha implicado que los puestos de trabajo que se ofrecen continuamente requieran de mejores calificaciones, desplazando los puestos de menores niveles de calificación hacia trabajos de menor escala e incrementándose cada día más las calificaciones para mandos medios en adelante. Es por ello que se observa un crecimiento desigual entre la oferta y la demanda, puesto que mientras la oferta de trabajo sigue un crecimiento constante, la demanda de trabajo mantiene un aumento lento y en ocasiones un decrecimiento; principalmente en los países en desarrollo en donde la población es mayoritariamente joven y en consecuencia existe una población importante que egresa cada año de las instituciones de educación superior.

Mientras que los países desarrollados, si bien no tienen una población joven como en el caso de los países en desarrollo, lo cierto es que sí tienen una población muy importante de inmigrantes, quienes llevan al cabo las labores de menor calificación o aquellas intensivas en fuerza de trabajo. Dicha situación ha ocasionado una precarización del empleo ante el exceso de oferta de trabajo cada vez más calificado, desplazando a los menos calificados al desempleo o bien al trabajo informal. Este último ha concentrado gran parte de la población económicamente activa que no logra insertarse en el mercado de trabajo formal; dicho sector informal ha servido como válvula de escape ante la creciente población desempleada principalmente en el caso de los países en desarrollo, en donde existe una población mayor de jóvenes, una desregulación del mercado de trabajo y un crecimiento lento en la generación de empleo. En este sentido, en el nuevo escenario de la economía mundial se considera necesario un desarrollo económico, vía por la cual se pueda reducir la pobreza y el desempleo. Es por ello que los países, principalmente aquellos en desarrollo, han puesto especial atención en este tema, llevando al cabo recomendaciones de organismos internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, entre otros. Por lo anterior, las economías han dirigido su atención hacia el mercado exterior, liberalizando sus economías y

flexibilizando el mercado de trabajo, para con ello ser más competitivas en el nuevo escenario mundial, y así permitirles participar en el mismo, y por consiguiente lograr un crecimiento económico que se traduzca en aumento de empleo, mejores salarios y reducción de la pobreza.

1.1 El Mercado de Trabajo a nivel mundial

1.1.1 Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Considerando lo anterior encontramos que uno de los objetivos del Desarrollo del Milenio celebrada en 2000 indica que “Podemos reforzar los cimientos de la paz mediante la reducción significativa de la pobreza si ofrecemos más oportunidades de trabajo decente y desarrollamos empresas capaces de generar empleo” (OIT, 2005b). Se centran en la reducción de la pobreza mediante la creación de empleos, pero además éstos deben ser de mejor calidad, así como desarrollar empresas generadoras de empleos. “Debemos enfocarnos en las inversiones y la iniciativa empresarial, el empleo, la generación de ingresos. Tenemos que buscar una globalización más justa, que beneficie a todos y no sólo a unos pocos. Necesitamos una comunidad internacional trabajando en forma coordinada, que genere la convergencia de políticas necesaria para ofrecer oportunidades de trabajo decente a todas las mujeres y hombres que aspiran a superar la pobreza” (OIT, 2005b).

En este sentido queda de manifiesto en el documento de la OIT sobre el trabajo decente para todos, la contribución que se hace para lograr los objetivos de reducción de la pobreza, vía la generación de empleos, puesto que los empleos ayudan a las familias a obtener mejores ingresos y por lo tanto a una mejor calidad de vida. En dicho documento se propugna por una igualdad de género, la eliminación de trabajo infantil, la protección social entre otros. La OIT (2005b) señala: se trata de promover un crecimiento económico con equidad, e implica alcanzar una serie de metas económicas y sociales, mismas que se engloban en cuatro elementos:

- **Empleo** – el trabajo productivo constituye la principal herramienta para superar la pobreza
- **Derechos** – sin ellos, mujeres y hombres no contarían con los instrumentos necesarios para liberarse de la pobreza
- **Protección** – la protección social protege contra la pobreza
- **Diálogo** – la participación de empleadores y trabajadores es clave para contribuir al diseño de políticas gubernamentales contra la pobreza en la promoción del trabajo decente.

A partir de lo anterior, encontramos que la OIT nos indica que si bien, “El fuerte crecimiento del PIB mundial en 2006 llevó a una estabilización de los mercados laborales en todo el mundo, con más personas con un puesto de trabajo que en 2005 (195.2 millones en total). Al mismo tiempo, el desempleo aumentó sólo ligeramente. En su conjunto, la tasa mundial de desempleo no sufrió demasiadas variaciones frente a la de 2005... Esta situación confirmó la tendencia de los últimos años de que el firme crecimiento económico no ha logrado traducirse en reducciones significativas del desempleo o la pobreza de los que trabajan” (OIT, 2007b, 1). Considerando los cambios hechos por los países en la nueva economía, y poniendo mayor énfasis en el desarrollo económico, no se ha traducido en una reducción de la pobreza, y menos en la reducción del desempleo, principalmente del juvenil.

Como se puede observar en el Cuadro 1 donde se presentan los indicadores del mercado de trabajo y económicos, tanto para todo el mundo, como a nivel regional. Para el caso de todo el mundo, se percibe un crecimiento de la tasa de desempleo del 0.6, entre 1993 y 2003, pero también se contempla que se concentra una tasa mayor de desempleo en los países de transición, pasando de 6.3 a 9.2, para los mismos años. Mientras que los países industrializados ven disminuir su tasa de desempleo en 1.2 para los mismos años. Si comparamos el crecimiento anual de la productividad del trabajo, encontramos que mientras todo el mundo se ubica en 1.0, las economías en transición tienen niveles (2.3) muy por arriba de todo el Mundo, como también con respecto a las economías industrializadas (1.4). Dicha situación puede ser interpretada por el uso intenso de la fuerza de trabajo en el sector productivo, mientras que las economías industriales, se caracterizan por el uso cada vez más de tecnología. Asimismo, si

observamos el comportamiento de América Latina y el Caribe, tenemos que si bien disminuye un punto, de 2002 a 2003, lo cierto es que tiene un crecimiento importante si comparamos la década de estudio, pasando de 6.9 a 8.0. Mientras que su crecimiento anual de la productividad del trabajo se ubica en 0.1, representando un 10% con respecto al Mundo, y menos (7.14) si la comparamos con las economías industrializadas.

Cuadro 1
Indicadores del mercado de trabajo y económicos
(Para todo el mundo y distintas regiones en años determinados, porcentajes)

Indicadores Región	Tasas de desempleo			Relación Empleo-población		Cambios de la productividad del trabajo	Crecimiento anual de la productividad del trabajo	Tasa de crecimiento anual de la fuerza de trabajo	Tasa de crecimiento anual del PIB
	1993	2002	2003	1993	2003	1993-2003	1993-2003	1993-2003	1993-2003
Mundo	5,6	6,3	6,2	63,3	62,5	10,9	1,0	1,8	3,5
América Latina y el Caribe	6,9	9,0	8,0	59,3	59,3	1,2	0,1	2,3	2,6
Asia Oriental	2,4	3,1	3,3	78,1	76,6	75,0	5,8	1,3	8,3
Asia Sudoriental	3,9	7,1	6,3	68,0	67,1	21,6	2,0	2,4	4,4
Asia Meridional	4,8	4,8	4,8	57,0	57,0	37,9	3,3	2,3	5,5
Oriente Medio y África del Norte	12,1	11,9	12,2	45,4	46,4	0,9	0,1	3,3	3,5
África Subsahariana	11,0	10,8	10,9	65,6	66,0	-1,5	-0,2	2,8	2,9
Economías en transición	6,3	9,4	9,2	58,8	53,5	25,4	2,3	-0,1	0,2
Economías industrializadas	8,0	6,8	6,8	55,4	56,1	14,9	1,4	0,8	2,5

Fuente: OIT (2005a). Informe sobre el empleo en el mundo 2004-2005. "Empleo, productividad y reducción de la pobreza", Capítulo I. Tendencias mundiales del empleo, la productividad y la pobreza. Ginebra. Revisado por última vez el 11 de junio de 2007, en http://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/GB/298/GB.298_ESP_1_span.pdf

Es de destacar que Asia Oriental, Sudoriental y Meridional tienen un crecimiento anual de la productividad del trabajo muy por arriba del Mundo, 5.8, 2.0 y 3.3, respectivamente, lo que nos indica el mayor uso intenso de la fuerza de trabajo en el

proceso productivo. Para el caso del desempleo juvenil la OIT (2007a), redonda en la mayor dificultad por parte de los jóvenes para incorporarse al mercado de trabajo.

Las principales conclusiones del informe son las siguientes:

- El número de jóvenes desempleados de entre 15 y 24 años aumentó de 74 millones en 1995 a 85 millones en 2005. Tan sólo una región registró una disminución; las economías desarrolladas y la Unión Europea. En todas las demás regiones el desempleo de los jóvenes permaneció constante o aumentó.
- Más de 300 millones de jóvenes eran trabajadores pobres en 2006, es decir, vivían por debajo de la línea de pobreza de 2 dólares de los Estados Unidos diarios por persona. Esto significa que uno de cada cuatro jóvenes en el mundo es hoy en día un joven trabajador pobre.
- Un tercer grupo de jóvenes vulnerables es el que componen aquellos que no forman parte de la fuerza laboral (no trabajan) o que no estudian. En el informe se les designa como los jóvenes desalentados: están inactivos porque no ven la utilidad de buscar un empleo debido al número limitado de puestos vacantes. Dicho informe estima que por lo menos 20 millones de jóvenes en todo el mundo han dejado del todo de buscar un empleo.

En el mercado de trabajo podemos ubicar por un lado la pérdida de regulación por parte del Estado, así como la poca o nula participación por parte de los sindicatos, antes defensores de los derechos laborales, y por otro lado, ante el nuevo modelo económico de los países y el fuerte crecimiento del sector terciario, si bien se han generado nuevos puestos de trabajo cada día con la exigencia de mejores calificaciones, lo cierto es que el desempleo se ha mantenido constante y los nuevos puestos de trabajo han ocasionado la precarización de los mismos. Como se puede observar en el Cuadro 2, el desempleo en el mundo de 1996 a 2006 ha tenido un crecimiento de 161.4 a 195.2 millones, creciendo de manera gradual durante los años considerados; es decir, mientras que por una parte se reconoce que un desarrollo económico lleva implícito un crecimiento del empleo y por lo tanto de los salarios, la realidad nos indica que mientras dicho desarrollo económico se ha llevado al cabo, existe un constante crecimiento del desempleo en el

mundo. Por otro lado se puede observar un crecimiento del desempleo de los hombres mayor que en el caso de las mujeres.

Cuadro 2
El desempleo en el mundo, 1996, 2001, 2003-2006* (millones)

Año	1996	2001	2003	2004	2005	2006*
Total	161.4	185.2	188.9	192.7	194.7	195.2
Hombres	94.7	108.3	110.2	112.5	113.2	113.4
Mujeres	66.7	76.9	78.7	80.2	81.5	81.8

*Los datos relativos a 2006 son estimaciones preliminares.

Fuente: **OIT (2007b)**. Tendencias mundiales del empleo, breve informe. Revisado por última vez el 19 de junio de 2007, en <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/getb07sp.pdf>

Los jóvenes quienes tienen tres veces más probabilidades de encontrarse desempleados en comparación con los adultos; asimismo son subempleados, es decir, los factores que inducen a la contratación de fuerza de trabajo juvenil, especialmente en trabajos de menor calificación, se refieren a los bajos salarios, el menor grado de organización sindical por parte de los jóvenes, así como la aceptación de jornadas largas de trabajo, de trabajos fatigantes o de riesgo, entre otros. En los países en desarrollo y especialmente en América Latina, el desempleo ha tomado una dimensión más seria en comparación a los países desarrollados. A partir del nuevo modelo de desarrollo económico, mismo que no ha podido alcanzar los niveles de crecimiento obtenidos en la década de los setenta. En este sentido, en un trabajo de Cacciamali (2005), considera entre las principales causas que motivan el elevado desempleo de los jóvenes en Argentina, Brasil y México, al menos cuatro aspectos:

1. Insuficiencia de demanda, cuando las tasas de desempleo promedio y juveniles presentan niveles elevados, con relación a los patrones de la sociedad considerada.
2. Pobreza, que conduce a la colocación precoz de los miembros juveniles de la familia en la fuerza de trabajo, para suplir las propias necesidades, así como las de los otros miembros.
3. Sistema escolar, que no retiene al joven de baja renta y no le propicia una educación de buena calidad.

4. Baja articulación entre las políticas de mercado de trabajo, educación y capacitación, que pueden contribuir a perfeccionar la trayectoria del joven entre el sistema escolar y el mercado de trabajo

Estos cuatro aspectos bien pueden ser considerados para todo el mercado de trabajo de los países en desarrollo, y en especial de América Latina. Es decir, si bien el aumento en el crecimiento de los países en desarrollo ha sido importante en la última década, éste no ha podido generar los suficientes puestos de trabajo que equilibren la oferta de la demanda de trabajo, así como tampoco ha reducido la pobreza de manera significativa. Del mismo modo, conforme se ha manifestado un empeoramiento del empleo a nivel mundial, se ha dado un crecimiento importante del trabajo informal, y que si bien ha servido como válvula de escape ante la incapacidad de generar los empleos necesarios, no necesariamente se estaría resolviendo el problema del desempleo y disminución de la pobreza.

Ante esta situación la OIT (2003) plantea la existencia de tres desafíos políticos:

- i. Aumentar la demanda de mano de obra, así como la productividad y los ingresos de las personas que viven y trabajan en la pobreza.
- ii. Incorporar al mercado de trabajo categorías socialmente excluidas y eliminar las discriminaciones, en particular las que padecen las mujeres y las niñas.
- iii. Mejorar la relación de intercambio de los países en desarrollo con los países más ricos y obtener financiación a través de las inversiones.

1.1.2 La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Ante la crisis de la década de los años ochenta, se incrementó el trabajo precario e informal, esto debido en parte al aumento de la oferta de trabajo, como consecuencia de la incorporación de la fuerza de trabajo femenil y juvenil. En la década de los años noventa se consolida el proceso de globalización y así “las reformas económicas e institucionales y las políticas destinadas a estabilizar y elevar los niveles de actividad en

la región permitieron durante los años noventa la recuperación de las economías” (CEPAL, 2007, 114).

En la década de los años noventa el crecimiento económico de los países de la región implicó una reducción del desempleo. Sin embargo, los puestos de trabajo generados se caracterizaron por su precariedad y falta de protección social, los cuales se pueden enmarcar en el trabajo informal. “En este sentido cabe destacar el incremento de la participación del sector informal, que contribuyó con dos de cada tres nuevos empleos generados en la década; a ello se sumó la tendencia a la precarización del empleo, en tanto alrededor del 55% de las nuevas plazas para asalariados correspondieron a trabajos carentes de protección social” (CEPAL, 2007, 115). Puede ser explicado por los cambios surgidos a partir de los procesos de globalización, misma que se refieren a la liberalización de los mercados nacionales, una competencia a escala mundial y el incremento del sector terciario, entre otros. Esto significó un aumento en la competitividad de las empresas, misma que se asocia a una mayor productividad mediante una reducción en la utilización de la fuerza de trabajo e intensidad en capital. “La globalización jerarquiza la búsqueda de competitividad internacional y favorece la adopción de estrategias defensivas para competir en mercados con demandas fluctuantes. Para ello se busca reducir los costos, particularmente laborales y flexibilizar el proceso de trabajo” (Tokman, 2006, 20). Ante el nuevo panorama el mercado de trabajo se reduce y por consiguiente crece cada día más el desempleo, lo cual no sólo afecta a los que pierden sus empleos y necesitan reubicarse en otro, sino también a los que tienen un empleo, pero que están propensos a ser desempleados.

Dentro de este panorama Tokman (2006) considera cuatro procesos a destacar: la privatización, la terciarización, la informalización y la precarización.

- El primer proceso se refiere a la privatización, es decir, el traslado del empleo público al privado. Considerando que el empleo en el sector público, si bien es considerado con bajas remuneraciones, es compensado por su inamovilidad contractual y de protección social, además de ser uno de los sectores caracterizado por la gran cantidad de empleo que ocupa. El proceso de privatización forma parte de las nuevas reformas económicas, teniendo como objetivo disminuir el déficit fiscal. Lo que implicó en primera instancia una disminución de los salarios y posteriormente, una reducción del empleo.

- El segundo proceso es la terciarización, conforme se lleva al cabo el proceso de globalización y por lo tanto se liberalizan los mercados comerciales entre los países, se evidencia un mayor crecimiento de los servicios modernos asociados a los servicios financieros y de comunicación, en donde predominan los servicios de menor productividad, los cuales constituyen el subempleo. “El traslado de la industria a los terciarios en este contexto significa pérdidas de estabilidad, protección y por lo general, de remuneraciones”.

- El tercer proceso es la informalización que consiste en el traslado de empleos del trabajo formal hacia el informal, bajo la forma de ocupaciones de cuenta propia, en micro-negocios y en el servicio doméstico. Dicho sector laboral es considerado de alto riesgo, en el sentido que no existe protección social y estabilidad laboral. Sin embargo el trabajo informal suele ser la consecuencia ante la falta de empleos necesarios, así como “la expansión del sector informal también resulta de la creciente subcontratación que aprovecha esta forma de producción para abaratar costos de mano de obra o de insumos y eludir las obligaciones laborales e impositivas asociadas a la formalidad”.

- El cuarto proceso es la precarización del trabajo, resultado de las reformas laborales, ante el nuevo panorama de competitividad de las empresas que buscan reducir costos mediante la reducción de los salarios de los trabajadores y los contratos de tiempo parcial, evitando de esta manera los derechos de antigüedad y presión alguna de los trabajadores, denominado en su conjunto como la flexibilización del trabajo.

“Los cuatro procesos analizados se interrelacionan, siendo difícil separar sus efectos. Los cambios en la estructura ocupacional son hacia sectores, puestos y contratos, más inestables y menos protegidos. Más aún, el sector informal atraviesa sectores y categorías ocupacionales. La desprotección y precarización resultante no se localiza exclusivamente en el mismo, sino que se encuentra también en empresas de mayor tamaño y más organizadas” (Tokma, 2006, 25).

“De esta manera, si bien la evolución del empleo asalariado muestra una leve recuperación en comparación con los años ochenta, solo creció un 2,2% durante los años noventa –un 2,2% en el sector privado y un 0,7% en el sector público– lo que contrasta con los mayores incrementos del empleo por cuenta propia a una tasa promedio anual del 2,8% y con el empleo en el servicio doméstico que creció un 3,9% por año...Se constata que la recuperación económica de la región –con tasas de crecimiento de entre un 3% y un 4%– no condujo a una reducción considerable del desempleo, que se mantuvo en cifras bastante elevadas (casi un 9% hacia 1999)” (CEPAL, 2007, 115).

En este sentido la CEPAL (2007), plantea tres factores principales que impidieron la disminución del desempleo.

- El primer factor es la asimetría del empleo en el ciclo económico, es decir que durante los períodos recesivos el empleo se contrae a un ritmo más rápido que el PIB, mientras que en los momentos de expansión la relación se invierte, de modo tal que la actividad económica alcanza los niveles previos a la crisis con mayor rapidez que la tasa de desempleo.
- Un segundo factor se relaciona con la reacción diferenciada que tienen las empresas, según su tamaño, en los momentos recesivos y de ajuste en los que las grandes (más de 50 ocupados) tienen una elevada flexibilidad, tanto para despedir durante la contracción como para recontratar durante la expansión.
- Por último, otro factor es el comportamiento de la oferta laboral, pues la acelerada incorporación de las mujeres y jóvenes, particularmente de hogares de bajos ingresos, ha supuesto que se mantenga su dinamismo, a pesar de la disminución de la presión demográfica y de las mayores tasas de permanencia en el sistema educacional.

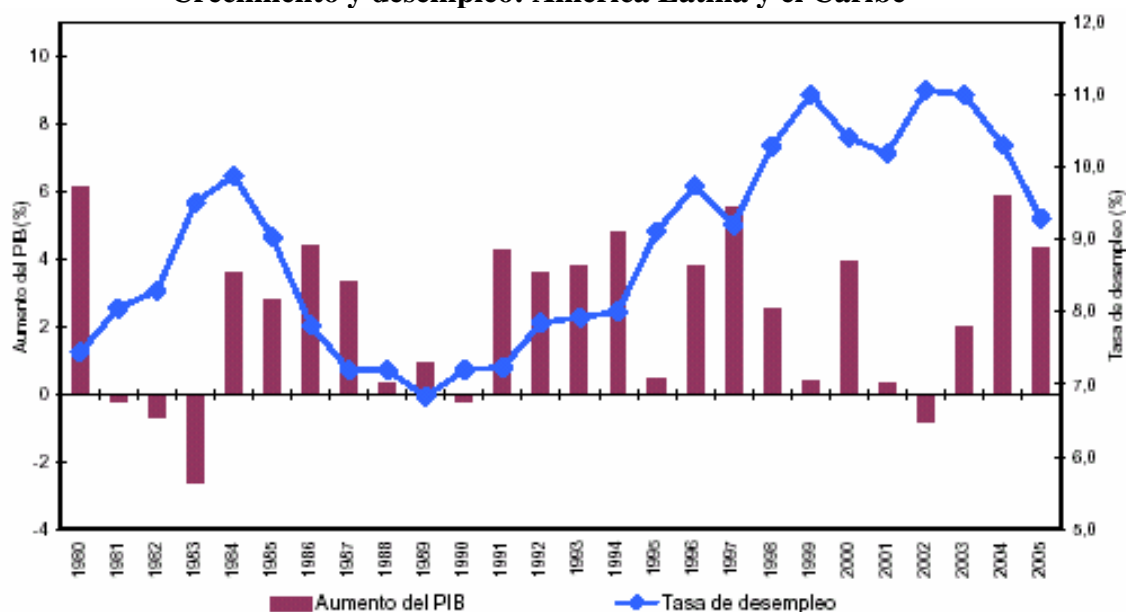
Actualmente la capacidad en la generación de empleos asalariados es reflejo del dinamismo de las economías nacionales e internacionales ante la interdependencia a escala internacional que existe hoy en día, de su estructura y progreso técnico de las naciones. La baja generación de empleos asalariados estimula las actividades informales

y por consiguiente de trabajos fuera de la protección social. De esta forma la proporción de trabajadores asalariados dentro del total de ocupados es un indicador del funcionamiento del mercado de trabajo. “En América Latina durante los años noventa hubo una disminución de esta proporción dentro del total del empleo regional. El porcentaje de asalariados dentro del total de ocupados urbanos bajó del 71% al 67,5% entre 1990 y 2002, a la vez que paulatinamente subía el desempleo” (CEPAL, 2007, 124). Asimismo, encontramos una disminución en la generación y captación de fuerza de trabajo por parte del Estado. Lo que da cuenta de la baja participación del Estado en el mejoramiento del mercado de trabajo de la región, es decir, el Estado era el principal empleador del mercado de trabajo, conforme se lleva al cabo el proceso de privatización y el aumento del sector terciario, el Estado deja de emplear una gran cantidad de personas, y por lo tanto, su actuación contribuye al aumento del desempleo, “en 1990 generaba al menos uno de cada cuatro puestos de trabajo asalariado, mientras que en 2005 generaba menos del 20% de éstos” (CEPAL, 2007, 124).

“En efecto, tanto los cambios en la estructura sectorial del producto y de la productividad en distintas ramas de actividad, como los procesos de centralización y concentración de la producción han incidido en la capacidad de absorción de fuerza de trabajo con distintos grados de calificación en las economías de acuerdo con su grado de apertura al comercio y al tipo de inserción en la economía mundial” (CEPAL, 2007, 113). Si bien, durante cuatro años consecutivos la región ha tenido una tasa de crecimiento del 4% a 4.5%, dicho crecimiento se encuentra muy debajo del conjunto de países desarrollados, lo cual es insuficiente para corregir los desequilibrios de los mercados regionales. Como se puede apreciar en la Gráfica 1; a principios de los años ochenta se puede observar cómo el crecimiento está muy por arriba del desempleo; sin embargo en el periodo de crisis la situación cambia drásticamente, y posteriormente se recupera a finales de la década y mediados de la siguiente (90's).

A partir de mediados de los noventa, ante la crisis, nuevamente el desempleo se ubica por arriba del crecimiento económico, situación que va a persistir en los siguientes años, sin poder recuperar los niveles alcanzados durante el periodo anterior a la década de los ochenta.

Gráfica 1
Crecimiento y desempleo: América Latina y el Caribe



Fuente: CEPAL (2006) La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad, Montevideo Uruguay. Encontrado en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/24079/lcg2294e.pdf>

1.1.3 El Banco Mundial

El crecimiento de la economía mundial durante el año 2006 fue superior al de 2005, esto debido a una sólida actividad industrial, reflejada en un incremento del comercio mundial. Por lo tanto el crecimiento sumamente acelerado de los países en desarrollo en los últimos cinco años se ha visto impulsado por las bajas tasas de interés y la abundante liquidez mundial. Así lo considera el Banco Mundial (2007a) en su informe “Perspectivas de la economía mundial”. El crecimiento del comercio mundial se ha concentrado en Estados Unidos, Japón y China. En este punto se cree conveniente decir que los países asiáticos han tenido un papel importante en dicho crecimiento del comercio, debido a su incorporación al nuevo modelo económico (la incorporación de China a la OECD).

En este contexto los países en desarrollo juegan un papel importante, a partir de la incorporación al comercio mundial vía los diferentes tratados comerciales, que les han permitido incursionar en la economía mundial. “Si bien existen indicios de que el ritmo de la expansión está disminuyendo, se prevé que las economías en desarrollo se expandirán un 7% en la totalidad del año, más del doble de rápido que los países de ingreso alto (3,1%), y que todas las regiones en desarrollo crecerán aproximadamente un 5%” (Banco Mundial, 2007a). Tal es el caso de China que superó el valor de las exportaciones de Estados Unidos, lo que convirtió al país asiático en el segundo exportador más grande del mundo; aunado al crecimiento del comercio de otros países en desarrollo e incremento en el peso de los países en desarrollo al comercio mundial.

“El 63% de las importaciones de China son productos intermedios, y el 31% de ellos son partes y componentes (...) En total, el 79% de las importaciones de China provienen de países en desarrollo. En parte como resultado del rápido aumento de las importaciones de China, el valor de las exportaciones no petroleras de otros países en desarrollo subió un 153%, y su participación en el mercado mundial aumentó 2,3 puntos porcentuales” (Banco Mundial, 2007b, 21). Como se puede observar en el Cuadro 3, el volumen del comercio mundial durante el periodo de 1980-2000 fue de 5.8, muy por debajo de los siguientes años, en donde resalta el crecimiento de 2004 con 10.4. Lo cierto es que es superior al del periodo 80-00, con niveles de 7.7 para el año 2006, y con proyección para el año 2008, con 7.8. Ahora bien, si observamos el crecimiento real del PIB en lo referente al mundo, tenemos un decrecimiento a partir del periodo 1980-2000, con una tendencia igual para los siguientes años. Mientras tanto, se observa de manera desglosada entre países con ingresos altos y países en desarrollo, que logran alcanzar los niveles obtenidos (6.2) durante el periodo de 1960-1980. Se observa un crecimiento mayor en comparación al de países de ingresos altos. El posible crecimiento del comercio de los países en desarrollo puede ser frenado por una desaceleración de la economía de Estados Unidos o de Europa. Lo anterior debido a una menor demanda de productos por parte de Estados Unidos, o bien, una disminución de la demanda de productos por parte de Estados Unidos y Europa, lo que ocasionaría un exceso de oferta y por consiguiente una disminución del precio, y que al final llevaría a una disminución de la producción en los países en desarrollo.

Cuadro 3
Resumen de las perspectivas
(Variación porcentual anual)

<i>Situación en el mundo</i>	<i>1960-1980</i>	<i>1980-2000</i>	<i>2004</i>	<i>2005e</i>	<i>2006f</i>	<i>2007f</i>	<i>2008f</i>	<i>2008-2030</i>
Volumen del comercio mundial	..	5.8	10.4	7.7	9.7	7.5	7.8	
<i>Crecimiento real del PIB^e</i>								
El Mundo	4.7	3.0	4.1	3.5	3.9	3.2	3.5	2.9
Ingresos altos	4.5	2.9	3.3	2.7	3.1	2.4	2.8	2.4
Países en desarrollo	6.2	3.4	7.2	6.6	7.0	6.4	6.1	4.0
<i>Países en desarrollo:</i>								
Excluidos los países en transición	5.1	4.2	7.3	6.7	7.0	6.4	6.1	
Excluidos China e India	6.6	2.3	6.1	5.1	5.5	4.9	4.9	

Fuente: Banco Mundial (2007b). Perspectivas de la Economía Mundial. Afrontar la nueva etapa de la globalización. Capítulo I. Perspectivas de la economía mundial. Revisado por última vez el 19 de junio de 2007, en <http://siteresources.worldbank.org/EXTCHLGBLPROSPECTSPA/Resources/GEP2007SPChapter1.pdf>

“Un crecimiento sumamente menor probablemente llevaría a que el precio de los productos básicos descendiera más de lo proyectado, lo que podría presentar dificultades para ciertos países en desarrollo que hasta ahora evitaron problemas de cuenta corriente. Además, la demanda se está expandiendo con una rapidez insostenible en muchos países en desarrollo” (Banco Mundial, 2007c). Bajo este panorama bien puede considerarse que los países en desarrollo han logrado incorporarse al nuevo escenario mundial, denominado globalización. Sin embargo dicha incorporación es desigual y si bien ha mejorado el nivel de crecimiento, éste no ha sido para todos. “Algunos países y ciertos grupos sociales han quedado relegados. Aun en países que se han beneficiado en gran medida con la globalización, las tensiones en los mercados laborales han permanecido latentes y en algunas ocasiones emergieron en la forma de disturbios civiles” (Banco Mundial, 2007a, 1). Esta situación puede incrementarse en la

medida que el comercio mundial se eleve; las tensiones al interior de los países suelen darse como consecuencia de un incremento de las competencias entre éstos y por lo tanto entre empresas y trabajadores. Por ejemplo, la incorporación de China al comercio mundial, genera preocupación, principalmente por los bajos salarios que sus trabajadores perciben, lo cual implica una ventaja competitiva en comparación de los demás países.

Asimismo encontramos que a partir del proceso de globalización, en donde las relaciones comerciales se interconectan a escala planetaria, hubo como consecuencia la pérdida de empleos de oficina, en la medida que crece la terciarización de las economías. Por lo tanto “el rápido avance tecnológico, el florecimiento del comercio de mercancías y la creciente contratación internacional de servicios se han conjugado para ejercer nuevas presiones sobre los mercados laborales, presiones que se agudizarán durante los próximos 25 años” (Banco Mundial, 2007a, 7). Con base en lo anterior se observa que mientras más se consolide el proceso de globalización y por consiguiente se incremente el comercio mundial, su efecto tendrá impacto en el mercado laboral, en la medida que éste se encuentra más integrado, implica que los países en desarrollo deban hacer ajustes sobre ciertos grupos, con la tendencia a bajar los salarios, la flexibilidad del trabajo así como la capacitación y reubicación de los trabajadores. “Si bien en prácticamente todos los países los salarios de los trabajadores no calificados aumentaron a la par que la productividad se incrementaba debido a la globalización, esos aumentos han sido menores que los de los trabajadores calificados. Asimismo, los primeros han experimentado mayor dificultad para conservar sus empleos” (Banco Mundial, 2007a, 7).

El Banco Mundial concluye que este panorama se mantenga en el futuro, es más, que se incremente en la medida que las relaciones comerciales lo hagan y por consiguiente el comercio mundial siga creciendo. Asimismo las tendencias sobre el mercado laboral son las mismas, y la manera en que los países pueden aprovechar el nuevo escenario de la economía mundial. “Para desarrollar actividades que exigen altos grados de conocimiento con miras a impulsar el crecimiento en el futuro se deberá invertir en las instituciones y en los marcos normativos que alientan la innovación y brindar educación eficaz y capacitación permanente a todos los trabajadores” (Banco Mundial, 2007a, 9).

1.2 El Mercado de Trabajo a nivel nacional

1.2.1 El mercado de trabajo en México

Durante la década de los años noventa, México vivió cambios importantes. A partir de su incorporación al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Estados Unidos y Canadá, México ingresó a la nueva dinámica de la economía mundial. “El país entró en un proceso de franca apertura comercial que llevó a emprender reformas estructurales en un contexto macroeconómico que transcurrió por períodos de muy fuertes contrastes” (OIT, 2000, v). En este contexto, el mercado de trabajo se ha visto influido por los cambios estructurales de la economía mexicana, así como por su dinámica y el comportamiento poblacional. De acuerdo a lo anterior, podemos comentar que los cambios suscitados a partir de la firma del TLCAN, no se realizan inmediatamente, sino que es la crisis de principios de los años ochenta lo que da pie a los cambios estructurales de la economía mexicana.

Recordemos que en la década de los años cincuenta México adoptó un modelo económico basado en la sustitución de importaciones, situación que prevaleció durante veinte años. Si bien dicho modelo sirvió para el crecimiento de la economía mexicana ésta tuvo ciertos factores socioeconómicos que fueron debilitando el modelo, tales como el fuerte crecimiento demográfico, el cambio de patrón de producción -durante este período disminuyó la parte del sector agropecuario, mientras crecía el sector industrial y los servicios modernos-, así como también el excesivo proteccionismo por parte del Estado durante este periodo. Ya para principios de los años setenta, el modelo empieza a mostrar signos de agotamiento ante la falta de inversión privada, situación que afecta directamente al empleo. La disminución de la planta productiva nos lleva a su vez a una reducción del empleo, situación que el Estado intenta cubrir mediante la creación de empleos a través de obra pública, como también mediante la adquisición de empresas privadas en dificultades económicas, mediante deuda. Sin embargo a finales de los años setenta, México descubre nuevos yacimientos petroleros, que le conducen nuevamente la entrada de capital, situación que genero sostener todavía el modelo de sustitución de

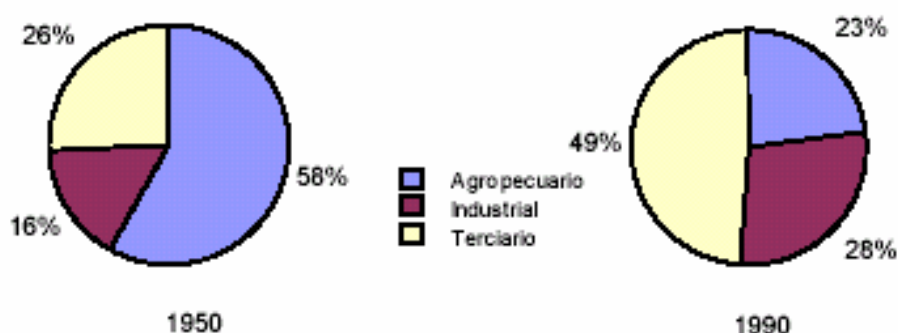
importaciones. Lo anterior permitió mantener el crecimiento de la economía y la creación de empleos. “El auge económico de este periodo se vio, sin embargo, bruscamente interrumpido en 1982 con la caída de los precios internacionales del petróleo y las dificultades para cubrir el servicio de la deuda externa, todo lo cual precipitó en el mes de agosto de ese año, una crisis económica severa” (OIT, 2000, 2). La crisis de 1982 impactó al mercado de trabajo, su consecuencia no se reflejó en un masivo despido de trabajadores, sino más bien se vio directamente en una reducción de los salarios reales. En la medida que disminuían los salarios, aunado a la falta de empleos, se dio origen a la informalidad, que se refiere básicamente a trabajos precarios por cuenta propia. “El cambio de estrategia tuvo múltiples implicaciones en el mercado laboral, ya que no se trataba simplemente de paliar los problemas de una contracción económica de corto plazo y de sus efectos depresivos en el salario y en el empleo, sino de actuar en torno a los problemas subyacentes de productividad de la planta industrial existente y asumir los imperativos de la modernización y el cambio tecnológico para poder sobrevivir en un entorno cada vez más competitivo al que el país no podía seguir siendo ajeno” (OIT, 2000, 3). Ante la crisis, el acceso a capital extranjero se vio reducido, mientras los acreedores demandaban sus intereses y amortizaciones por el rubro de la deuda. Bajo este panorama era necesario realizar un ajuste económico, que permitiera salir de la crisis, en esta medida el proceso llevado al cabo se enfocó a factores de orden coyuntural (principalmente el saneamiento de la situación financiera). Sin embargo, más tarde se comprobó las insuficiencias de los programas correctivos de corto plazo, dando pie a un necesario cambio estructural de la economía mexicana.

Para la década de los años noventa, la cual se caracterizó por tener dos periodos totalmente marcados por las crisis de 1995, se considera una etapa importante en la nueva configuración de la economía mexicana. Para el caso del primer período (antes del 95), la economía mexicana enfrenta el nuevo escenario de apertura comercial y competencia a escala internacional, es decir, a principios de la década la economía mexicana enfrenta la competencia, vía el aumento de la productividad y nuevas formas de organización laboral, como consecuencia de la firma del TLCAN en 1993. Durante este periodo la economía creció moderadamente, “la tasa anual de incremento del PIB se ubica en 3.4%, muy por debajo a las tasas históricas que prevalecieron hasta principios de los años ochenta (OIT, 2000, 4). Esta situación puede ser explicada, primeramente por la pérdida del excesivo proteccionismo, por la incorporación de las

empresas nacionales a la nueva dinámica de competencia internacional, la pérdida de dicho proteccionismo que caracterizó al modelo de sustitución de importaciones. “A fines de 1994, el déficit con el exterior que había ido en aumento, junto con la apreciación paulatina del tipo de cambio y su abrupto desanclamiento condujeron a la más profunda crisis que el país haya experimentado en la historia moderna. El PIB se contrajo en 1995 en un 6.2%, el empleo en el sector moderno de la economía sufrió una declinación generalizada, en una proporción similar a la del PIB. Ante estos hechos, la inflación volvió a repuntar en 1995 hasta el 52%, un nivel 7 veces mayor al observado en 1994” (OIT, 2000, 4).

Para el segundo periodo, se observó una recuperación de la economía que se prolongó hasta el 2000. Mismo que junto con la del empleo tuvo que ver con la actividad económica dirigida hacia el exterior, es decir en la medida que se rompen las fronteras nacionales ante el comercio internacional, la actividad productiva dirigida hacia el exterior fue la que creció en mayor medida, lo que implicó un crecimiento del empleo en estos sectores productivos. Como ya se ha hecho mención, uno de los factores socioeconómicos que impactó a la economía mexicana fue el crecimiento demográfico, teniendo un impacto negativo.

Gráfica 2
Estructura de la Población Ocupada en México, 1950-1990
(Por Sector de Actividad)



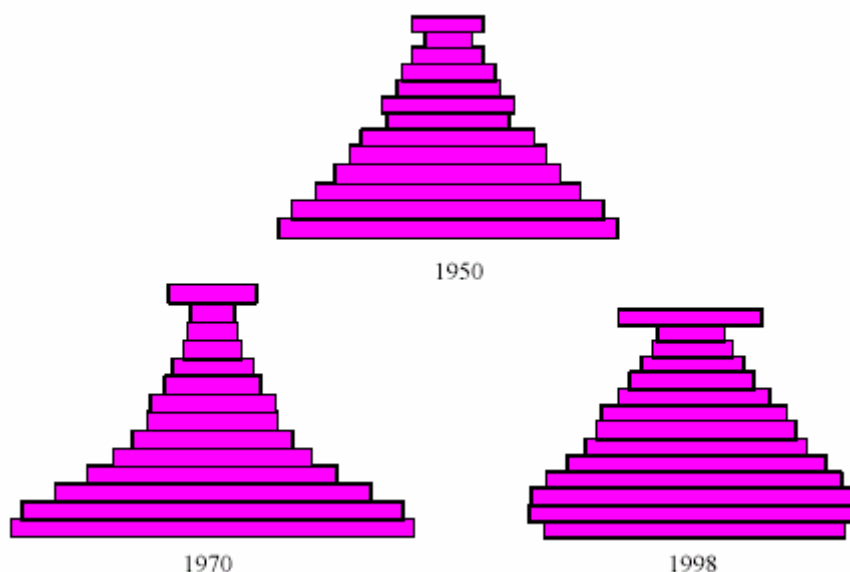
Fuente: OIT (2000). Los principales desafíos que enfrenta el mercado de trabajo en México en los inicios del siglo XXI. Oficina de área para Cuba, Haití y México. Revisado por última vez el 11 de mayo de 2007, en <http://www.oit.org.mx/pdf/desafios/desafios.pdf>

Como se puede observar en la gráfica 2. En 1950 se concentra el 58 % de la población ocupada en el sector agropecuario, mientras que el 26% y el 16 % de la población ocupada se refieren a los sectores industrial y terciario, respectivamente. Es decir, para

el año de 1950, la economía se caracterizaba por el fuerte predominio del sector agropecuario, mientras que para el caso de 1990 se invierte la situación entre este sector y el industrial, concentrando este último el 49% de la población ocupada, lo anterior debido al cambio de modelo económico exportador. Asimismo encontramos que el sector terciario crece 12 % en comparación del año de 1950. Situación que va a prevalecer durante los siguientes años, como consecuencia de las transformaciones estructurales de la economía mexicana.

Mientras en 1950 la economía mexicana dirige su producción mayoritariamente para el consumo nacional, para el año de 1990, la economía inicia su producción hacia el mercado externo, como ya se ha hecho mención anteriormente. Con respecto a este punto, encontramos que la fuerza de trabajo creció a un ritmo mayor en comparación a la producción, dicho crecimiento tiene que ver con la incorporación de la fuerza de trabajo femenil, así como el resultado de un crecimiento demográfico anterior al periodo, que si bien para esas alturas se había contenido el crecimiento poblacional, la generación que se encuentra en edad de trabajar a principios del siglo XXI nació todavía durante el periodo de fuerte crecimiento poblacional, como se puede observar la gráfica 3.

Gráfica 3
Estructura de la población en México
Por grupos quinquenales de edad



Fuente: OIT (2000). Los principales desafíos que enfrenta el mercado de trabajo en México en los inicios del siglo XXI. Oficina de área para Cuba, Haití y México. Revisado por última vez el 11 de mayo de 2007, en <http://www.oit.org.mx/pdf/desafios/desafios.pdf>

Para el caso de 1950 se tiene una pirámide poblacional, que se caracteriza por tener una mayor población infantil, con su respectiva disminución en los sectores juveniles y adultos. En el caso de 1970 se observa todavía una concentración mayor de población infantil, reduciéndose los sectores juveniles y ensanchándose los de mayor edad. Sin embargo, para el caso de 1998, se observa cómo las intervenciones de reducción poblacional, mediante programas y anuncios que promueven que las familias con menos hijos viven mejor. En este contexto, se observa una reducción de la población infantil, y un fuerte crecimiento de la población juvenil, así como también el ensanchamiento de la población de mayor edad.

Es decir, mientras que en los años de 1950 y 1970, se observa un ensanchamiento de la población infantil, que va a propiciar el comportamiento población de 1998, con una mayor proporción de población joven y adulta, lo que explica el desigual crecimiento de la población y del crecimiento económico. “Esto significa que de 1991 a 1998 se registró una tasa de crecimiento de 3.4% en la fuerza laboral, una tasa elevada dentro del contexto internacional, muy superior a la de cualquiera de los demás países de la OCDE (OIT, 2000, 6).

Asimismo, se encuentra un crecimiento del empleo formal de manera desigual a nivel regional. Mientras que en el Norte del país existe un crecimiento del trabajo formal, para el caso del centro y principalmente del Sur del país, el crecimiento es menor. Como se puede observar en el siguiente Cuadro 4. Si consideramos el aumento de la población en edad de trabajar, la incorporación cada vez más frecuente de la fuerza femenil, el desigual crecimiento regional del empleo formal y el moderado aumento del sector productivo, tenemos que el desafío que enfrenta la economía mexicana, es por un lado lograr un mayor nivel económico con generación de empleos formales suficientes, que permitan por un lado contener la multiplicación desmedida del trabajo informal y precario, y por otro, lograr el crecimiento económico esperado y convertirse en una economía competitiva a escala internacional.

Cuadro 4
Crecimiento del empleo asalariado formal 1990-1999

Crecimiento %	Entidades federativas
Más de 80	Baja California, Baja California Sur
De 61 a 80	Chihuahua, Yucatán, Coahuila, Quintana Roo, Puebla, Tamaulipas, Tlaxcala, Querétaro, Zacatecas, Campeche
De 41 a 60	Chiapas, Oaxaca, Colima, Nayarit, Michoacán, Nuevo León, Sinaloa, Hidalgo, Sonora, Aguascalientes, Guanajuato, Durango
De 21 a 40	Guerrero, México, Morelos, Tabasco, San Luis Potosí, Veracruz, Jalisco 20 o menos Distrito Federal

Fuente: OIT (2000). Los principales desafíos que enfrenta el mercado de trabajo en México en los inicios del siglo XXI. Oficina de área para Cuba, Haití y México. Revisado por última vez el 11 de mayo de 2007, en <http://www.oit.org.mx/pdf/desafios/desafios.pdf>

1.3 El Mercado de Trabajo a nivel local

1.3.1 El Mercado de Trabajo en el Estado de Puebla

El Estado de Puebla goza de una ubicación estratégica que data desde la Colonia, al encontrarse en la línea de comunicación y distribución de productos, siendo la puerta de acceso comercial de Europa. “Hacia finales del siglo XX la concentración de población y de capitales se distribuyó a lo largo de la autopista México-Puebla-Veracruz y Puebla-Oaxaca. Esta zona es la que se conoce como “franja de desarrollo” y divide al estado en tres áreas; una, constituida por los municipios que se asientan a lo largo de dicha franja, otra al norte y una más al sur del estado; estas dos últimas, comparten un desarrollo menor, no sólo en lo económico, sino en cuanto a beneficios sociales en general” (Campos, 2002, Cáp.5, 115).

Ante esta situación, podemos decir que aquellas zonas donde se concentra la actividad productiva se benefician de una derrama económica y generación de empleos, mientras

que en las otras que carecen de una actividad productiva –principalmente el sur del Estado- carecen por lo tanto de una derrama económica y generación de empleos. El comportamiento poblacional de la entidad se ve representado en el Cuadro 5, en donde se puede observar el crecimiento de la población desde los años 30, teniendo un crecimiento moderado hasta el año de 1970, a partir de dicho año se observa un fuerte crecimiento de la población poblana, alcanzando para el año 2005, 5,383,133 habitantes. Sin embargo, su participación en el total nacional ha disminuido, es decir, el crecimiento de la entidad ha sido más moderado en comparación del crecimiento poblacional a nivel nacional. Se observa un comportamiento sin cambios importantes en lo referente a la población según sexo, disminuyendo un punto porcentual para el caso de los hombres, mismo que se incorpora en el crecimiento de las mujeres.

Cuadro 5
Comportamiento de la Población, según sexo, 1930 a 2005

Año	Población Total	Participación en el total nacional (%)	Lugar nacional	Hombres (%)	Mujeres (%)
1930	1,150,425	7	4°	48.6	51.4
1940	1,294,620	6.6	4°	49.1	50.9
1950	1,625,830	6.3	4°	49	51
1960	1,973,837	5.7	4°	49.6	50.4
1970	2,508,226	5.2	5°	49.7	50.3
1980	3,347,685	5	5°	49.2	50.8
1990	4,126,101	5.1	5°	48.7	51.3
1995	4,624,365	5.1	5°	48.7	51.3
2000	5,076,686	5.2	5°	48.2	51.8
2005	5,383,133	5.2	5°	47.9	52.1

NOTA: Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 15 de mayo (1930); 6 de marzo (1940); 6 de junio (1950); 8 de junio (1960); 28 de enero (1970); 4 de junio (1980); 12 de marzo (1990); 5 de noviembre (1995); 14 de febrero (2000) y 17 de octubre (2005).

Fuente: INEGI (2006). Estadísticas Demográficas, Dinámica de la Población. Revisado por última vez el 12 de junio de 2007, en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mpob91&c=3837&e=21>

En lo que respecta a la población ocupada (Ver Cuadro 6) se observa un pequeño crecimiento durante el año de 2005, teniendo un incremento de 18, 767 de personal ocupado, disminuyendo para el primer trimestre de 2006; sin embargo, para los siguientes trimestres se observa un incremento considerable. A partir del primer trimestre de 2006 hasta el primer trimestre de 2007, la población ocupada se incrementará pasando de 760, 441 a 809 704 de personal ocupado. Dentro de este crecimiento se observa también según el sexo, un incremento mayor del personal

ocupado femenino. Para el primer trimestre de 2005 la población ocupada femenil conformaba el 39.09% del total, mientras que la parte varonil conformaba el 60.96%. Si observamos la situación durante el mismo trimestre pero del año 2006, la relación es 40.82% de mujeres y 59.17% de hombres con respecto del total del mismo trimestre, es decir, en término de un año no presentan una variación importante con respecto a la población ocupada según sexo, cifra que se repite para el siguiente año.

Cuadro 6
Población ocupada trimestral para la ciudad de Puebla, según sexo

Periodo	Total	Hombres	Mujeres
I Trimestre de 2005	746 696	455 210	291 486
II Trimestre de 2005	738 504	449 814	288 690
III Trimestre de 2005	755 647	455 321	300 326
IV Trimestre de 2005	765 463	455 826	309 637
I Trimestre de 2006	760 241	449 842	310 399
II Trimestre de 2006	785 173	459 488	325 685
III Trimestre de 2006	812 697	473 633	339 064
IV Trimestre de 2006	800 704	472 112	328 592
I Trimestre de 2007	809 325	479 719	329 606

FUENTE: INEGI (2007). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Población de 14 años y más, revisado por última vez el 12 de junio de 2007 en http://www.inegi.gob.mx/lib/olap/general_ver3/MDXQueryDatos.asp

Ahora bien, en lo que respecta a la población desocupada (Ver cuadro 7) encontramos para el primer trimestre de 2005, la cantidad de 72, 581, disminuyendo para el siguiente trimestre (62,053); sin embargo, para el siguiente trimestre se observa cómo crece nuevamente la población desocupada, misma que alcanza su punto más alto en el primer trimestre de 2006, disminuyendo para el siguiente año. Dicho comportamiento parece repetirse cada primer trimestre de cada año, puesto que para el primer trimestre de 2007 se observa nuevamente un crecimiento de la población ocupada, pero sin alcanzar los niveles del primer trimestre de 2006. En lo que respecta a la población desocupada según sexo, encontramos que para el primer trimestre de 2005, existe una mayor población desocupada de hombres que de mujeres, 58.14% y 41.86% del total de Puebla respectivamente. Sin embargo, si observamos los datos del primer trimestre podemos decir que la población desocupada en la entidad, con respecto a las mujeres se ha incrementado en 4.55%. “Observando la estructura de la planta productiva en la región, podemos reconocer las áreas de concentración más importantes, que están restringidas a

tan sólo tres divisiones industriales: alimentos y bebidas; textiles y del vestido, y productos metálicos, maquinaria y equipo” (Campos, 2002, Cáp.5, 118).

Cuadro 7
Población Desocupada trimestral, Puebla. Según sexo.

	Puebla	Hombres	Mujeres
Primer trimestre del 2005	72,581	42,196	30,385
Segundo trimestre del 2005	62,053	39,472	22,581
Tercer trimestre del 2005	75,213	42,377	32,836
Cuarto trimestre del 2005	69,388	41,283	28,105
Primer trimestre del 2006	82,804	47,038	35,766
Segundo trimestre del 2006	62,290	37,396	24,894
Tercer trimestre del 2006	76,406	43,809	32,597
Cuarto trimestre del 2006	71,114	43,519	27,595
Primer trimestre del 2007	80,859	43,329	37,530

FUENTE: INEGI (2007) Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Población de 14 años y más, revisado por última vez el 12 de junio de 2007 en http://www.inegi.gob.mx/lib/olap/general_ver3/MDXQueryDatos.asp

Las dos primeras (alimentos y bebidas; textiles y del vestido) se pueden considerar de tipo tradicional, mientras que la última (productos metálicos, maquinaria y equipo) se puede considerar “moderna”. Sin embargo, considerando los encadenamientos productivos que pueden generar dichos sectores, podemos afirmar que mientras las dos primeras netamente tradicionales en la región tienen mayor potencialidad para el encadenamiento productivo, la última contribuye muy poco. Lo anterior se ve reflejado en el comportamiento del mercado de trabajo en el estado, puesto que en la medida que el sector de productos metálicos, maquinaria y equipo crece mayormente que los demás sectores productivos, se convierte en un determinante del mercado de trabajo.

De acuerdo a Campos (2002), podemos resumir de manera general las características del mercado de trabajo en Puebla:

- Alta concentración a lo largo de la franja de desarrollo. Este fenómeno limita la demanda de fuerza de trabajo en los sectores formales de la economía, a un espacio geográfico muy restringido
- Fraccionamiento del mercado laboral en tres grandes regiones: la franja de desarrollo, la zona norte y la Mixteca del sur.
- Atomización de la planta productiva. Este fenómeno, si bien es una válvula de escape que alivia la presión de crecimiento del desempleo abierto, en general propicia y difunde ambientes informales de trabajo, en los cuales imperan los bajos salarios, los empleos sin retribución, la inexistencia de prestaciones, etc.
- Emergencia de ramas productivas modernas, vinculadas al sector externo tanto en el lado de las exportaciones como en el de las importaciones de bienes intermedios, lo cual no sólo plantea una peligrosa dependencia económica y tecnológica, sino que impide la estructuración de cadenas productivas entre empresas locales que, de existir, incrementarían la demanda de trabajadores y darían una mayor estabilidad.

En el desarrollo de este capítulo, hemos abordado el mercado de trabajo desde tres dimensiones: mundial, nacional y local; con la idea principal de observar el comportamiento del mercado de trabajo tanto a nivel macro como a nivel micro. Lo cual nos permite tener presente qué es lo que está pasando a nivel mundial y nacional, para poder abordar de manera más clara el comportamiento del mercado de trabajo en el Estado de Puebla. Para el caso de la dimensión mundial existen al respecto tres organismos internacionales que tratan el tema; la OIT, la CEPAL y el Banco Mundial.

En lo que se refiere al organismo (OIT), tenemos que de acuerdo a los esfuerzos del mismo por reducir la pobreza en el mundo y alcanzar la paz social, promueve ciertas recomendaciones que tienen que ver con el trabajo digno, este último considerado como uno de los mecanismos que permitan reducir la pobreza y la paz social. A través del crecimiento económico de las naciones, que generan nuevos puestos de trabajo, dignos y bien remunerados. Lo que implica en último término, ingresos para las familias de los trabajadores, lo cual ayuda a reducir la pobreza y mejora la calidad de vida de las familias. En este sentido, la OIT observa que durante el año 2006 existe un fuerte

crecimiento del PIB mundial, que ayuda a estabilizar el mercado de trabajo, manteniéndose la tendencia mundial de desempleo; en este sentido el crecimiento del PIB mundial no se traduce en una disminución del desempleo, y por lo tanto en una reducción de la pobreza. En lo que se refiere al desempleo juvenil, que representa a quienes tienen mayor dificultad para incorporarse al mercado de trabajo, llegan a las siguientes conclusiones:

- El número de jóvenes desempleados de entre 15 y 24 años aumentó de 74 millones en 1995 a 85 millones en 2005. Tan sólo una región registró una disminución: las economías desarrolladas y la Unión Europea. En todas las demás regiones el desempleo de los jóvenes permaneció constante o aumentó.
- Más de 300 millones de jóvenes eran trabajadores pobres en 2006, es decir, vivían por debajo de la línea de pobreza de 2 dólares de los Estados Unidos diarios por persona. Esto significa que uno de cada cuatro jóvenes en el mundo es hoy en día un joven trabajador pobre.
- Un tercer grupo de jóvenes vulnerables es el que componen aquellos que no forman parte de la fuerza laboral (no trabajan) o que no estudian. En el informe se les designa como los jóvenes desalentados: están inactivos porque no ven la utilidad de buscar un empleo debido al número limitado de puestos vacantes. En el informe se estima que por lo menos 20 millones de jóvenes en todo el mundo han dejado del todo de buscar un empleo.

En los países en desarrollo y especialmente en América Latina, el desempleo ha tomado una dimensión más seria en comparación de los países desarrollados. Como consecuencia de lo anterior, encontramos un crecimiento del trabajo informal en donde quedan fuera las prestaciones y la seguridad social, aunado a bajos salarios y trabajo precario.

Para el caso de la CEPAL, se observa que a partir de la crisis de la década de los años ochenta, el desempleo creció, así como también el trabajo precario e informal, como consecuencia por una parte de la crisis, que implicó el cierre de fuentes de empleo importantes, mientras que por otro lado, ante la instauración del proceso de

globalización en la década de los noventa, los puestos de trabajo generados requieren cada vez más de nuevas habilidades y destrezas por parte de los trabajadores. En este contexto, Tokman (2006) considera cuatro procesos a destacar: la privatización de las empresas nacionales, la terciarización de la economía, la informalización y la precarización. Estos cuatro procesos intervienen en el comportamiento del mercado de trabajo en el nuevo escenario de la economía mundial, lo cual ha implicado, una reducción del empleo formal y bien remunerado, creciendo de manera casi paralela el trabajo informal y precario, principalmente en lo que se refiere a los países en desarrollo.

Por otro lado, el Banco Mundial resalta el crecimiento de la economía mundial durante el año 2006, como consecuencia del incremento del comercio mundial. En este contexto, resaltan el importante papel que juegan los países en desarrollo, los cuales se han ido incorporado al comercio mundial, vía los diferentes tratados comerciales. El banco Mundial considera que los países que logren incorporarse al comercio mundial, implicaría tener un crecimiento de la economía, y por consiguiente el aumento de la producción nacional, lo cual se traduciría en un aumento del empleo. Sin embargo, como bien lo menciona el Banco Mundial, los beneficios de la incorporación al mercado mundial, han sido desiguales para los países, aunado a una fuerte presión para el mercado de trabajo, en la medida que las economías compiten a escala mundial, y en donde precisamente algunas naciones cuentan con mejores ventajas comparativas con relación a otras.

En el caso nacional, tenemos que a partir de la crisis de 1982, México debe hacer un ajuste económico a través de un cambio estructural de la economía mexicana, lo cual se traduce en el cambio de “Modelo Económico de Sustitución de Importaciones” hacia el “Modelo Exportador”, mismo que implica la entrada de las empresas nacionales al mercado internacional, en un contexto de competencia mundial, en circunstancias de desigualdad. Bajo este escenario, tenemos también, los elementos tratados en el apartado anterior –privatización de las empresas nacionales, terciarización de la economía, trabajo informal y precario-. Queda así demostrado que en la medida en que se consolida el proceso de globalización, también los problemas se globalizan. Aunado a lo anterior, para el caso nacional existen otros elementos que intervienen en el comportamiento del mercado de trabajo. Encontramos un fuerte crecimiento

demográfico, en comparación del crecimiento económico, es decir, el crecimiento de la población en edad de trabajar, la incorporación cada vez más de la fuerza femenil y el desigual crecimiento regional del empleo formal que crece a un ritmo mayor en comparación del moderado crecimiento del sector productivo, lo que incide de manera negativa en el mercado de trabajo nacional.

Todos estos elementos van a estar presentes en el comportamiento del mercado de trabajo en el Estado de Puebla, junto con los problemas que ya hemos mencionado líneas arriba. Por lo anterior y de acuerdo a Campos (2002), podemos resumir de manera general las características del mercado de trabajo en Puebla:

- Alta concentración a lo largo de la franja de desarrollo. Este fenómeno limita la demanda de fuerza de trabajo en los sectores formales de la economía, a un espacio geográfico muy restringido
- Fraccionamiento del mercado laboral en tres grandes regiones: la franja de desarrollo, la zona norte y la Mixteca del sur.
- Atomización de la planta productiva. Este fenómeno, si bien es una válvula de escape que alivia la presión de crecimiento del desempleo abierto, en general propicia y difunde ambientes informales de trabajo en los cuales imperan los bajos salarios, los empleos sin retribución, la inexistencia de prestaciones, etc.
- Emergencia de ramas productivas modernas, vinculadas al sector externo tanto en el lado de las exportaciones como en el de las importaciones de bienes intermedios, lo cual no sólo plantea una peligrosa dependencia económica y tecnológica, sino que impide la estructuración de cadenas productivas entre empresas locales que, de existir, incrementarían la demanda de trabajadores y darían una mayor estabilidad.

En este sentido podemos observar que los tres organismos internacionales aquí tratados, señalan que los beneficios del proceso de globalización y apertura comercial, han sido desiguales. En este sentido resaltan los problemas que aquejan principalmente a los países en desarrollo, quienes ante la embestida de los países desarrollados, su incorporación al mercado mundial si bien se ha traducido en un crecimiento de la

economía nacional, esto no se ha reflejado en un incremento del empleo formal y bien remunerado, lo que en última instancia se convertiría en una disminución de la pobreza, que aqueja a dichas naciones y que va en ascenso, en la medida que se incrementa el trabajo informal y precario. Todo lo anterior significa que, en la medida que los países se incorporen al mercado mundial y por consiguiente tengan un crecimiento económico, no representa que el mercado de trabajo se equilibre, sino más bien, en la medida en que dicha incorporación se consolide, se genera una dependencia comercial y tecnológica, que afecta el comportamiento del mercado de trabajo. Bajo este panorama las empresas tienden a reducir los salarios como mecanismo principal para poder enfrentar la competencia mundial, lo cual se traduce en un crecimiento moderado del empleo formal, pero con bajos salarios, dando como consecuencia el incremento del trabajo informal y de la pobreza, principalmente en los países en desarrollo, tal es el caso de México y especialmente en el Estado de Puebla.

Marco Teórico

No existe una definición específica sobre impacto de la educación: la medición del mismo resulta todavía mucho más difícil, si consideramos que es delicado delimitar los efectos de la educación, tanto inmediatos, como a largo plazo. En este sentido, se propone hacer una revisión sobre los diferentes conceptos que existen sobre “impacto de la educación”, y poder enmarcarlo a nuestro trabajo de investigación, es decir, señalar el impacto de la educación con respecto al mercado de trabajo. Es por lo anterior, que retomaremos algunas de las definiciones que presentamos a continuación, que nos permitan primeramente tener una idea más clara sobre el concepto y conocer cuáles han sido los trabajos con respecto al mismo. Bajo esta idea, presentaremos primeramente qué es la evaluación educativa, pues en la medida que tengamos claro este concepto, podemos adentrarnos al de evaluación del impacto, considerando que este último se encuentra inmerso en el proceso de evaluación educativa.

Reconociendo la importancia de la educación principalmente de la educación superior en su función formadora de los nuevos cuadros de la fuerza de trabajo profesional, se hace necesario presentar las teorías principales que resaltan la importancia de la relación educación-trabajo. Teniendo en cuenta que el proceso de enseñanza-aprendizaje realizado dentro de la universidad, se refiere básicamente al mejoramiento (transmisión) del conocimiento para los alumnos, es decir, una de las funciones de la universidad es capacitar al futuro profesional destinado a cubrir ciertas necesidades concretas del contexto socio económico del país, a través de su incorporación al mercado de trabajo, esperando que el futuro profesionista que egrese de la institución, se desarrolle debidamente, y en su justa medida sea útil y productivo para la sociedad. En este sentido se presenta a continuación un breve análisis de la Teoría de Capital Humano, así como también algunas teorías alternativas del capital humano, y por último, lo que dicen algunos organismos acerca de la importancia que adquiere la educación en el contexto de globalización, en la nueva sociedad de la información y el conocimiento.

2.1 El concepto de Evaluación

Como ya se ha hecho mención en líneas anteriores, debemos presentar la definición de evaluación, para después llegar a la definición de impacto, tema que nos ocupa dentro de este trabajo, considerando que dentro de nuestro momento actual, caracterizado por el proceso de globalización, mismo que tiene que ver con una interconexión a escala planetaria de las cuestiones comerciales. Bajo este contexto de libre competencia comercial, se han hecho necesarios cambios en el tipo y la organización del trabajo, es por ello que dichos cambios se han visto reflejados en un nuevo tipo de trabajador; más competitivo, que cuente con habilidades y destrezas básicas, con una educación de calidad, etc., que permitan el acceso a un empleo. Es por ello la importancia que ha adquirido la evaluación como generadora de rendición de cuentas, es decir, en la medida que los cambios sociales y económicos se han hecho presentes, se hace necesaria una nueva cultura de la evaluación. “La evaluación como componente del proceso enseñanza - aprendizaje puede adecuar o mejorar el progreso real del aprendizaje, no limitándose sólo al conocimiento, sino también al perfeccionamiento del hombre que es en definitiva su fin último” (Couturejuzón, 2004).

En este sentido evaluar constituye un proceso sistemático, metódico y neutral que hace posible el conocimiento de los efectos de un programa, relacionándolos con las metas propuestas y los recursos movilizados. Asimismo y siguiendo a Stufflebeam en Abdala, (2004), se podría decir que la evaluación es un proceso que facilita la identificación, la recolección y la interpretación de informaciones útiles a los encargados de tomar decisiones y a los responsables de la ejecución y gestión de los programas. Al concepto original de Stufflebeam, Scriven agregó dos señalamientos:

1. La evaluación debe enriquecerse con juicios de valor que adjetiven el curso del programa, remarcando si la sociedad, el programa y los jóvenes se beneficiaron con las acciones implementadas.
2. Es recomendable agregar una evaluación sin referencia estricta a los objetivos, ya que pueden aparecer hechos imprevistos y el evaluador está obligado a estar muy alerta respecto a lo que vaya surgiendo”.

La evaluación se considera entonces como un proceso integral, en donde uno de los objetivos principales es comparar los resultados de los objetivos propuestos al inicio de un programa, “La evaluación posee entonces un carácter educativo, y se caracteriza además por ser flexible, racional, objetiva y contemplar todas y cada una de las partes del proceso educativo” (Couturejuzón, 2004).

Para el caso de México, encontramos que las acciones emprendidas para la evaluación educativa datan de finales de la década de los años sesenta y emanan de los gobiernos nacionales y de iniciativas de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES). “En 1979 fue creado el Sistema Nacional de Planeación Permanente de la Educación Superior (SINAPPES), como parte de las primeras políticas nacionales encaminadas al mejoramiento de la calidad de las funciones de las instituciones de educación superior (...) La evaluación se institucionalizó con el Programa para la Modernización Educativa 1989- 1994, del gobierno federal, en que el concepto de modernización de la educación se concibe en términos de calidad, eficiencia, cobertura e innovación de la misma. En este programa se incorporó, como una acción fundamental, la de impulsar la mejora de la calidad de la educación superior a través de procesos de evaluación interna y externa de las instituciones.”(Aréchiga y Llarena, 2003). En este contexto, cobra relevancia el estudio de la evaluación y su aplicación, mecanismo por el cual pueden observarse los resultados de la educación, tomando como referencia los objetivos de la misma, tanto a nivel institucional, interinstitucional y del Sistema Educativo en su conjunto.

2.1.1 Tipos de evaluación

Ahora bien, teniendo en cuenta la importancia de la evaluación y sus resultados, encontramos que existen diferentes tipos, “según la estructuración y el enfoque elegidos, los procesos evaluatorios pueden clasificarse en: pseudoevaluaciones, evaluaciones verdaderas cuantitativas puras (cuasi experimentales y experimentales) y evaluaciones verdaderas mixtas o cuanticualitativas” (Abdala, 2004). Como se puede observar en el Cuadro 1.

Cuadro 1
Enfoques de la Evaluación

Pseudoevaluaciones	En ellas, se cumple un proceso evaluatorio, pero con fuerte injerencia de alguna de las partes comprometidas con el proyecto y que presiona para que aparezcan resultados preestablecidos. El evaluador no actúa neutralmente.
Evaluaciones experimentales cuasi experimentales	<p>Son evaluaciones exclusivamente cuantitativas. Este diseño exige que se constituya un grupo de control (tarea ardua y compleja). Se mide el impacto por comparación estadística entre el grupo de control y el grupo beneficiario de las acciones del programa.</p> <p>Se miden: incremento del bienestar de los beneficiarios, según empleo (empleabilidad, inserción laboral posterior, tipo de trabajo, satisfacción laboral) ingresos y ciudadanía. Asimismo, puede medirse focalización, deserción, retención, cobertura.</p>
Evaluaciones verdaderas mixtas cuanticualitativas	<p>El abordaje mixto permite tener los datos señalados en el grupo anterior y agrega el aporte cualitativo.</p> <p>Entre estos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ cambios actitudinales ▪ cambios psicosociales ▪ autoestima ▪ empleabilidad ▪ necesidad y satisfacción con el programa <p>Puede medirse también el impacto sobre los restantes actores (capacitadores, empresarios, informantes claves de la población).</p> <p>Se utilizan los estudios de casos, las observaciones, las entrevistas, en profundidad.</p> <p>El aporte mixto ayuda a entender más por qué unos programas son exitosos y otros fracasan.</p>

Fuente: Abdala E. La evaluación del impacto: tipos, modelos teóricos y proceso técnico. En: Manual para la evaluación de impacto en programas de formación para jóvenes. [En línea] 2004. Revisado por última vez el 25 de junio de 2007, en: http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/man_eva/pdf/cap_2.pdf

2.2 El concepto de impacto

“El impacto de un proceso docente- educativo se traduce en sus efectos sobre una población amplia: comunidad, claustro, entorno, estudiante, administración, identificando efectos científico - tecnológicos, económico - social - cultural - institucional, centrado en el mejoramiento profesional y humano del hombre y su superación social. Algunos autores cubanos incluyen el impacto educacional dentro de los criterios generales utilizados para definir la calidad de la dirección educacional. Estos criterios son: la eficiencia educativa, la funcionalidad, el desarrollo del claustro y la eficacia directiva operativa” (Couturejuzón, 2004,5). Dicha definición tiene que ver más con el espacio y el sujeto de estudio en el que se desarrolla el impacto, mismo que tiene muchas dimensiones de estudio, tales como la superación personal y profesional, lo referente al conocimiento. En este marco lo que se pretende es medir la calidad de la educación y los resultados de la misma.

Asimismo encontramos una definición más general, como “el grado de influencia interna y externa que posee la unidad académica; en el ámbito interno se percibe en los cambios que experimentan los estudiantes a su paso por unidad académica; en el ámbito externo se traduce en los aportes y transferencias que se realiza en su región o comunidad” (Universidad Centroamericana, 2006). En esta definición se resalta la importancia que adquiere la educación en las personas y los posibles resultados que les generan, lo anterior se ve traducido en beneficios personales como sociales. Como se observa, se siguen remarcando los resultados en las personas, es decir, cuando se habla del grado de influencia interna, tiene que ver con el avance en el desarrollo de conocimientos por parte de los estudiantes como consecuencia de su paso dentro de la universidad, que se puede considerar como un mejor nivel cultural, mayores conocimientos sobre un área o tema, un grado mayor de reflexión y análisis, etc. Mientras que el grado de influencia externa se refiere a los resultados obtenidos al paso de la universidad, traducidos en beneficios a su región o comunidad, lo cual se manifiesta en mejores servicios que pueda prestar el egresado, y en el aumento de la productividad entre otros.

Otra definición al respecto, se refiere al “proceso sistemático que permite la medición de resultados a posteriori a través de indicadores, a fin de constatar el grado en que se han alcanzado los objetivos propuestos en un período de tiempo determinado” (Orozco: 2003). “Los diferentes autores que abordan este tema delimitan también de forma diferente las esferas o aspectos sobre los cuales medir el impacto educacional. Así. Añorga J, se refiere al mejoramiento humano, laboral, profesional y a la pertinencia social como las esferas a evaluar, esferas que a su vez comprenden numerosos aspectos cada una de ellas, en tanto Elejalde y Valcárcel definen el impacto como uno de los rasgos que deben abordarse en el proceso de evaluación de las instituciones docentes; señalan que dicho impacto comprende: a) efectos sobre los estudiantes, claustro, administración, comunidad y entorno; b) mejoramiento profesional y humano; c) superación social; d) organización y prestigio alcanzados; e) servicios disponibles para estudiantes, profesores y comunidad. Estiman que cada uno de estos aspectos puede ser valorado individualmente y que todos en su conjunto determinan el impacto” (Couturejuzón, 2004, 6).

Como se puede deducir de la definición anterior, el impacto tiene que ver con la forma de evaluar a la institución a partir de la cual, considerando los factores que intervienen en la formación de los estudiantes, se analiza también el impacto en los estudiantes: mejoramiento profesional y humano, y superación social. “Por otro lado, encontramos que bajo la denominación de evaluación de impacto se entiende el proceso evaluatorio orientado a medir los resultados de las intervenciones, en cantidad, calidad y extensión según las reglas preestablecidas. La medida de los resultados, característica principal de la evaluación de impacto, permite comparar el grado de realización alcanzado con el grado de realización deseado”. (Abdala, 2004, Pág.2, pp. 28-29) En términos generales las diferentes definiciones sobre el concepto de impacto, o mejor dicho de evaluación de impacto, tienen que ver con poder medir los resultados de la educación en su entorno, en lo familiar y principalmente en lo laboral, obteniendo ciertos indicadores que nos permitan medir si los objetivos propuestos se han cumplido o no.

Considerando que nuestra investigación tiene que ver directamente con la relación educación-trabajo, observamos que la última definición, es la que mejor se adapta a nuestra línea de trabajo. En este sentido, estamos de acuerdo con Abdala (2004), sobre la evaluación de impacto, ya que medir los resultados permite:

- Registrar y analizar todas las experiencias (positivas y negativas), mediante la comparación en el grupo control, sistematizándolas.
- Evaluar el contexto socioeconómico y político en que se da la experiencia;
- Identificar los actores involucrados y su peso específico en los resultados;
- Estudiar la articulación interinstitucional y público-privado.
- Ofrecer estudios de costo-beneficio.
- Concertar aportes de los técnicos en gestión, mediante la difusión de la información proveniente de la evaluación y su posterior discusión entre todos los responsables de la gestión.
- Informar de forma clara y objetiva a los responsables de la toma de decisiones sobre la marcha de los programas; esta retroalimentación promueve el reforzamiento institucional.

2.3 El Capital Humano

2.3.1 Los Clásicos

Adam Smith desde 1776, hizo mención con respecto a la importancia que tiene la educación en los trabajadores, pues implica un aumento de la productividad de las empresas, señalando con ello que la división del trabajo era la fuente de la productividad, y precisó que el salario era la retribución natural al trabajo. En este sentido, menciona que “el progreso más importante en las facultades productivas del trabajo, y en gran parte, de la aptitud, destreza y sensatez con que éste se aplica o dirige, por doquier, parecen ser consecuencia de la división del trabajo” (Smith, 1999, 7). Es decir, en la medida que el proceso de producción requiere una mayor cantidad de trabajos diferentes que concluyen en un producto final, se hace necesaria una división del trabajo que permita suprimir por un lado el tiempo perdido entre una operación y otra, y por otro lado, en la medida que un trabajador se dedique a realizar una sólo operación del proceso productivo, aumenta su productividad del trabajo. En este sentido, la educación es considerada como una inversión que hacen los trabajadores y que debe ser retribuida a través de mejores salarios, es decir, mayores niveles educativos de los individuos se traducen en un aumento de la productividad del trabajo lo que al final se convierte en mayores ingresos. En este sentido el autor reconocía la

existencia de diferentes clases de trabajo, y por lo tanto, distintos salarios, de acuerdo al nivel de escolaridad de los individuos.

Otro de los autores clásicos que trata sobre la importancia de la relación educación-trabajo es John Stuart Mill, quien menciona que uno de los requisitos de la producción es el trabajo y objetos naturales. En la cuestión del trabajo, menciona que éste es “corporal o mental o, expresando la distinción en forma más comprensiva, muscular o nervioso; y es necesario incluir en la idea, no sólo el esfuerzo en sí, sino todas las sensaciones de naturaleza desagradable, todas las incomodidades corporales o molestias mentales, relacionadas con el empleo de nuestros pensamientos o de nuestros músculos, o de ambos, en determinada ocupación” (Stuart, 1996). El trabajo que se utiliza para la producción de un producto, bien puede ser empleado directa o indirectamente, esto último quiere decir que el trabajo que se incorpora para la producción de un bien, no necesariamente puede ser el único, sino que existe trabajo previo que se utiliza para la transformación de productos que sirven como insumos para el producto final. Por otro lado, los objetos naturales se refieren a los bienes naturales que sirven para la producción, mismos que por sí solos no sirven para satisfacer las necesidades humanas, sino que es a través de las transformaciones que puedan sufrir por medio del trabajo, esto último varía conforme al objeto natural de que se trate, o bien el producto final que se requiera.

Volviendo al tema del trabajo, el autor menciona la existencia de trabajo productivo e improductivo. El primero se refiere al trabajo que se utiliza para la producción de un producto, mientras que el segundo se refiere a todo el trabajo que no tiene que ver con el proceso productivo; sin embargo, el hecho de que no se encuentre en el proceso productivo no indica que éste sea improductivo, sino más bien, se refiere a todo el trabajo intelectual que no se encuentra en la producción, pero que es útil para el desarrollo social y productivo. Para aclarar lo anterior, Stuart (1996) clasifica el trabajo a través de las utilidades que genera, proponiendo tres clases:

- La primera se refiere a las utilidades fijadas e incorporadas en objetos exteriores, mediante trabajo empleado en comunicar a cosas materiales externas, propiedades que las hace aptas para el servicio de los seres humanos.

- Segundo, utilidades fijadas e incorporadas en seres humanos; en este caso el trabajo se emplea en conferir a seres humanos cualidades que los hacen útiles para ellos mismos y para los demás. A esta clase pertenece el trabajo de todo lo concerniente a la educación.
- Tercero y último, utilidades no fijadas o incorporadas en ningún objeto, que consiste sencillamente en la concesión de un servicio.

La tercera clase de utilidad del trabajo es improductiva, en el sentido que solamente es cubrir un placer momentáneo que sólo existe mientras se presta el servicio, es decir, no genera riqueza. Mientras que los dos primeros, en la medida que incorporan riqueza, ya sea directa o indirectamente a los objetos materiales, generan riqueza, y en esta medida son productivos. El autor menciona que “una característica esencial de la idea de riqueza es el ser susceptible de acumulación (...) debemos considerar como productivo todo trabajo que se emplea en crear utilidades permanentes, ya se incorporen en seres humanos o en cualquier otro objeto animado o inanimado” (Stuart, 1996). Es por ello que la segunda clase de utilidad, que tiene que ver con la incorporación de cualidades a los seres humanos y que concierne a la educación, se considera productivo, en el sentido no estricto de que el ser humano es riqueza, sino más bien, a través de las habilidades y destrezas que el ser humano ha adquirido, las cuales, si bien no pueden ser enajenadas por un comprador, su uso sí puede ser enajenado a través de la contratación del trabajador. Considerada esta clase, como uno de los factores importantes que elevan la productividad de trabajo, como bien señala el autor al mencionar que “Es evidente por sí mismo que la productividad del trabajo de un pueblo se halla limitada por su conocimiento de las artes de la vida, y que cualquier progreso en esas artes, y cualquier perfeccionamiento en la forma de aplicar los objetos o las fuerzas de la naturaleza a los usos industriales, permite que con la misma cantidad e intensidad de trabajo se produzca más” (Stuart, 1996).

Mientras que la primera de las clases es la utilidad que tiene un producto final, mediante la incorporación o uso del trabajo humano, directamente se refiere a los productos que genera el hombre a través del trabajo. Es evidente que el autor observa la existencia de diferentes clases de trabajo, y por consiguiente de diferentes salarios. Reconociendo que la educación que adquiere un trabajador, implica una inversión, misma que tiene que ser compensada a través de su salario.

2.3.2 Los Neoclásicos

Las personas más importantes de esta corriente son William Stanley Jevons, Carl Menger y Leo Walras. De hecho son considerados los iniciadores de esta corriente. Posteriormente autores como Friererich Von Wieser, Eugen Bohm Bawerk, Ludwig Von Mises, Joseph Schumpeter y Alfred Marshall realizaron contribuciones relevantes a la Teoría Marginalista. Esta corriente considera que la acción del individuo es de importancia capital y que el valor de las mercancías depende de la utilidad marginal² del consumidor. Se considera al trabajo como homogéneo, es decir, que todos los trabajadores que realizan diferentes ocupaciones, tiene la misma productividad, el mismo salario y la misma información sobre oportunidades de empleo. Por lo tanto, esta corriente no presta mayor atención a la relación educación-trabajo, o mejor dicho, educación-remuneraciones. Más bien centran su atención en la interacción entre la oferta y la demanda de trabajo, a fin de alcanzar el nivel de equilibrio del empleo y el salario (teoría del equilibrio general). Lo anterior se enmarca en la teoría de competencia perfecta, donde el mercado es el único mecanismo que asigna los recursos de producción de forma eficiente, la información es completa, predomina el pleno empleo, los agentes económicos se comportan de forma racional y maximizan sus beneficios y el salario de equilibrio responde automáticamente a los cambios en la oferta y la demanda. En este contexto de análisis, el individuo debe elegir entre el ocio y el consumo, es decir, se considera que el individuo que trabaja automáticamente renuncia al ocio, y está en posibilidad de consumir, tomando en cuenta el aumento o disminución de los salarios. Si el salario aumenta, el individuo preferirá trabajar disminuyendo el tiempo que dedica al ocio, si el salario disminuye el individuo tendrá mayor preferencia por renunciar al trabajo.

2.3.3 La Teoría de Capital Humano

La teoría de Capital Humano tiene sus inicios en la década de los cincuenta, siendo uno de los principales teóricos de esta corriente Schultz, quien analiza la relación entre el

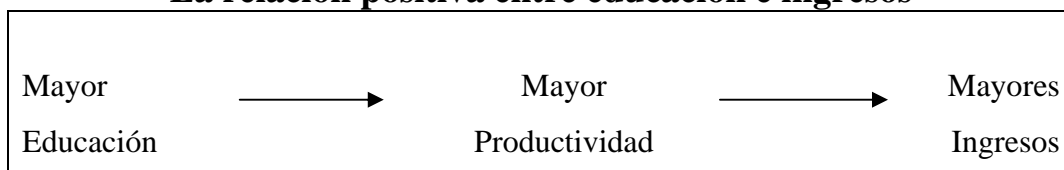
² La utilidad marginal: el aumento en la utilidad total que produce la última unidad consumida de ese bien. Se observaron Asimismo que al aumentar el consumo de un bien la satisfacción producida por cada nueva unidad es menor que la producida por la anterior, por lo que dedujeron que la utilidad marginal es decreciente.

gasto en educación de los individuos, los ingresos que éstos perciben, y la formación bruta de capital. Para Schultz en Martínez (1996-97) el factor trabajo no es homogéneo, los recursos humanos tienen diferentes características que se reflejan en diferentes calidades. Y la calidad consiste en diversas formas del capital humano. La calidad de población tiene un valor económico, por lo tanto su adquisición impone un coste. En ese sentido el tipo y monto de calidad adquirida a lo largo del tiempo depende de la relación entre las ganancias obtenidas de la calidad adicional y el coste de adquirirla.

En este sentido, “la Teoría del Capital Humano intenta explicar porque la educación y la experiencia laboral influyen en las remuneraciones del individuo, así como cuáles son los factores que determinan la cantidad de educación que desean las personas. El capital humano es el valor del potencial que tienen los individuos para obtener ingresos” (Borges, inédito). Como se puede observar en la gráfica 1, un aumento en la educación de los individuos tendrá un efecto positivo en la producción, aumentado su productividad, lo que al final nos lleva a que trabajadores con niveles más altos en educación son aquellos que perciben mayores ingresos, pues su contribución a la producción es mayor a la de aquellos que no cuentan con educación. Una mayor educación de los individuos incrementa por un lado, la productividad de los mismos, reflejada en mayores ingresos, y por otro lado, un crecimiento económico de la nación. Edward Denison en Borges (Inédito), consideraba que la fuerza de trabajo era un insumo que posee una determinada calidad, misma que es proporcional a la cantidad de conocimiento que contenga la mano de obra. En este sentido, las diferencias en el ingreso reflejan los distintos niveles educativos de éste, y son el resultado de la productividad adicional que proporciona la educación. Concibiendo la educación de los individuos como una inversión, éstos asumen por lo tanto una postura capitalista, con un enfoque costo-beneficio, en el que comparan primero los costos que implica la educación, y si éstos son mayores, sus costos aumentan; y segundo, los ingresos que espera recibir en el futuro como resultado de una mayor educación.

Gráfica 1

La relación positiva entre educación e ingresos



Fuente: Morduchowicz, Alejandro (2004). Discusiones de economía de la educación. Co-publicado con Editorial Losada Argentina.

En este sentido Becker (1983), menciona que “las múltiples formas que pueden adquirir esas inversiones, incluyen la escolaridad, la formación en el puesto de trabajo, los cuidados médicos, las migraciones y la búsqueda de información sobre precios y rentas”. Siendo diferentes en su influencia sobre las retribuciones y el consumo. Es decir, no es solamente a través de la educación como los individuos invierten, sino que pueden ser a través del mismo puesto de trabajo, por ejemplo; un aprendiz de mecánico, invierte en tiempo y esfuerzo en aprender el oficio, obteniendo bajos salarios que podemos considerar como inversión en el sentido de que bien puede trabajar en otra actividad que le permita recibir mayores ingresos, y conforme éste adquiere las habilidades y destrezas ya no tendrá que invertir en ser aprendiz y pasará a ser mecánico, obteniendo como recompensa mayores ingresos.

“Conforme la Teoría del Capital Humano, para evaluar la educación como una alternativa de inversión es necesario obtener una estimación de la contribución esperada de la educación a los futuros niveles de ingreso o producto. Por su parte la vía más directa a través de la cual se efectiviza esta contribución es la de impartir habilidades y conocimientos a la gente educada, mejorando de este modo la productividad del trabajo (...) bajo el supuesto de que a mayor productividad se corresponde una mayor retribución por el trabajo, la diferencia se verá reflejada en la percepción de mayores ingresos por parte de los trabajadores educados” (Morduchowicz; 2004). Esta corriente proporciona así una teoría de la distribución de la renta o riqueza, considerando que a mayor educación mejores salarios; las diferencias salariales se explican por lo tanto de los diferencias en los niveles educativos de los individuos. Finalmente, la productividad de los empleados, señala Becker en Martínez (1996-97), depende no sólo de su aptitud y de la inversión que se realiza en ellos, tanto dentro como fuera del puesto de trabajo, sino también de su motivación y de la intensidad de su esfuerzo.

2.3.4 Teorías Alternativas del Capital Humano

Sin embargo, existen algunos autores que contradicen los resultados de la Teoría del Capital Humano, debido a la falta de correspondencia entre educación y remuneraciones ante un crecimiento económico, dando pie a las diferentes Teorías Alternativas del Capital Humano. “Las críticas pueden ubicarse en dos planos: el cuestionamiento a los supuestos en los que se basa esta teoría (crítica interna); y el planteamiento de teorías o enfoques alternativos que matizan la idea central de la teoría u ofrecen explicaciones alternativas (crítica externa)” (Cuamatzin, 2006). En lo que se refiere al primer plano de críticas, tenemos que solamente es válido el principio de la productividad marginal de los factores si se cumplen dos supuestos: la maximización de la utilidad y la competencia perfecta. Considerando que la educación no siempre se basa en una inversión de los individuos, sino que se puede asumir como una decisión de consumo: se estudia por el simple gusto de estudiar, para ampliar la cultura y los conocimientos.

Sobre el segundo punto, es claramente evidente que la realidad hace imposible la realización de la competencia perfecta, puesto que, en la medida que el mercado es el único regulador de la actividad económica, es imposible que los supuestos de la competencia perfecta se lleven al cabo. Es decir, “sobre la capacidad de los individuos para elegir opciones; éstas están condicionadas en forma significativa por los antecedentes socioeconómicos de las personas” (Cuamatzi, 2006). La elección de opciones no es homogénea, de tal forma unas son las opciones de los individuos que pertenecen a la clase social de mayor ingreso, y otras, a los individuos que pertenecen a la clase social de menores ingresos. Por último, se observa una gran disparidad con respecto al número de egresados del sistema educativo y el número de empleos generados por la economía, lo que genera desequilibrios permanentes del mercado de trabajo.

2.3.4.1 Teoría del Filtro

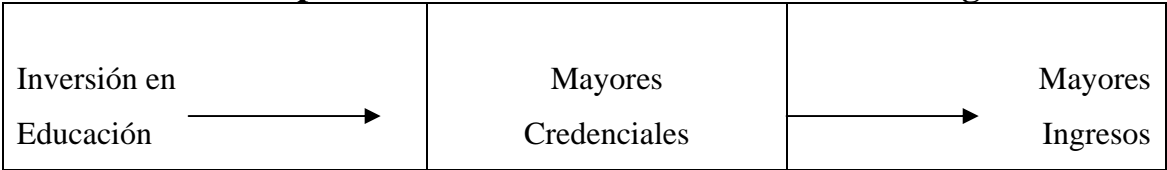
La Teoría del Filtro o de Selección, elaborada originalmente por Kenneth Arrow (1973) y Michael Spence (1973) en Borges (Inédito), señala que los grados académicos y las calificaciones poco tienen que ver con el aumento de la productividad, es más bien a

través de la obtención de grados académicos y altas calificaciones que les permite a los empleadores seleccionarlos para un determinado puesto de trabajo, es decir, filtra hacia las empresas a los mejores individuos. Donde los empleadores no seleccionan aquellos individuos o trabajadores con mayor educación en el sentido de que éstos aumenten la productividad, sino más bien, es a través de los grados académicos obtenidos por los trabajadores mediante los cuales los empleadores hacen su primera selección, y una segunda tiene que ver con su desarrollo dentro del puesto de trabajo. En el caso último, nos referimos a que después de pasar el primer filtro de los empleadores, tienen que comprobar si en verdad son aptos para realizar su trabajo y así mantener su lugar dentro de la empresa. “En este caso, la educación sólo sirve como filtro o mecanismo de selección para identificar y contratar a los trabajadores que, en teoría, tienen mayores habilidades productivas” (Cuamatzin; 2006)

Como podemos observar en la gráfica 2, las variables consideradas en la Teoría del Capital Humano, cambian drásticamente en lo referente a un aumento de la productividad del trabajo, pasando a segundo término, y dándole mayor importancia a los títulos obtenidos, que sirven como credenciales de acceso a un puesto de trabajo y por consiguiente mayores ingresos, transformándose gráficamente de la siguiente manera:

Gráfica 2

La relación positiva entre credenciales educativas e ingresos



Fuente: Morduchowicz, Alejandro (2004). Discusiones de economía de la educación. Co-publicado con Editorial Losada Argentina.

Dentro de esta corriente se acepta que lo importante no es estudiar para ampliar los conocimientos y adquirir habilidades y destrezas, sino que se accede a la educación para obtener un certificado o diploma que acredite qué tan capaz se es. Aquí es donde los defensores de la Teoría de Capital Humano contradicen el supuesto anterior, considerando que las nuevas tecnologías incorporadas al proceso productivo, hacen necesaria una mejor calificación del capital humano que permita aumentar su productividad.

Dentro de este enfoque pueden distinguirse dos versiones (Morduchowicz, 2004). Una versión débil, en la que la educación funciona como el primer criterio de los empleadores para contratar personal sobre la base de la productividad esperada, convirtiéndose la educación en un criterio de selección rápida. La versión fuerte se refiere al pago elevado a aquellos trabajadores más educados, independientemente si en el curso de las actividades su desempeño sea positivo o negativo. No obstante persisten las críticas o cuestionamientos con respecto al enfoque del filtro, al considerar que el empleador puede renovar sus decisiones de aceptar o rechazar al personal contratado, en la medida que el trabajador demuestre su capacidad en el puesto de trabajo. Lo cierto es que este enfoque no invalida el supuesto principal de la Teoría del Capital Humano que considera que la educación incrementa la productividad y que la educación es una inversión.

2.3.4.2 La Teoría de las Filas

Esta teoría considera que el mercado de trabajo se encuentra en una situación de desajuste entre la oferta y la demanda³. Lo que resulta en un exceso de trabajadores en busca de empleo, lo que permite a los empleadores elegir aquellos que cuentan con un mayor nivel educativo. El empleador al realizar su selección optará por disminuir aquellos trabajadores con niveles educativos bajos, es decir, desplaza hacia la cola a aquellos trabajadores con menores niveles educativos, ubicando a los de mayores niveles educativos en mejores puestos de trabajo. Bajo el supuesto que los salarios se mantienen fijos y los distintos mercados de trabajo no cambian ante una mayor o menor oferta de trabajadores con mayores niveles educativos. Es decir, mientras los trabajadores compiten por diferentes puestos de trabajo a salarios fijos, *ceteris paribus*⁴. "Su salario ya no dependerá entonces de su educación sino de su posición en la cola que, a su vez, depende de varios factores, concurrentes o no, tales como el sexo, la raza, la experiencia y el entorno social" (Morduchowicz, 2004).

³ Una situación de desequilibrio se genera como resultado de que no prevalece un precio o salario que permita que la cantidad demandada sea igual a la cantidad ofrecida. (Cuamatzi, 2006)

⁴ Todo lo demás se mantiene constante

“Esta situación, aunada a la escasa capacidad de la economía para generar nuevos empleos, provoca una devaluación de las credenciales o títulos, ya que, ante el exceso de oferta laboral, cada vez se requiere mayor nivel de escolaridad para ocupar el mismo puesto; o bien que para un mismo nivel de escolaridad, el puesto es de menor jerarquía y el salario también menor” (Cuamatzi, 2006). Finalmente se observa que este enfoque no considera la motivación y la intensidad de su esfuerzo de los individuos por acceder a mayores niveles educativos, como lo mencionaba Becker. Esto repercute obviamente en el aumento de la productividad de los trabajadores, y por consiguiente en la productividad de las empresas.

2.3.4.3 Teoría de Segmentación de Mercados

Dentro de este enfoque se considera la existencia no de un mercado de trabajo, sino de dos o más mercados, y estos no pueden realizar ajustes ante los desequilibrios del mercado de trabajo, frente al exceso de la oferta y/o la demanda. En este sentido, la relación entre la escolaridad y los ingresos, propuestos en la teoría de capital humano, poco tienen que ver con este enfoque. Según Michael J. Piore, en Borges (Inédito), existe un mercado dual de trabajo que se encuentra formado por un sector primario y otro secundario. El sector primario brinda puestos de trabajo con estabilidad, salarios relativamente altos, buenas condiciones laborales, posibilidades de ascenso, equidad y procedimientos administrativos bien definidos. En cambio, el sector secundario ofrece puestos con una alta inestabilidad, generalmente mal pagados, deficientes condiciones laborales, pocas posibilidades de ascenso, no tienen procedimientos administrativos definidos y cuentan con una elevada tasa de rotación.

El primero de ellos se caracteriza por su uso intensivo de tecnología, lo cual explica en cierta medida los salarios más altos, pues necesita de trabajadores con mejores niveles educativos, mejores habilidades y destrezas, que se desempeñan principalmente en puesto de dirección o administrativos. Mientras el segundo se caracteriza por empresas con un uso intensivo de fuerza de trabajo, son altamente desorganizados con nulo o poco crecimiento resultado de su baja productividad. Asimismo dentro de los dos sectores de trabajo, podemos encontrar un segmento superior y uno inferior, con características casi similares a las expuestas anteriormente. Lo que permite ubicar a

aquellos individuos con mejores niveles educativos en el sector primario, o bien en el segmento superior, esto último ya sea en el sector primario o secundario, lo que al final nos estaría explicando que el acceso a los puestos de trabajo del sector primario, tienen mucho que ver con el contexto socioeconómico y cultural del que provienen ciertos individuos. Si no más bien, “la posibilidad de acceso a estos mercados laborales diferenciados en términos de prestigio, ingresos, desarrollo profesional, etc., estriba dada, entonces, por lo distintos ámbitos de pertenencia. En algunos casos, incluso, la diferenciación estaría dada por la propia historia escolar de los individuos; esto es, el tipo de escuela” (Morduchowicz, 2004).

La expansión de la educación, mirada desde la teoría del capital humano, era considerada como mecanismo para llegar a la igualación de oportunidades educativas, lo paradójico fue que, ante un crecimiento de la cobertura educativa se produjo una disminución del valor educativo, o dicho en otras palabras, una disminución del valor de las credenciales educativas. Ante la expansión de la educación, la población tuvo mayor acceso a la escolaridad, lo que en primera instancia funcionaría como mecanismo para elevar la productividad de los trabajadores y, por lo tanto, de la producción, lográndose el crecimiento esperado. Sin embargo, ante el creciente número de personas con grados de escolaridad cada vez mayores, se dio como resultado un exceso de oferta de trabajadores calificados, y por lo tanto una disminución de sus salarios y pérdida del valor de las credenciales educativas. Lo anterior da lugar a los diferenciales de ingreso no ya por los niveles de escolaridad de los trabajadores, sino por el contexto social y la capacidad de vincularse laboralmente a los distintos mercados de trabajo. Es decir, en la medida que los individuos logren incorporarse a los mejores mercados de trabajo, con cierto prestigio, con posibilidad de ascenso y mejores condiciones laborales, podrán tener mayores salarios, pero esta situación no estará determinada por los grados de escolaridad, sino más bien por las recomendaciones que puedan tener y/o de la pertenencia a la clase social de mayores ingresos. En este sentido, aquellos individuos que no logren incorporarse al sector primario, pero tengan mayores niveles educativos, tendrán como opción ubicarse en el segundo segmento del sector primario, o bien, en el sector primario, pero en la parte directiva. Mientras que a aquellos individuos que no cuentan con educación o sus niveles educativos son menores, solamente les queda como única opción incorporarse al sector secundario, atendiendo los trabajos más pesados.

2.3.5 La importancia del Capital Humano en los Organismos Internacionales

2.3.5.1 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Recobrando la importancia que tiene la educación de los individuos como parte fundamental del proceso productivo, organismos internacionales como la UNESCO, retoman, si no la Teoría del Capital Humano, si la importancia de la educación de los individuos como generadora de riqueza. Al mencionar que “la Educación para Todos es uno de los aspectos esenciales del desarrollo. Es indispensable para el desarrollo de las capacidades humanas y la erradicación de la pobreza. Lo es asimismo para la promoción del crecimiento económico, la creación de oportunidades de empleo, el fomento de la participación cívica y el desarrollo personal” (UNESCO, 2006). Recalcando la importancia de la educación como generadora de socialización, puesto que, en la medida que la población de un país tenga mayores niveles de escolaridad, llevará a niveles mayores de tolerancia, y a sociedades más justas y humanas, permitiendo el diálogo entre culturas, civilizaciones y pueblos. En este sentido, la UNESCO, en su programa y presupuesto aprobado: 2006-2007, declara que en la búsqueda de lograr los objetivos propuestos en Dakar, y alcanzar la educación para todos, hace falta la participación de todos los coparticipes (gobiernos, socios en el desarrollo internacional, sociedad civil, organizaciones no gubernamentales y sector privado), en alcanzar los objetivos claramente formulados:

- Objetivo estratégico 1: promover la educación como derecho fundamental, de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos.
- Objetivo estratégico 2: mejorar la calidad de la educación mediante la diversificación de sus contenidos y métodos y la promoción de valores compartidos universalmente.
- Objetivo estratégico 3: promover la experimentación, la innovación y la difusión y utilización compartida de la información y las mejores prácticas, así como el diálogo sobre políticas en materia de educación.

Considerando que es necesario que la educación que se imparta sea de calidad, en este sentido se propone la formación de los docentes, dirigida a generar un entorno de aprendizaje apropiado y de calidad.

Otra de las prioridades que considera la UNESCO (2007), y que además es parte fundamental para el trabajo que se realiza, está contenida en los siguientes puntos:

- Desarrollar competencias que aseguren a los trabajadores mejores condiciones de vida a través de la educación.
- Garantizar el acceso a oportunidades de aprendizaje no formal y a lo largo de la vida.
- Utilizar la tecnología como medio para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje y ampliar las oportunidades de educación.

La consecución de metas que señala el organismo para la educación y su relación con el trabajo, es de vital importancia para poder alcanzar los objetivos de la educación para todos, pero especialmente para el desarrollo sostenible; es decir, en la medida que los países inviertan en la educación de su población -generando en ellas las competencias que demanda el nuevo contexto social y económico, en donde se hace primordial la incorporación de las nuevas tecnologías - que permitan elevar su competitividad, basada en su fuerza de trabajo. Lograrán un crecimiento económico. Lo anterior significa que la educación contribuye al crecimiento económico de las naciones, además de socializar y democratizar al país en cuestión.

2.3.5.2 La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)

Otro de los organismos internacionales, que renueva la importancia del capital humano en la contribución del crecimiento económico de las naciones, es la OCDE, quien plantea, que ante el nuevo escenario de globalización y sociedad de la información y el conocimiento, se hace necesario para las naciones invertir en su capital humano, para que puedan beneficiarse de la nueva configuración mundial. Es decir, las naciones hoy en día consideran que unos de los factores que permiten un crecimiento económico, son

la educación y la capacitación. “No obstante, la educación formal –a la que usualmente se accede de los cuatro o cinco años hasta alrededor de los veinte—juega un papel parcial en la formación del capital humano. De diversas maneras resulta más útil pensar en la formación del capital humano no en términos de educación, sino de aprendizaje, proceso que dura toda la vida” (OCDE, 2007).

La sociedad de la información y el conocimiento, ha hecho presente la utilización de nuevas tecnologías, por ello la importancia del aprendizaje que dura toda la vida, pues las tecnologías constantemente se modernizan. Asimismo, ante el crecimiento del sector terciario y la disminución de la manufactura, crece la producción y manejo de la información; en este sentido, se hace necesario contar con trabajadores capaces de realizar estas actividades. “La globalización también está cambiando la manera en que la gente trabaja y los empleos que tiene. Actualmente las compañías dependen de largas cadenas de productores y contratistas dispersos por el globo” OCDE, 2007). Que se coordinan a través del uso de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Otro factor que influye en el aprendizaje para toda la vida, es el cambio demográfico, el cual indica que las sociedades cada vez más se componen por una parte importante de la población adulta, lo que obliga a que los gobiernos insistan en que este sector de la población permanezca más tiempo activo, y para hacerlo deberán actualizar las habilidades y destrezas de los trabajadores adultos. Bajo este panorama, el organismo menciona que el capital humano se asocia a beneficios, tanto económicos como no económicos. “Algunos de los mayores beneficios pueden ser no económicos incluyendo una mejora en la salud, vidas más largas, y la posibilidad de mayor participación en la comunidad. Económicamente, el rédito del capital humano se puede entender en términos de prosperidad individual y economía nacional” (OCDE, 2007). Es decir, que los beneficios de un capital humano no solamente repercuten en un crecimiento económico, sino también social. Además de mejorar la convivencia social, ayuda en el alargamiento de la vida, a través de los avances en medicina que logra el conocimiento y la información.

Por lo anterior podemos decir que el capital humano, no solamente es necesario sino urgente para las naciones, principalmente para los países en desarrollo, que tienen que enfrentar la competencia internacional de manera desventajosa, es por ello que se

concluye este apartado con la afirmación de la OCDE (2007): La educación de masas se expandió intensamente en el siglo XX, escolarizando más a más gente que nunca. En los países desarrollados hoy, la educación obligatoria finalmente llega a sus límites naturales en términos de la cantidad de tiempo que los y las jóvenes están dispuestos a pasar en la escuela. En el futuro, entonces, el aumento de la oferta de capital humano dependerá menos de la expansión de la cantidad de educación, y más de mejorar la calidad del aprendizaje. Para las sociedades eso querrá decir colaborar con la mayor cantidad de gente posible para que desarrollen el rango completo de sus aptitudes y habilidades a lo largo de toda su vida.

Por último, hemos considerado que dentro de la evaluación institucional se encuentra inmerso el concepto de impacto, es por ello que iniciamos el capítulo con la definición de evaluación, para entender a que se refiere dicho concepto, y con ello poder abordar lo que se refiere al impacto, más concretamente sobre la evaluación de impacto. En este sentido, podemos definir la evaluación como un proceso sistemático, metódico y neutral, que nos permite comparar los resultados de los objetivos propuestos al inicio de un programa, tanto interna como externamente.

Ahora bien, en lo que se refiere al concepto de evaluación de impacto, encontramos diferentes definiciones, sin embargo, podemos decir que existe un consenso en lo referente a que tiene que ver con medir impacto, a través de indicadores que reflejen los resultados de la educación de los individuos, tanto en lo personal como en lo profesional. Para el caso del primero podemos mencionar los mejores niveles culturales, mayores conocimientos sobre un área o tema, un grado de reflexión y análisis. Mientras que el segundo, se refiere al servicio que pueda prestar a la sociedad, el desarrollo profesional, la incorporación al mercado de trabajo, aumento de su productividad dentro de esta última. En este sentido, estamos de acuerdo con Abdala (2004), cuando menciona que la evaluación de impacto, al medir los resultados permite:

- ✓ registrar y analizar todas las experiencias (positivas y negativas), mediante la comparación en el grupo control, sistematizándolas;
- ✓ evaluar el contexto socioeconómico y político en que se da la experiencia;
- ✓ identificar los actores involucrados y su peso específico en los resultados;
- ✓ estudiar la articulación interinstitucional y público-privado;

- ✓ ofrecer estudios de costo-beneficio;
- ✓ concertar aportes de los técnicos en gestión, mediante la difusión de la información proveniente de la evaluación y su posterior discusión entre todos los responsables de la gestión;
- ✓ informar de forma clara y objetiva a los responsables de la toma de decisiones sobre la marcha de los programas; esta retroalimentación promueve el reforzamiento institucional.

Bajo esta perspectiva hicimos una breve revisión sobre la Teoría de Capital Humano, teoría que intenta explicar la relación entre educación y trabajo, tema que nos ocupa dentro de nuestra investigación. Iniciamos la revisión con los clásicos, que si bien, todavía no tienen bien definido el concepto de capital humano, sí insisten en la importancia que tiene éste en el aumento de la producción. Encontramos que dentro de esta teoría ya se habla de la educación como una fuente de inversión que redituará en el futuro a través de mejores salarios, reconociendo la existencia por lo tanto, de diferentes tipos de trabajo y de salarios. Asimismo, se reconoce o mejor dicho se aclara la importancia del trabajo intelectual (que comúnmente se le consideraba improductivo) en el crecimiento de la producción. Es decir, el trabajo intelectual también es generador de riqueza, como ya se ha mencionado líneas arriba. Posteriormente se trató la Teoría Neoclásica, en donde no existe evidencia sobre la importancia del capital humano, puesto que los supuestos de ésta nos hablan de una competencia perfecta, en donde el trabajo es homogéneo y los salarios se mantienen fijos. Sin embargo era necesario considerar dicha teoría, para tener claro cuál ha sido el desarrollo del capital humano.

Ya concretamente en la Teoría del Capital Humano, se contradice la Teoría Neoclásica, al afirmar que el trabajo no es homogéneo y que tiene diferentes cualidades que reflejan diferentes calidades, lo anterior, se traduce en las diferentes remuneraciones de los trabajadores. Aquí la educación es considerada como una inversión, tanto para los trabajadores como para los empleadores, puesto que en la medida que los trabajadores tengan mejores niveles de escolaridad esto contribuye a elevar la productividad de los mismos, y asimismo se incrementa la producción. Finalmente, la productividad de los empleados, señala Becker en Martínez (1996-97), depende no sólo de su aptitud y de la inversión que se realiza en ellos, tanto dentro como fuera del puesto de trabajo, sino también de su motivación y de la intensidad de su esfuerzo.

En el siguiente apartado se consideraron algunas de las Teorías o Corrientes Alternativas del Capital Humano, intentando demostrar por un lado, que los supuestos de la teoría nada tienen que ver con la realidad actual, y por otro lado, los que ofrecen alternativas sobre el estudio del capital humano. En este sentido tenemos a la Teoría del Filtro, la cual nos dice, que los empleadores hacen su primera selección de trabajadores a partir de su mayor nivel de escolaridad, dejando de lado si realmente son capaces de llevar a cabo las actividades dentro del proceso productivo. En esta corriente, se considera a la educación como una credencial de acceso al mercado de trabajo, es decir, lo importante no es estudiar para ampliar los conocimientos y adquirir habilidades y destrezas, sino que se accede a la educación para obtener un certificado o diploma que acredite qué tan capaz se es, pero sin demostrarlo en la práctica.

Otra de las Teorías Alternativas que tratamos, fue la de las Filas, en la cual se trabaja bajo los supuestos: los salarios se mantienen fijos y los distintos mercados de trabajo no cambian ante una mayor o menor oferta de trabajadores con mayores niveles educativos. Bajo este contexto, los empleadores contratarán a los trabajadores con más altos niveles de escolaridad, pero ofreciendo los mismos salarios, lo cual nos lleva a una competencia entre trabajadores, no ya por un salario más alto, sino más bien por un trabajo diferente. En este sentido, aquellos trabajadores con menos niveles de escolaridad pasarán a ocupar un lugar en la cola de trabajadores en la espera de que los contraten, o bien, hacia trabajos de menor rango, conforme los niveles educativos de los nuevos trabajadores crecen.

También se abordó la Teoría de Segmentación de Mercados: dentro de este enfoque se considera la existencia no de un mercado de trabajo, sino de dos o más mercados, y éstos no pueden realizar ajustes ante los desequilibrios del mercado de trabajo, ante el exceso de la oferta y/o la demanda. En este sentido, la relación entre la escolaridad y los ingresos, propuestos en la Teoría de Capital Humano poco tienen que ver con esta corriente. Bajo esta teoría se considera que los mayores niveles educativos, poco tienen que ver con los mejores puestos de trabajo y mayores ingresos, sino más bien, es a través del contexto social al que pertenecen los individuos y la capacidad de vincularse laboralmente a los mejores mercados de trabajo.

También se trabajó la importancia que adquiere el capital humano en el contexto actual, en este sentido retomamos dos visiones, la de la UNESCO y la de la OCDE, quienes bajo diferentes perspectivas pero dentro de la misma conclusión, afirman la importancia que tiene el capital humano en el desarrollo de los países, puesto que forma parte de los factores que ayudan al crecimiento económico de las naciones, así como a una mejor convivencia social. Considerando además que la educación que se imparta debe ser de calidad y para toda la vida, que desarrolle las habilidades y destrezas de los individuos en la nueva sociedad de la información y el conocimiento.

Por todo lo anterior, podemos concluir que retomaremos primeramente el concepto de impacto que formula Abdala puesto que se ajusta a nuestro trabajo de investigación. En este sentido se medirán los resultados de la encuesta que se pretende realizar, su análisis nos permitirá medir el impacto, mediante la comparación de ciertas variables relacionadas con el mercado de trabajo. Justo en este momento se podrán comparar los resultados obtenidos con los objetivos propuestos. Reconociendo que la investigación tiene que ser de corte transversal, debido al tiempo que se tuvo para su realización, como también por los recursos con los que se cuenta. Para el caso de las variables a utilizar, se considerarán los indicadores solamente cuantitativos referentes al empleo. Considerando “que la variable empleo se constituye por los tres siguientes indicadores: inserción laboral; satisfacción laboral y valoración de la calidad del trabajo según necesidades y expectativas. Además se discrimina según edad, sexo, estado civil, experiencia laboral anterior, estudios escolares familiares” (Abdala, 2004). Siendo el instrumento de la investigación el cuestionario, puesto que es uno de los instrumentos para la recolección de datos que mejor se adapta a nuestras exigencias de investigación. Al respecto de la teoría que se utilizará para sustentar nuestra investigación, nos queda claro que es la de Segmentación de Mercados la que mejor explica nuestra realidad, y donde se ponen de manifiesto los cambios que han generado la nueva sociedad de la información y comunicación; creando nuevos mercados de trabajo y degradando otros. Como ya ha sido mencionado anteriormente, es por ello que se insiste en trabajar sobre la importancia del capital humano en la sociedad actual, que se caracteriza por tener nuevos mercados de trabajo.

Metodología

En este apartado se contiene la parte metodológica respectiva de la investigación, donde se menciona el tipo y características de la misma. Asimismo, se da a conocer el sujeto de investigación, detallando la importancia del mismo. Posteriormente se señala el instrumento de investigación, además se integran las variables e indicadores considerados para el mismo, así como el instrumento final (cuestionario). Detallando cada variable, con sus respectivos indicadores, resaltando la importancia de cada uno de ellos, finalmente se presenta de manera puntual la manera en que se llevo a cabo el trabajo de campo.

3.1 Tipo de investigación

De acuerdo a nuestro tema de investigación, la manera en la cual se podrá evaluar el impacto de la carrera de Economía en el mercado laboral, es a través de un estudio de egresados, en la medida que intenta describir las características de los egresados ante su inserción y desarrollo en el mercado laboral. Considerando que “los estudios de egresados no constituyen pues, una simple referencia del proceso de inserción de los nuevos profesionales en el mercado de trabajo, ni son sólo indicadores de satisfacción del egresado respecto de la formación recibida. Son también mecanismos poderosos de diagnóstico de la realidad con el potencial de inducir en las instituciones la reflexión a fondo sobre sus fines y sus valores. Los resultados de estos estudios pueden asimismo, aportar elementos para redefinir el proyecto de desarrollo de aquellas instituciones que se mantienen alerta ante las nuevas necesidades sociales, permitiéndoles reconocer y asumir las nuevas formas de práctica profesional que se requieren para sustentar un proceso social menos inequitativo y dependiente” (ANUIES, 2007).

En este sentido, la ANUIES (2003), menciona que es importante distinguir entre estudios de egresados y seguimientos de egresados, el primero se refiere a una investigación de los egresados en un momento en el tiempo, mientras que la de seguimiento de egresados consiste en seguir longitudinalmente a los egresados, es decir,

entrevistarlos al menos en dos momentos posteriores al egreso de la institución educativa. Para el caso primero, se encontró que sufre de limitaciones, tales como:

- Pocas posibilidades de comparación, porque las metodologías varían y también los marcos muestrales.
- Débil integración con la política académica de las instituciones.
- Baja probabilidad de corroborar la información obtenida, respecto de temas centrales como son las tasas de ocupación y desempleo, y la dinámica de las carreras en ciertos espacios del mercado laboral.
- Baja posibilidad de observar posibles cambios en la ubicación laboral y de la opinión sobre la formación recibida.

Mientras que para el caso de seguimiento de egresados, encontramos una relación positiva, pues nos permite ubicar en el tiempo el desarrollo de los egresados en el mercado de trabajo.

- Proporciona una visión de los alcances y la problemática desde la oferta educativa, permitiendo captar las diferencias entre los tipos de institución y regiones.
- Incrementa la capacidad explicativa al trabajar longitudinalmente con algunas variables como son el origen sociofamiliar, la trayectoria educativa previa y laboral y los rasgos personales de los egresados.
- Amplía la comprensión del mundo del trabajo al obtener información longitudinal, que permite aislar algunos aspectos de orden coyuntural.

En virtud de lo anterior y teniendo en cuenta la necesidad de abordar el impacto que tiene la educación en el mejoramiento personal, laboral, profesional y económico de los egresados, así como el impacto económico y social en el sector productivo, se necesita realizar un estudio de egresados que nos permitan medir el impacto de la educación superior en el mercado de trabajo, así como también en el mejoramiento del nivel de vida (movilidad social, mejores ingresos, mayor acceso de bienes y servicios, etc.) de los egresados. Bajo esta idea, tenemos que nuestra investigación es de corte transversal, es decir, sólo se hace el análisis en un periodo de tiempo, por lo cual se considera es un análisis puntual, es decir, es un estudio de egresados. Nuestra investigación está

focalizada a la generación de 1995 de la Facultad de Economía de la BUAP, se evaluará su impacto en el mercado laboral en un sólo momento, mismo que se refiere al año de 2007. Dejando para futuras investigaciones sobre la misma temática, las bases que permitan llevar al cabo un seguimiento de egresados de la misma generación.

Asimismo, se considera tomar en cuenta datos cuantitativos como cualitativos, puesto que de acuerdo a la información que se pretende recabar, es importante considerar tanto el impacto de los egresados de economía en el mercado laboral como también la situación de impacto que deja en el egresado estudiar la carrera de economía, intentando comprobar el resultado o beneficio personal de haber estudiado la carrera de economía, lo cual estaría enmarcado en la satisfacción del egresado. Teniendo en cuenta estas dos consideraciones, entonces se puede hablar que la parte cuantitativa de la investigación se referirá al impacto de la carrera en el mercado laboral, la parte cualitativa de la misma tendrá como resultado observar los resultados o beneficios personales que deja el estudiar la carrera de Economía.

Por otra parte, encontramos algunos estudios referentes al tema que fueron realizados para la Facultad de Economía, mismos que han abordado la relación educación trabajo, pero sin focalizar su estudio en una sola generación, específicamente en la generación de 1995, misma que inicia con el nuevo plan de estudios de Excelencia Académica de la Universidad Autónoma de Puebla e inicia una nueva etapa de transformación educativa de la Universidad. En Economía (2007), encontramos que el primer estudio de egresados fue realizado en 1997⁵, en 2003 se presentó el informe del Programa Institucional del Seguimiento de Egresados de la BUAP⁶, y en septiembre de 2007 se expuso un avance de investigación relacionado con el mercado laboral de fuerza de

⁵ El estudio se denominó “Flexibilización curricular del plan de estudios de la licenciatura en Economía de la BUAP”, elaborado por Consultores en Educación y Desarrollo. Se realizó a partir de la revisión de los Planes de estudio 1978, 1983 y 1993; considerando los siguientes elementos: Trayectoria y desempeño laboral y Valoración del sentido y significado del plan de estudios; con una muestra del 10% del universo.

⁶ Informe del Programa Institucional de Seguimiento de Egresados, Enero 2003. Vicerrectoría de Docencia. Dirección General de Educación Superior. Estudio que se realizó a una muestra representativa de 1,994 egresados, de 32 programas educativos; con el propósito de conocer la trayectoria de los ex alumnos en diferentes terrenos: Ubicación en el mercado laboral, y opinión sobre su formación, así como necesidades de actualización y formación especializada.

trabajo calificada de los economistas en el Estado de Puebla⁷. Aunado a lo anterior, el sesgo que tiene cada una de las investigaciones realizadas para la Facultad de Economía, no corresponde con la propuesta que aquí se presenta, en la cual uno de los objetivos es poder medir el impacto educativo de la carrera en el mercado laboral, y no solamente ubicar a los egresados en dicho contexto. Por lo anterior, podemos decir que nuestra investigación es considerada de tipo exploratorio. Teniendo en cuenta que “los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, sí deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas” (Hernández, Baptista, Fernández, 2006). Nuestra investigación es de tipo exploratorio, en la medida que no hay información relacionada con respecto a la generación 95, por lo que se intentará primeramente un acercamiento al tema de investigación que permita en un futuro inmediato a nuevas investigaciones lograr un estudio de tipo descriptivo y/o correlacional.

3.2 Sujetos

Los sujetos de esta investigación corresponden a la generación de 1995, de la Facultad de Economía de la BUAP, la cual consta de 56 mujeres y 64 hombres, con una edad que oscila entre los 29 y 33 años y que egresaron en promedio en los años 2000 y 2001. Los egresados encuestados son en total 31, de los cuales 19 son hombres y 12 son mujeres. 10 solamente tienen la licenciatura, uno especialidad, 2 son pasantes de maestría, 8 con maestría, uno pasante de doctor, 5 con diploma y 4 con otros estudios. Del total de los encuestados que se encuentran laborando o realizando una labor que les permite obtener un ingreso, tenemos que 10 laboran en el sector público y 17 en el sector privado, uno no contestó y 3 no corresponden. Algunos de los encuestados se encuentran laborando fuera del Estado, y la gran mayoría se desarrolla laboralmente en el Estado de Puebla.

⁷ Mercado Laboral de Fuerza de Trabajo Calificada. Economistas en el Estado de Puebla. Una contemplación empresarial o desde empleadores. José Alejandro Jiménez Jiménez, Profesor-investigador de la Facultad de Economía. Estudio que tomo como muestra 1,248 empresas

3.3 Instrumento

Para el caso de las variables a utilizar, se consideran los indicadores cuantitativo y cualitativo referentes al empleo. Tomando en cuenta que la variable empleo se constituye por los tres siguientes indicadores: inserción laboral; satisfacción laboral y valoración de la calidad del trabajo según necesidades y expectativas. Además se discrimina según edad, sexo, estado civil, experiencia laboral anterior y estudios escolares familiares. Siendo el instrumento de la investigación el cuestionario, el cual es uno de los instrumentos para la recolección de datos que mejor se adapta a nuestras exigencias de la investigación, en el sentido de que se aplicarán dichos cuestionarios a los egresados de Economía que en estos momentos se encuentran insertados en el mercado de trabajo, esto último considerando que es una generación que tiene ya varios años de egreso de la carrera, y por eso es más conveniente poder evaluar su impacto en el mercado laboral.

Considerando el marco teórico de nuestra investigación, a continuación se presentan las variables e indicadores, que nos permitan medir el impacto de los egresados en el mercado laboral, específicamente la generación 1995 de la BUAP. Es conveniente señalar que se parte del Esquema Básico para Estudios de Egresados recomendado por la ANUIES (2007), adecuando el cuestionario a nuestra investigación. Sobre el particular, a continuación se describen las variables y dimensiones.

1. **Origen sociofamiliar de los egresados.** Esta variable busca representar cuáles son las condiciones socioeconómicas en que se desarrolló el egresado, focalizando dos datos relativos al padre o jefe de familia: el nivel educativo y el nivel ocupacional. Para medir ambos aspectos se construyeron dos escalas con indicadores que dan cuenta del nivel educativo máximo alcanzado por el padre o tutor y de su nivel ocupacional del padre al momento de levantar la encuesta (ANUIES, 2007).

En este punto es importante señalar la importancia que adquiere conocer el papel que juega el padre o tutor del egresado, en la medida que partimos de la Teoría de

Segmentación de Mercados, debe considerarse si a partir de que el estudiante egreso, éste se incorporó al mercado de trabajo siendo el medio inmediato su padre o tutor.

2. **Rasgos generales de los egresados.** Esta variable capta los datos principales de la persona del egresado, de manera de ofrecer una primera descripción acerca de quiénes son en cuanto a: sexo, edad, estado civil y origen geográfico. Los componentes de esta variable pueden tener un peso específico, sobre todo en cuestiones muy objetivas como ingreso al mercado laboral, ingresos económicos y nivel jerárquico alcanzado. Es por esto que el estudio de egresados debe contemplar su inclusión, tanto para la fase descriptiva como en el análisis (Ibíd.).
3. **Trayectoria educativa de los egresados.** En esta dimensión se busca obtener un panorama acerca del trayecto educativo del egresado en el periodo inmediato anterior a su entrada a la Universidad (es decir, el nivel medio superior), durante la licenciatura y en los estudios posteriores a su egreso. Interesa la duración de los estudios, el rendimiento académico, el tipo de institución en la que se realizaron los estudios y las características disciplinarias o especialidad de los dos últimos (Ibíd.).

En la medida en que conozcamos la trayectoria de los estudiantes, podemos inferir la posible trayectoria futura de los mismos, o bien, saber si las habilidades y destrezas adquiridas durante la licenciatura son las suficientes o fue necesario adquirir más, sean éstas las mismas de la licenciatura o no. En particular, interesa analizar lo relativo a la continuidad de los estudios paralelamente al desempeño laboral, distinguiendo entre dos vertientes, ya sea la continuación de los estudios formales (postgrado) o la opción de educación continua.

4. **Incorporación al mercado laboral.** Con esta variable se busca conocer cuáles son los momentos decisivos de incorporación al trabajo y los tiempos insumidos en la búsqueda del mismo, así como los medios y factores de mayor efectividad en la consecución del empleo (Ibíd.).

Este apartado nos interesa sobremanera, puesto que nuestra investigación está enmarcada en el mercado laboral.

5. **Ubicación en el mercado de trabajo.** Este es el segundo elemento o escalón fundamental de la conexión anteriormente explicitada. Por tanto no se trata tampoco, como es obvio, de un estudio del mercado de trabajo en sí mismo, aunque importa aquí conocer variables como la de dónde se emplean los egresados, los tiempos, medios y factores que acompañan su búsqueda de empleo y la vinculación con el mercado de trabajo. También otras características ocupacionales tales como: el sector, rama o giro en el que trabajan, el régimen jurídico y el tamaño de la empresa. También es importante para el análisis los conocimientos de las condiciones generales de trabajo, en particular el tipo de contratación, los ingresos que se perciben y el nivel jerárquico ocupado, así como los medios para conseguir los empleos subsecuentes (Ibíd.).

Este apartado, nos permite localizar a los egresados de acuerdo a la rama económica en donde trabajan, lo cual, nos facilita clarificar la importancia de la licenciatura en el mercado laboral, es decir, conocer cuáles son los sectores económicos en donde hay demanda de profesionales de la Economía.

6. **Satisfacción.** Con este tema ingresamos a un nivel de observación más subjetivo pero también relevante. En este nivel, que es estrictamente de opinión y por tanto de valoración personal de los egresados, interesa conocer la percepción que tienen los egresados sobre tres aspectos, la institución, la carrera y su último empleo. Del punto de vista metodológico esto permite una contrastación con la información relativamente más objetiva, que ocupa la mayor parte de la observación de la investigación (Ibíd.).

Este apartado también nos arroja información respecto a si las habilidades y destrezas adquiridas durante la licenciatura fueron las más adecuadas para su incorporación al mercado de trabajo o no; si la respuesta es no, saber cuáles son entonces las habilidades y destrezas más demandadas por el mercado de trabajo.

7. **Desempeño profesional.** Además del conocimiento sobre la ubicación y las condiciones generales de trabajo, una dimensión clave resulta ser aquella que da cuenta del perfil de desempeño del egresado. Ello lleva necesariamente a la

observación de los cargos y las actividades que realizan regularmente los egresados en sus empleos, el grado de coincidencia que existe entre sus actividades y los estudios profesionales y las exigencias a las que están sometidos en su quehacer profesional cotidiano (de conocimientos, intelectivas, de aptitud y conductuales). Al igual que la dimensión anterior, pero en mayor medida, ésta apunta a la relación dinámica entre trayectoria educativa y trayectoria laboral (siempre con el objetivo de saber algo más, no sobre el mercado de trabajo, sino sobre la retroalimentación de conocimientos teóricos y prácticos entre ámbitos sociales no educativos y educación superior). Aquí se trata de detectar tanto la inserción laboral como el ajuste entre formación y trabajo, el perfil profesional alcanzado y la satisfacción con la situación laboral; por ello se inquiriere no sólo sobre datos de inserción en el mercado de trabajo en sentido estático, sino también dinámico, siguiendo en el tiempo las alternativas de ascenso en el empleo y de mejoras de remuneración y estatus. De este modo se pretende conjugar los perfiles de la trayectoria laboral con el del desempeño profesional (Ibíd.).

A partir de la definición de cada variable a incorporar en nuestra investigación, posteriormente se trabajó en los diferentes indicadores respecto a cada variable a examinar. Para el caso de los datos **socio-demográficos**, tomaron en cuenta además de los indicadores generales (edad, sexo, estado civil, etc.), cuáles son los niveles educativos de los padres del egresado, asimismo el sector en el que trabajan. Lo anterior, para poder identificar aquellos egresados que se incorporaron al mercado de trabajo a través de la influencia de los padres, lo cual queda sustentado en el capítulo II, es decir, en el Marco Teórico. Sobre los indicadores del **mercado de trabajo**, se consideraron los datos de incorporación de los egresados en el mercado de trabajo, antes, durante y después de su egreso de la carrera, así como el tiempo que les llevo encontrar empleo. Así como los factores que motivaron su ingreso, el medio por el cual se enteraron y los factores que determinaron la obtención del empleo. Para el caso de la **ubicación en el mercado de trabajo**, nos interesó la información que nos permitiera observar cuál es la posición del egresado en el mercado de trabajo; tipo de empresa, tamaño de empresa, tipo de contratación, función que desempeña, nivel de ingresos, y principalmente la opinión del egresado con respecto a su ubicación, retribución y desempeño en el trabajo. Para el caso de los datos de **satisfacción laboral**, básicamente

abordamos la opinión de los egresados con respecto a: la evaluación del plan de estudios de la licenciatura, el desempeño de los profesores, las instalaciones y los servicios; además de cómo calificarían su desempeño en el trabajo de acuerdo a su perfil profesional y a sus ingresos percibidos. En el caso de **desempeño profesional**, se busca relacionar si los empleos que han desempeñado tienen alguna relación con el perfil profesional, si los conocimientos adquiridos durante la carrera les sirvieron para su mejor desempeño en el trabajo. Y por último, en lo que respecta a los **datos de formación profesional** la intención es que el egresado evalúe los objetivos particulares del programa de estudios de la licenciatura de Economía de 1995. De esta manera se elaboró el instrumento de investigación que consta de 44 preguntas.

3.4 Procedimiento

El procedimiento llevado al cabo para la realización del trabajo de campo fue de la siguiente manera:

- Se evaluó con expertos el instrumento de investigación.
- Se aplicaron 10 encuestas a la población de Economía, las cuales forman parte de la prueba piloto de nuestra investigación.
- Se pidió a la Facultad de Economía la base de datos de la generación de 1995.
- A partir de la lista de egresados de la generación de 1995, se procedió a ubicarlos de acuerdo a los datos obtenidos.
- Se procedió a entregar los cuestionarios en las direcciones obtenidas en la base de datos. Es de destacar que muchas de las direcciones son incorrectas, debido en parte a que algunos estudiantes rentaban o vivían con sus padres, pero debido a la diferencia entre el egreso y el tiempo de la aplicación de la encuesta, muchos de ellos han cambiado de dirección, se casaron o se fueron a trabajar a otro lado.
- Se contactaron a los egresados vía correo electrónico de quienes se contaba, y se les solicitó información respecto a otros compañeros de su generación con los cuales mantenían cierta comunicación, con lo cual fue posible recabar 82 correos electrónicos.

- En total se entregaron 60 cuestionarios, de los cuales solamente se recuperaron 31. 6 se aplicaron personalmente (de persona a persona) y los restantes a través de correo electrónico.
- Se creó una base de datos en SPSS, en la cual se codificó cada una de las respuestas del instrumento de investigación. Y con la información ya codificada se procedió a trabajar cada uno de los indicadores, y en algunos casos se cruzó la información que nos permitiera medir el impacto educativo.

Uno de los elementos de nuestra investigación a resaltar es la falta de estudios de egresados, especialmente de aquellos que miden el impacto educativo; en este sentido, tenemos que si bien hay algunos trabajos al respecto, cuando abordamos a la generación de 1995, nos encontramos con la falta de un listado de egresados actualizado, ya que la información obtenida era fruto de los datos de ingreso de los estudiantes, lo cual es uno de los problemas que enfrenta este tipo de estudios. Asimismo, una de las ventajas de nuestra investigación corresponde a un mínimo error de aplicación, es decir, la realización del trabajo de campo se llevo al cabo por una sola persona, y esto nos permite disminuir el error en la aplicación de los cuestionarios.

Análisis de Resultados

En el presente apartado se desarrolla el análisis de resultados conforme a la estructura del instrumento de investigación y esta dividido en seis partes o apartados, lo que nos sirvió para recabar información general del egresado sobre su actividad laboral, así como la evaluación del mismo con respecto al plan de estudios. La estructura de los apartados es la siguiente:

- a) datos socio-demográficos,
- b) datos de mercado de trabajo,
- c) datos de ubicación en el mercado de trabajo,
- d) datos de satisfacción laboral,
- e) datos de desempeño profesional, y
- f) datos de formación profesional.

Es conveniente señalar que se parte del Esquema Básico para Estudios de Egresados recomendado por la ANUIES (2007), adecuando el instrumento de investigación a nuestro marco teórico, que nos permite medir el impacto de los egresados en el mercado laboral, específicamente la generación de Economía de la BUAP, 1995-2000. Los datos **socio-demográficos**, revelaron además de los indicadores generales (edad, sexo, estado civil, etc.), cuales son los niveles educativos de los padres del egresado, y el sector en el que trabajan; lo anterior para poder identificar a aquellos egresados que se incorporaron al mercado de trabajo a través de la influencia de los padres. Sobre los indicadores del **mercado de trabajo**, se consideraron los datos de incorporación de los egresados en el mercado de laboral, antes, durante y después de su egreso de la carrera, así como el tiempo que les llevó encontrar empleo. También se consideraron los factores que motivaron su ingreso, el medio por el cual se enteraron y los factores que determinaron la obtención del empleo. Sobre la **ubicación en el mercado de trabajo**, nos interesó la información que nos permitiera observar cuál es la posición del egresado en el mercado laboral; tipo de empresa, tamaño de empresa, tipo de contratación, función que desempeña, nivel de ingreso, y principalmente la opinión del egresado con respecto a su ubicación, retribución y desempeño en el trabajo. En **satisfacción laboral**, básicamente abordamos la opinión de los egresados con respecto a: la evaluación del plan de

estudios de la licenciatura, el desempeño de los profesores, las instalaciones y los servicios; además de cómo calificarían su desempeño en el trabajo de acuerdo a su perfil profesional y a sus ingresos percibidos. En el caso de **desempeño profesional**, se busca relacionar si los empleos que han desempeñado tienen alguna relación con el perfil profesional; si los conocimientos adquiridos durante la carrera les sirvieron para su mejor desempeño en el trabajo. Y por último, en lo que respecta a la **formación profesional** la intención fue que el egresado evalúe los objetivos particulares del programa de estudios de la licenciatura de Economía de 1995. De esta manera se elaboró el instrumento de investigación (cuestionario), el cual consta de 44 preguntas. En cada uno de los apartados se intenta obtener la mayor cantidad de información posible, que examinada en conjunto nos permita vislumbrar el panorama laboral de los egresados de Economía.

4.1 Datos socio-demográficos

Como su nombre indica, este apartado está compuesto por datos referentes a la situación social de los egresados, así como de su situación demográfica. En este sentido, se consideró necesario conocer la edad de los egresados de la carrera de Economía de la BUAP: generación 1995-2000. Es conveniente señalar que el año de ingreso a la licenciatura de Economía marca dos situaciones importantes en la vida económica y social del país. Por un lado nos encontramos que el inicio de 1995 se caracterizó por una profunda crisis económica, lo cual representaba en términos laborales: poco aumento de empleos formales, incremento del empleo informal, pérdida del poder adquisitivo, etc. Igualmente, dicho año se caracterizó por la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), acuerdo comercial firmado por Estados Unidos, Canadá y México. Esto representaba para nuestro país la apertura comercial, el ingreso de capital privado, aumento de la competencia a escala mundial, demanda de puestos de trabajo mejor calificados y bien remunerados, etc.

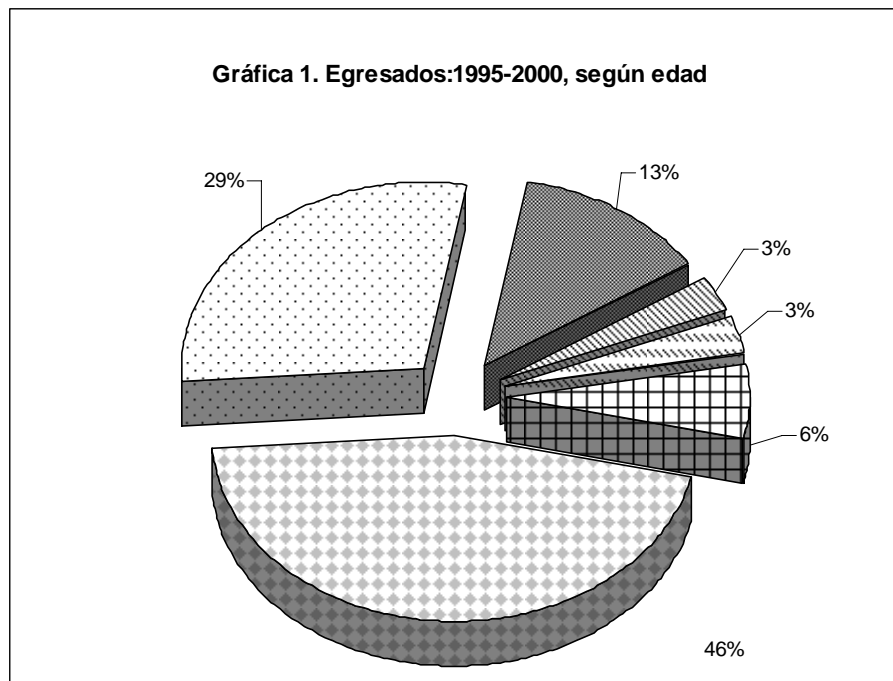
El ingreso a un mercado mundial cada vez más globalizado, representa ciertas ventajas económicas que repercuten en lo social; sin embargo, es conveniente tener en cuenta la postura del Banco Mundial (2007a) en su informe “Perspectivas de la economía mundial” respecto al tema, pues si bien el crecimiento del comercio mundial ha sido

importante en los últimos años, éste se ha concentrado en Estados Unidos, Japón y China. La incorporación de los países en un mercado globalizado ha sido desigual, especialmente para los países en vías de desarrollo, manteniendo las tensiones en los mercados laborales latentes, situación en la cual se encuentra México. “El rápido avance tecnológico, el florecimiento del comercio de mercancías y la creciente contratación internacional de servicios se han conjugado para ejercer nuevas presiones sobre los mercados laborales, presiones que se agudizarán durante los próximos 25 años” (Banco Mundial, 2007a, 7)

El proceso de globalización ha generado cambios importantes como bien menciona Tokman (2006), quien considera cuatro procesos a destacar: la privatización, la terciarización, la informalización y la precarización. Dichos procesos marcarán el ingreso y permanencia de los egresados en el mercado laboral. El primer proceso se refiere a la privatización, es decir, el traslado del empleo público al privado. Considerando que el empleo en el sector público, si bien es considerado con bajas remuneraciones, es compensado por su inamovilidad contractual y de protección social, es además uno de los sectores caracterizado por la gran cantidad de empleo que ocupa. El segundo proceso es la terciarización, conforme se lleva a cabo el proceso de globalización y por lo tanto se liberalizan los mercados comerciales entre los países, se evidencia un mayor crecimiento de los servicios modernos asociados a los servicios financieros y de comunicación, en donde predominan los servicios de menor productividad, los cuales constituyen el subempleo. El tercer proceso es la informalización, que consiste en el traslado de empleos del trabajo formal hacia el informal, bajo la forma de ocupaciones de cuenta propia, en micro-negocios y en el servicio doméstico. Dicho sector laboral es considerado de alto riesgo, en el sentido que no existe protección social y estabilidad laboral. Y el cuarto proceso es la precarización del trabajo, resultado de las reformas laborales ante el nuevo panorama de competitividad de las empresas, que buscan reducir costos mediante la reducción de los salarios de los trabajadores y los contratos de tiempo parcial, evitando de esta manera los derechos de antigüedad y presión alguna de los trabajadores, denominado en su conjunto como la flexibilización del trabajo. “Los cuatro procesos analizados se interrelacionan, siendo difícil separar sus efectos. Los cambios en la estructura ocupacional son hacia sectores, puestos y contratos más inestables y menos protegidos. Más aún, el sector informal, atraviesa sectores y categorías ocupacionales. La

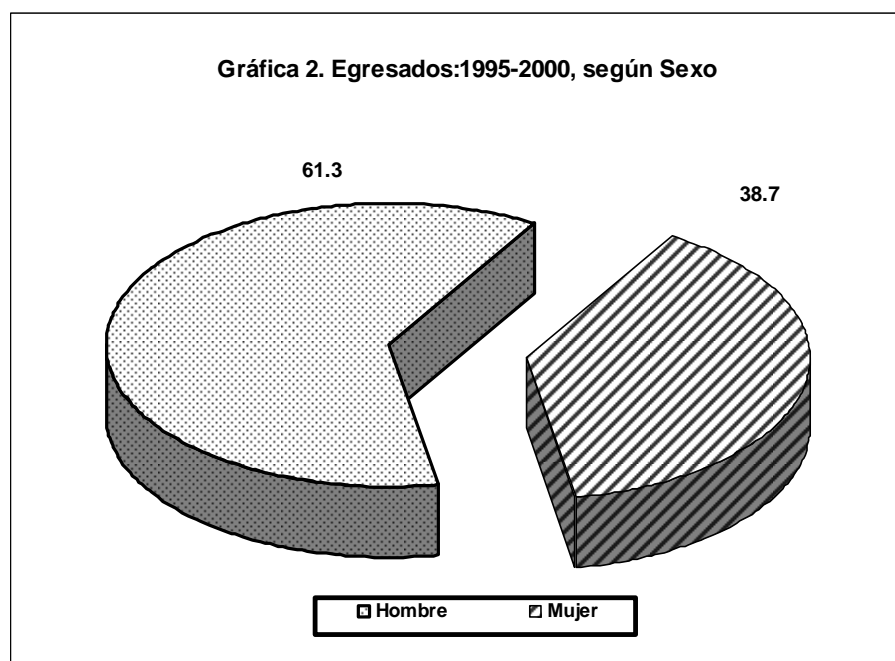
desprotección y precarización resultante no se localiza exclusivamente en el mismo, sino que se encuentra también en empresas de mayor tamaño y más organizadas” (Tokma, 2006, 25).

Bajo este panorama inician sus estudios los egresados de la carrera de Economía, con vistas a obtener un título profesional que les permita incorporarse a un mercado laboral más globalizado. Es de destacar que el ingreso a la carrera de Economía en términos de población de ingreso ha ido disminuyendo gradualmente. Para el año de 1995 el ingreso a la carrera era de 200 aceptados, mientras que para 1997 disminuye a 150 aceptados, hasta alcanzar la cantidad de aceptados para 2003 de 130. De acuerdo a los datos obtenidos, tenemos que el promedio de edad de los egresados de Economía de la BUAP, generación 1995-2000, oscila entre los 29 y 37 años, concentrándose una mayor cantidad de egresados con edad de 30 y 31 años, los cuales representan el 46% y 29% respectivamente del total de encuestados, mientras que el resto solamente representa el 25% del total. Del resto de los egresados destacan las edades más grandes (34 y 37 años), las cuales solamente representan en conjunto el 6% del total de encuestados, mientras que los de 29 años y 32 años, representan el 6% y 13%, respectivamente (Ver gráfica 1).



Tenemos que el grueso de los egresados tiene en promedio tiene, de 30 a 32 años de edad, lo cual significa que los egresados encuestados al menor el 30% de ellos tenían al ingreso a la licenciatura de Economía 18 años de edad, así mismo un 29% de los egresados en cuestión tenía 19 años de edad al ingreso a la carrera, mientras que el 13% tenía 20 años. Es decir el promedio de edad de los estudiantes al ingresar a la carrera, oscilaba de 18 a 20 años de edad, lo anterior significa que la carrera de Economía se caracteriza por una población mayoritariamente joven.

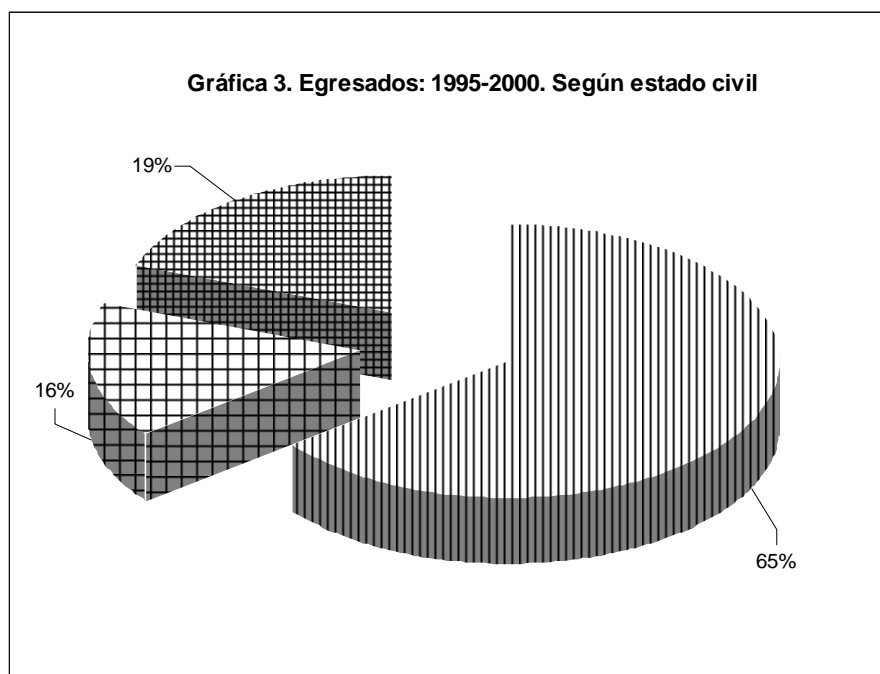
La variable de los egresados según sexo nos pareció importante en la medida que nos permite observar el comportamiento de los egresados en el mercado de trabajo, según el sexo. En este sentido tenemos que del total de encuestados, el 38.7% corresponde a las mujeres, mientras que el 61.3% es de hombres. Es decir, de acuerdo al total de encuestados tenemos que los hombres representan una mayor parte en relación con las mujeres, como a continuación se observa en la gráfica 2.



Lo anterior muestra una participación mayor de hombres, pues representan el 61.3%. Dicha situación puede ser entendida si consideramos que el 54.6% de aceptados en 1995 eran hombres, mientras que el 45.4% está constituido por mujeres, es decir, la licenciatura de Economía siempre se ha considerado por tener una población masculina, como la mayoría de las carreras tradicionales: derecho, ingeniería, administración, etc.,

pero con el paso del tiempo y el acceso de la mujer a la vida política, tenemos una incursión cada vez mayor de las mujeres, como es en el caso que nos ocupa, donde representan 45.4% de la población de ingreso en 1995. El estado civil de los egresados fue otra de las variables consideradas en este apartado. Encontramos que, según el estado civil de los egresados encuestados, el 19% corresponde a los que se encuentran en Unión Libre, mientras que solamente del 16% su estado civil es casado(a), y el resto son solteros (as) 65% (Ver gráfica 3). Así mismo, también se preguntó sobre el número de hijos de los egresados, de lo cual tenemos que el 74.2% no tiene hijos, el 19.4% tiene un hijo, y solamente el 6.5% contesto que tiene 2 hijos (Ver anexo b, gráfica 1).

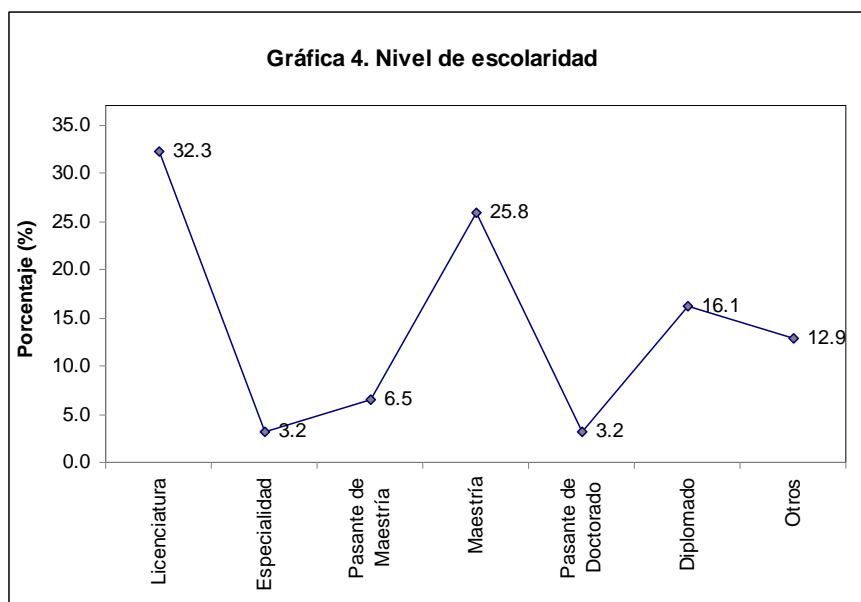
La relación de egresados por estado civil es producto de la edad promedio actual de los egresados, teniendo en cuenta que llevan alrededor de 6 ó 7 años de haber terminado sus estudios de licenciatura, lo cual explica la cantidad de egresados con compromiso de pareja, mientras que el hecho de que aquellos egresados que se encuentran en estado civil soltero (a), se debe a que han seguido sus estudios, ya sea de postgrado o de otra índole, lo anterior evidencia que priorizan sus estudios sobre un compromiso de pareja.



Entendemos que estudiar una carrera profesional significa para la mayoría de los individuos mejores oportunidades de trabajo en relación con aquellos que no tienen una carrera profesional; sin embargo existen diferencias entre egresados si consideramos el

estado civil y las oportunidades laborales y de estudio. Con respecto a los egresados que se encuentran solteros, esto les permite una mayor facilidad de movilidad laboral para continuar con sus estudios de postgrado, mientras que el resto de los egresados, aquellos que han adquirido alguna responsabilidad de pareja tienen menor facilidad de trasladarse a puestos de trabajo fuera de la entidad, o bien, seguir sus estudios de postgrado en otra institución ajena al estado o al país.

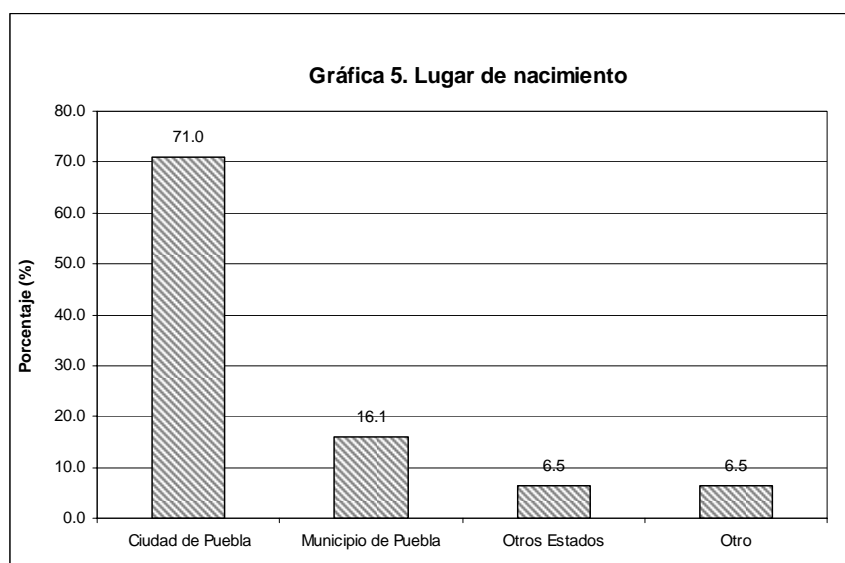
¿Qué otros estudios tiene?, fue una de las preguntas para otro apartado, la cual nos indicaría si los encuestados han cursado otros estudios después de su egreso de la licenciatura de Economía. Los resultados obtenidos son: 32.3% de los egresados encuestados solamente tienen la licenciatura, mientras que el 25% de ellos corresponde a los egresados con Maestría y un porcentaje del 6.5% se encuentra en vías de obtener este grado. Por otra parte tenemos que solamente el 3.2% ha cursado los estudios de doctorado, mientras que el 19.3% ha optado por estudios complementarios, como son alguna especialidad o diplomados y representan el 3.2% y 16.1% respectivamente del total. Y solamente el 12.9% ha optado por otros estudios (Ver gráfica 4).



Encontramos que la mayor parte de egresados que han cursado la maestría y el doctorado se encuentran solteros, mientras que el resto tiene ya un compromiso de pareja. En este sentido tenemos que el estado civil es determinante en cuanto continuar sus estudios de postgrado o de diplomado, mientras que otros estudios de menor rango o

tiempo tienen que ver con egresados que cuentan ya con un compromiso de pareja. Esto significa que el 45.1% de los egresados encuestados ha optado por obtener mejores credenciales educativas, ya sea a través de los estudios de postgrado o bien a través de un diplomado. Es decir, los egresados que han dirigido sus esfuerzos para lograr credenciales educativas, pueden ubicarse dentro de la Teoría del Filtro o de Selección, elaborada originalmente por Kenneth Arrow (1973) y Michael Spence (1973) en Borges (Inédito). En ella se señala que los grados académicos y las calificaciones poco tienen que ver con el aumento de la productividad, sino que es más bien a través de la obtención de grados académicos y altas calificaciones que permite a los empleadores seleccionarlos para un determinado puesto de trabajo, es decir, filtra hacia las empresas a los mejores individuos. “En este caso, la educación sólo sirve como filtro o mecanismo de selección para identificar y contratar a los trabajadores que, en teoría, tienen mayores habilidades productivas” (Cuamatzin; 2006). Mientras que los egresados que no han continuado sus estudios, son aquellos con pocas posibilidades de movilidad laboral e ingresos bajos.

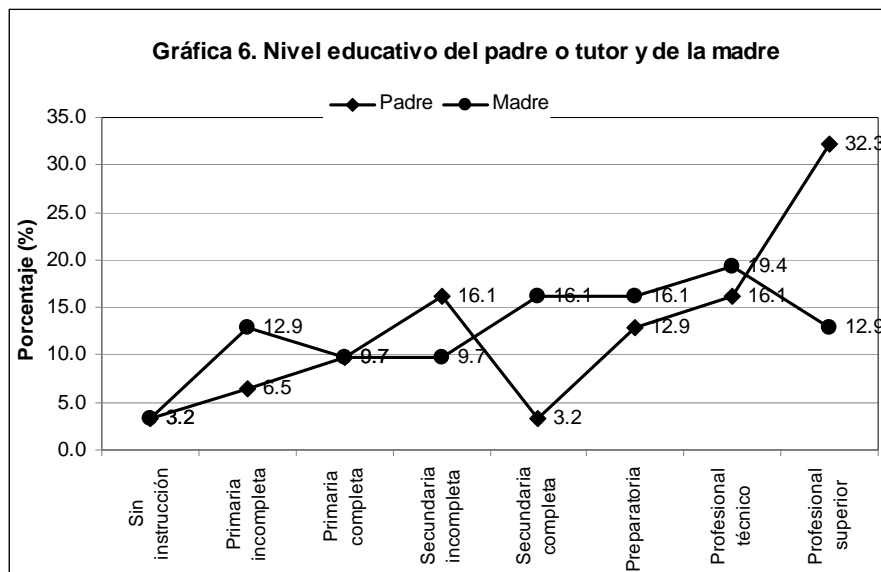
Otra pregunta formulada a los egresados en este apartado fue, ¿cuál es su lugar de nacimiento?. En este sentido encontramos que el 71.0% pertenece a la ciudad de Puebla, mientras que el 16.1% corresponde a los municipios de Puebla, y el 6.5% pertenece a otro estado de la República, y el resto (6.5%) no contestó, obsérvese en la gráfica 5.



Consideramos que la ciudad de Puebla tiene una ubicación estratégica, que la señala como un polo de industrialización importante y de tránsito necesario hacia el centro y norte del país. Además, si se toma en cuenta los cambios vertiginosos ocasionados por la entrada en vigor del TLCAN nos presenta un panorama de cambios en el mercado de trabajo urgente de profesionales capaces de enfrentarse al nuevo contexto de la globalización. En este reciente escenario de la economía poblana y la apremiante necesidad de nuevos profesionales, encontramos que la institución más representativa en la trayectoria formativa de profesionales en el área económica, es la Facultad de Economía de la BUAP, lo que nos explica la alta concentración de estudiantes provenientes de la ciudad y municipios de la entidad. La carrera de Economía se encuentra fuertemente focalizada, al tener el 71.0% de los egresados encuestados provenientes de la ciudad y 16.1% del algún municipio de Puebla. Si aunado a ello consideramos que el crecimiento de la población ocupada de la entidad poblana se ha mantenido con un incremento constante, mientras que el crecimiento poblacional se ha mantenido por debajo de la media Nacional -tema tratado en el apartado “El Mercado de Trabajo en el Estado de Puebla”-, tenemos entonces un mercado de trabajo en crecimiento constante, que permite absorber a los egresados de Economía, tanto en el sector público, como en el privado.

Se considero también, el nivel educativo de los padres del egresado, encontrándose la siguiente información: para el caso del padre o tutor tenemos que el 3.2% no tiene instrucción, el 6.5% tiene primaria incompleta y solamente el 9.7% tiene la primaria completa; por otro lado se percibe que el 16.1% no completó sus estudios de secundaria, mientras que el 3.2 sí los concluyo; con respecto a los estudios de preparatoria, profesional técnico y profesional superior encontramos 12.9%, 16.1% y 32.3% respectivamente. Mientras que para el caso de los estudios de la madre de los egresados encontramos los siguientes datos: 3.2% sin instrucción, 12.9% con primaria incompleta y 9.7% con primaria completa; para el caso de las madres que no dieron término a sus estudios de secundario encontramos el 16.1% y solamente el 3.2% con la secundaria completa; respecto a la preparatoria, profesional técnico y profesional superior, tenemos el 16.1%, 19.4% y 12.9% respectivamente (Ver gráfica 6). Como se ha podido observar, la mayoría de egresados encuestados tiene un padre o tutor con niveles educativos altos, lo cual puede tener una incidencia importante en ellos a la hora de decidir continuar con sus estudios, considerando también los niveles educacionales de la madre, que si bien

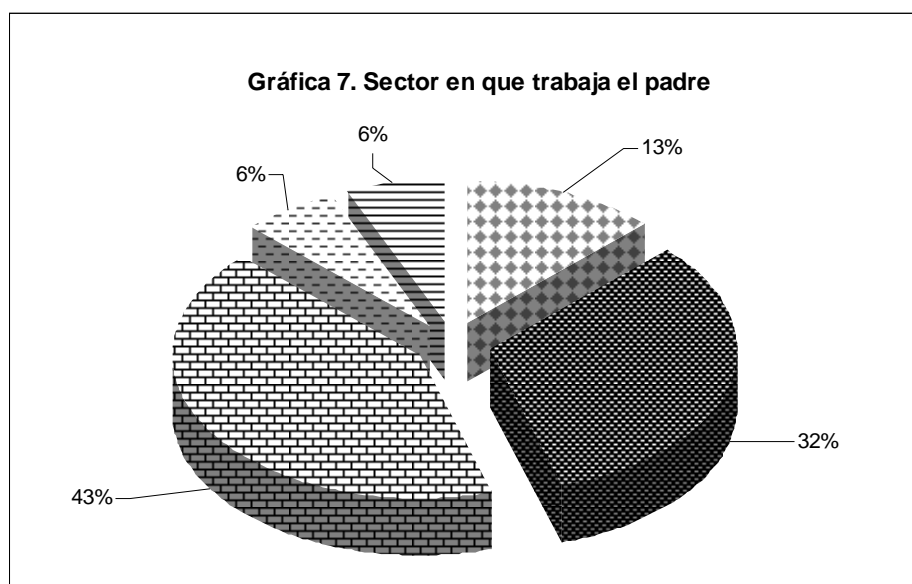
son menores que los del padre, no por ello menos importantes la toma de decisión para los egresados.



Los niveles educativos de los padres, tiene una influencia importante en la toma de decisión de los individuos para proseguir sus estudios. Además la mayoría de los padres considera que la educación de sus hijos representa una inversión que se traducirá en mejores puestos de trabajo y mayores ingresos, como bien lo menciona Edward Denison en Borges (Inédito), al considerar que los diferentes niveles educativos de la fuerza de trabajo, explican los diferenciales de ingreso de los trabajadores. Es decir, aquellos trabajadores que tengan mayores conocimientos (educación), serán los trabajadores mejor pagados. Por lo tanto si comparamos el nivel educativo del padre, nos encontramos con los siguientes resultados: sin instrucción 3.2%, primaria incompleta 6.5%, primaria completa 9.7% y secundaria completa 3.2%, mientras que los niveles educativos con mayor participación se ubican en secundaria completa, preparatoria, profesional técnico y profesional superior. Lo anterior nos indica que la mayoría de los egresados de la licenciatura de Economía, tiene un padre con educación básica, media superior ó profesional terminada, lo cual puede influir de manera importante en los egresados para obtener mejores niveles educativos. Con respecto al nivel educativo de la madre, tenemos que las altas concentraciones se dan en secundaria completa, preparatoria y profesional técnico, que representan el 51.6%, mientras que en profesional solamente representan el 12.9%, y los restantes se ubican sin instrucción, primaria completa y secundaria incompleta. Nuevamente el nivel educativo de la madre

puede influir en el egresado al conseguir mejores niveles educativos, pero en menor medida que la del padre o tutor.

Acerca del sector en que trabaja su padre, encontramos que el 32% labora en el sector público, mientras que el 42% en el sector privado, y el resto se cataloga como: otro, no contestó y no corresponde contempla 7%, 6% y 13% respectivamente (ver gráfica 7). En lo que se refiere al porcentaje de no corresponde, involucra a los padres que fallecieron. Asimismo, tenemos al sector de la madre del egresado, mismo que se concentra de la siguiente manera: el 26% en el sector público, 23% en el privado y el resto corresponde a otro, no contestó y no corresponde, 32%, 3% y 16%, respectivamente.

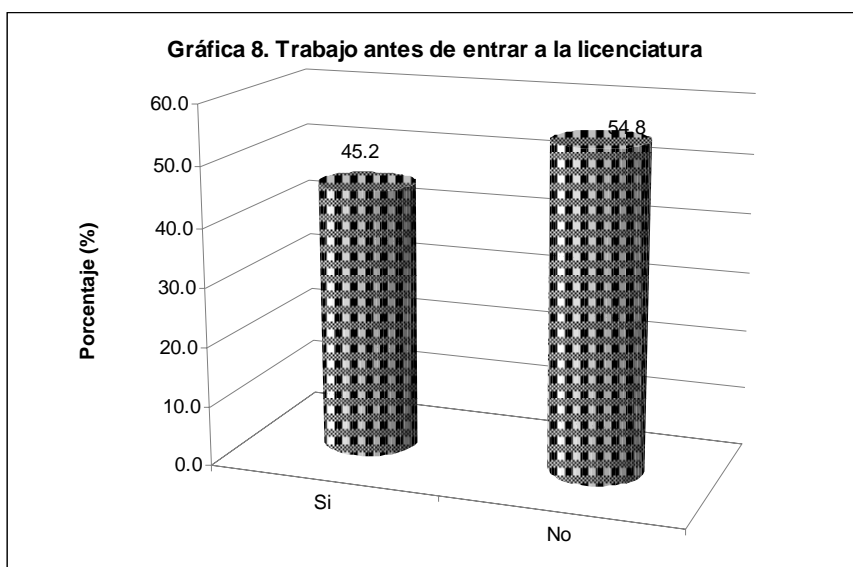


La relación de trabajo del padre nos permite verificar si el acceso de los egresados al mercado de trabajo tiene que ver con la tradición del trabajo en la familia, es decir, la continuidad del trabajo del padre por parte del hijo, o bien, si existe alguna relación directa del trabajo del padre al hijo. Tenemos que el sector refiere mayor participación es el privado, donde se concentra el 42%, integrado también el que se señala a otros (7%), puesto que incluye a trabajos por cuenta propia, lo que los convierte en privados, dándonos un total de 49%; es decir, cerca de la mitad de los padres de egresados trabajan en el sector privado, como puede ser trabajar en una empresa privada, o bien, tener su propio negocio. Lo anterior puede relacionar a los hijos para su futuro desempeño laboral, debido en parte a los nexos que pueda tener el padre, y en parte a

los niveles educativos que tenga el egresado, que en conjunto les permitiría ubicarse en el primer mercado de trabajo o en el primer segmento del segundo mercado de trabajo. Lo anterior indica que el sector privado se ha convertido en un nicho de oportunidades de trabajo para el egresado. Por otro lado, tenemos una participación importante de padres trabajando en el sector público (32%), lugar donde tradicionalmente se han ubicado los egresados de Economía, pero con el paso del tiempo dicha participación ha disminuido. Lo anterior, tiene relación con el crecimiento del sector privado, y con los cambios que genera el proceso de apertura comercial con la firma del TLCAN.

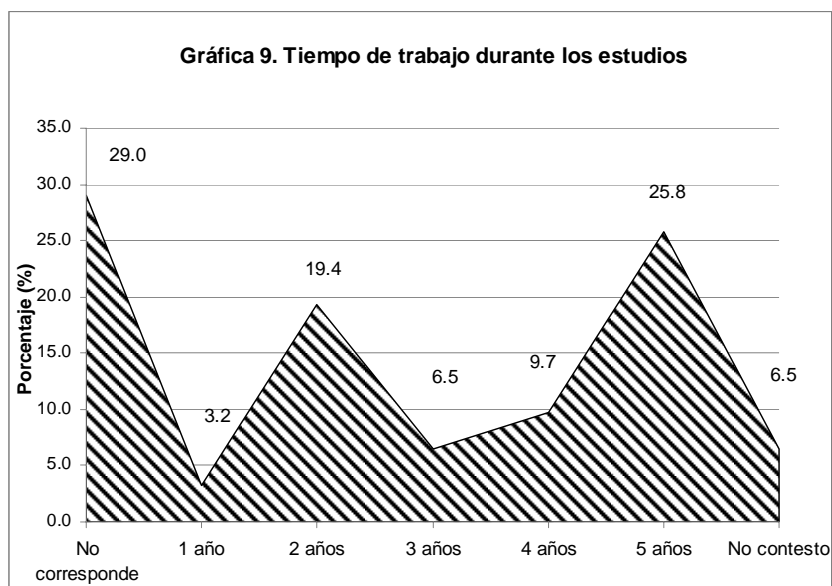
4.2 Datos de mercado de trabajo

La información que se les pidió a los egresados tiene que ver con su incorporación al mercado de trabajo. Saber cuánto tiempo llevan incorporados al mercado de trabajo, así como el tiempo en que lograron encontrar trabajo después de su egreso de la carrera, además de los motivos y obstáculos que tuvieron para ello. Iniciamos este apartado, con la siguiente pregunta: ¿Trabajaba antes de entrar a la licenciatura?, encontrándose que el 45.2% de ellos sí laboraban antes de entrar a la licenciatura, mientras que el resto (54.8%) no lo hacía (ver gráfica 8). Encontramos que del total de encuestados, el 67.7% trabajó durante sus estudios de licenciatura, y el 32.3% no trabajó durante éstos.



Lo anterior tiene correspondencia con los resultados sobre su trabajos previos a su ingreso a la licenciatura de Economía, en su mayoría son los mismos que desarrollaban durante sus estudios. Esta situación nos permite observar que la incorporación de los egresados al mercado laboral no inicia al término de la carrera, sino más bien, es antes o durante la misma. Entre las actividades ejercidas se encuentran: profesor de bachillerato, profesor de música, agentes de bienes y raíces, empleado de Telecable de Puebla, trabajador de negocio familiar, carpintería, fotografía y video, mantenimiento de PC's, Profesor de computación, profesor en escuelas técnicas, desarrollo en un departamento de contabilidad, etc.

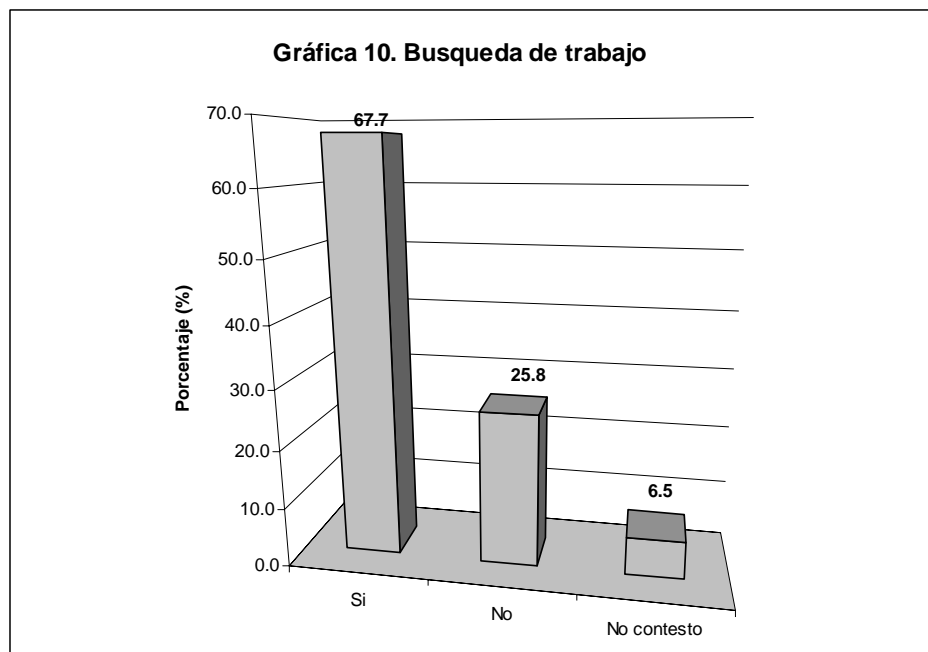
Para la pregunta la pregunta que se refiere al tiempo que trabajó durante sus estudios, se considera que un 35.5% no trabajaba antes de ingresar a la carrera, incluyendo los cuestionarios que no contestaron 6.5%% y a los datos que no corresponden 29%). También tenemos los tiempos en que se incorporaron aquellos que no trabajan antes de ingresar a la carrera, los cuales conforman los que llevan 4 años, 3 años, 2 años y 1 año, y representan el 9.7%, 6.5%, 19.4% y 3.2% respectivamente (Ver gráfica 9).



El registro del ingreso al mercado de trabajo puede tener dos interpretaciones: por un lado el ingreso al mercado de trabajo permite posicionarse en el mismo, adquiriendo experiencia y posible movilidad laboral, y por otro lado, resulta una forma de adquirir recursos económicos para solventar sus estudios profesionales. Las dos interpretaciones son aceptadas en esta investigación, en primer lugar porque algunos egresados siguen

trabajando en la docencia o en un negocio familiar, y segundo, porque muchos egresados trabajan en actividades distintas de las que realizaban antes y durante sus estudios de licenciatura.

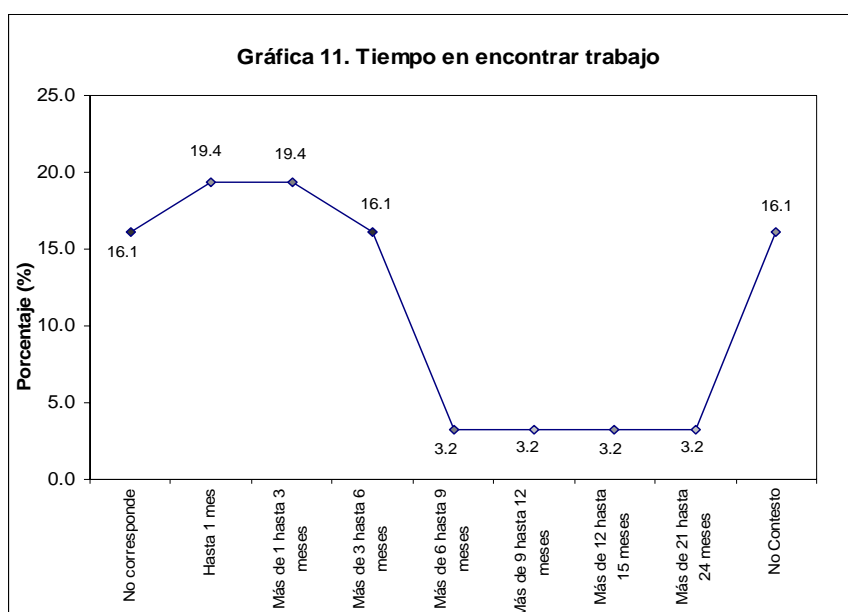
Otra de las preguntas referentes al mercado de trabajo es ¿al egreso de la licenciatura buscó trabajo?, obteniendo que el 67.7% de los egresados contestaron positivamente, mientras que el 25.8% lo hizo negativamente, y el resto 6.5% no contestó (Ver gráfica 10).



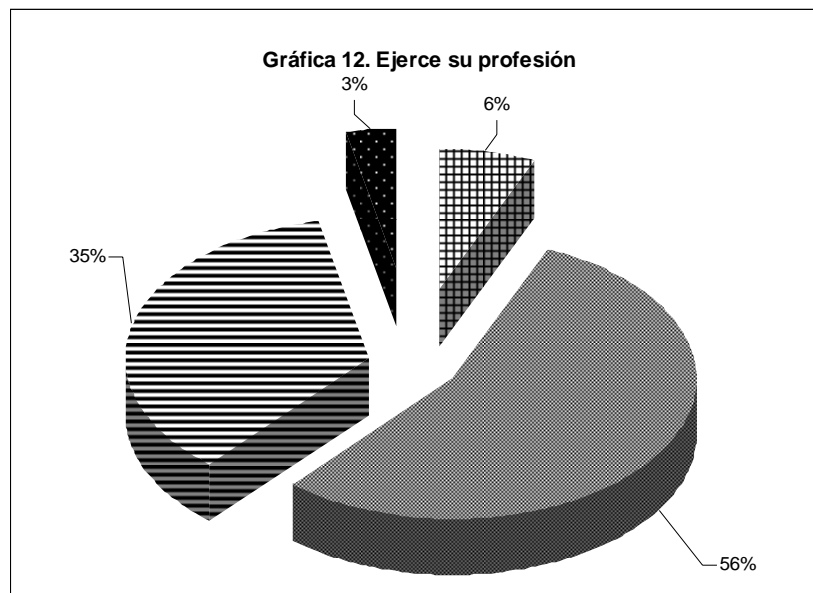
Estudiar una carrera observa como regla general obtener mejores puestos de trabajo, mejor remunerados y acordes a los perfiles profesionales de los egresados; situación por la cual la mayoría de los egresados buscó un trabajo al término de la carrera o bien, obtuvo un ascenso laboral. Lo anterior se ajusta muy de acuerdo a “la Teoría del Capital Humano (*que*) intenta explicar por qué la educación y la experiencia laboral influyen en las remuneraciones del individuo, así como cuáles son los factores que determinan la cantidad de educación que desean las personas. El capital humano es el valor del potencial que tienen los individuos para obtener ingresos” (Borges, inédito). Y es en esta medida que los egresados buscan mejores puestos de trabajo, mejor remunerados. Encontramos también que el tiempo para obtener un empleo se concentra entre uno y hasta seis meses, mientras que los otros datos registrados corresponden a los egresados

que no contestaron o bien, no corresponde (ya estaban trabajando y por ello no buscaron trabajo). Los egresados que no respondieron y de aquellos que no corresponden representan el 16.1% cada uno, que en conjunto son el 32.2%. La parte de los egresados que tardaron en encontrar trabajo aproximadamente un mes representan el 19.4%; los egresados que tardaron de uno hasta tres meses son el 19.4% y los egresados que tardaron de más de tres meses hasta seis meses representan el 16.1%, que en conjunto forman el 54.9%. El resto de los egresados que tardaron de más de seis meses hasta 24 meses en encontrar un trabajo formal conforman la diferencia del total 12.8% (Ver gráfica 11). Intentado verificar si el tiempo de los egresados en encontrar trabajo resultó normal o excesivo, se les pidió a los mismos que calificarán ese tiempo. En este sentido tenemos que al 35% les pareció normal o adecuado, otro tanto 16.1% lo considero bien, mientras que un 12.9% opinaron que era excesivo y un 6.5% les pareció mal el tiempo en encontrar trabajo, el resto o no contestó, o bien, no corresponde (Ver anexo b, gráfica 2)

El incorporación de los egresados al mercado de trabajo es llevada a cabo pronto o en términos de tiempo el más viable y sólo una parte muy reducida ha tenido problemas para su ingreso. Lo anterior demuestra por un lado la existencia de absorción por parte del mercado de trabajo de profesionales en Economía, y por otra, que la demanda del mercado de trabajo solamente estaría solicitando personas con el nivel de estudios de licenciatura, y no necesariamente profesionales en economía.



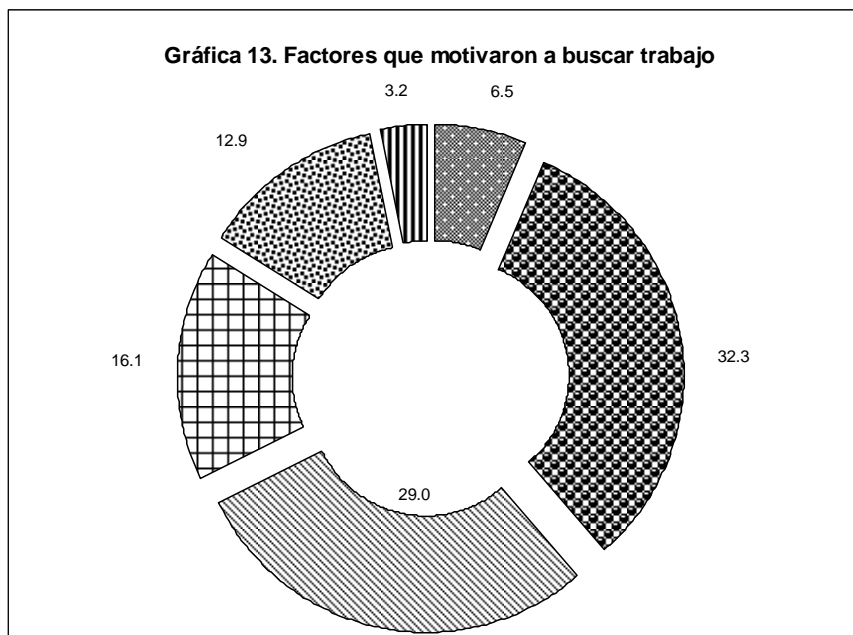
En este marco de preguntas encontramos que el 93.5% se encuentra trabajando actualmente, mientras que el 6.5% no trabaja. De los primeros, tenemos que el 55% considera estar ejerciendo su profesión en su puesto de trabajo, mientras que el 36% considera no estar uso de su profesión, el resto, o bien no contestó 3% o no corresponde 6%, como se puede observar en la gráfica 12.



Lo anterior nos presenta de manera sistemática cómo los egresados se han ido incorporando al mercado de trabajo, y si esta incorporación tiene relación con los conocimientos, habilidades y destrezas adquiridos en las aulas universitarias. Es decir, y siguiendo la secuencia de preguntas formuladas a los egresados, tenemos que más o menos la mitad de ellos se ha podido incorporar al mercado de trabajo de manera - digámoslo así-, “pronta”, además de corresponder su ingreso al perfil profesional, lo cual nos da como resultado en estos individuos un sentimiento de satisfacción laboral. Sin embargo, también tenemos un porcentaje menor (pero no por ello menos importante) de egresados a quienes se les ha dificultado su incorporación al mercado de trabajo, además de no corresponder con su perfil profesional. La existencia de más de un mercado de trabajo tiene relación con la Teoría de Segmentación de Mercados, como bien menciona Michael J. Piore, en Borges (Inédito), existe un mercado dual de trabajo que se encuentra formado por un sector primario y otro secundario. El sector primario brinda puestos de trabajo con estabilidad, salarios relativamente altos, buenas condiciones laborales, posibilidades de ascenso, equidad y procedimientos

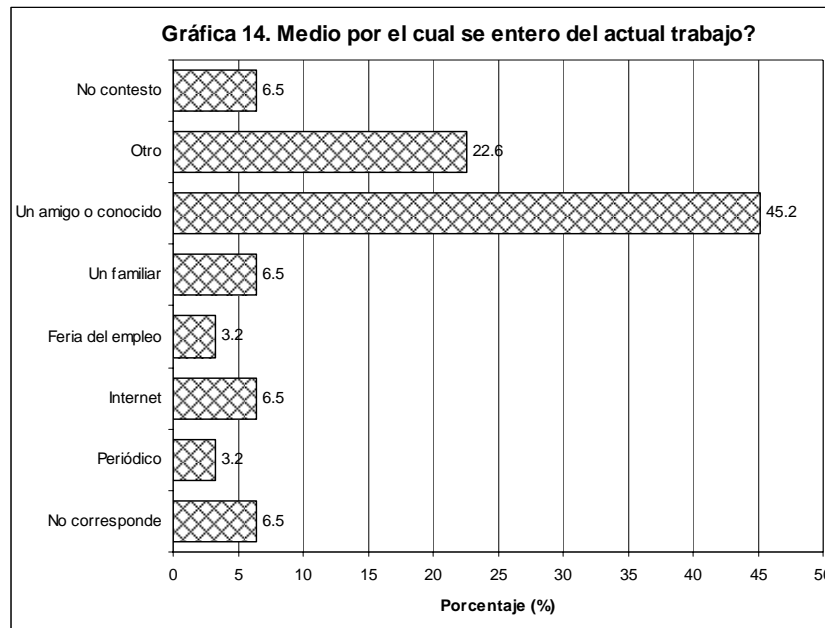
administrativos bien definidos. En cambio, el sector secundario ofrece puestos con una alta inestabilidad, generalmente mal pagados, deficientes condiciones laborales, pocas posibilidades de ascenso, no tienen procedimientos administrativos definidos y tienen una elevada tasa de rotación. En el sector primario podemos ubicar a aquellos egresados que se han incorporado de manera “pronta” al mercado de trabajo y que corresponde con su perfil profesional, mientras que aquellos que han tenido dificultad para dicha incorporación y cuyo desarrollo laboral no corresponde con su perfil profesional, se encuentran en el sector secundario.

Otra de las preocupaciones abordadas en el instrumento de investigación tiene que ver con los factores que obligaron a los egresados a buscar trabajo, y de lo cual encontramos que la de mayor peso fue la parte económica 32.3%, siguiéndole el desarrollarse profesionalmente 29.0%, un 16.1% considero ambas determinantes, y un 12.9 refirió lo económico y familiar, mientras que el resto no contestó 3.2% o no corresponde 6.5%, véase la gráfica 13.



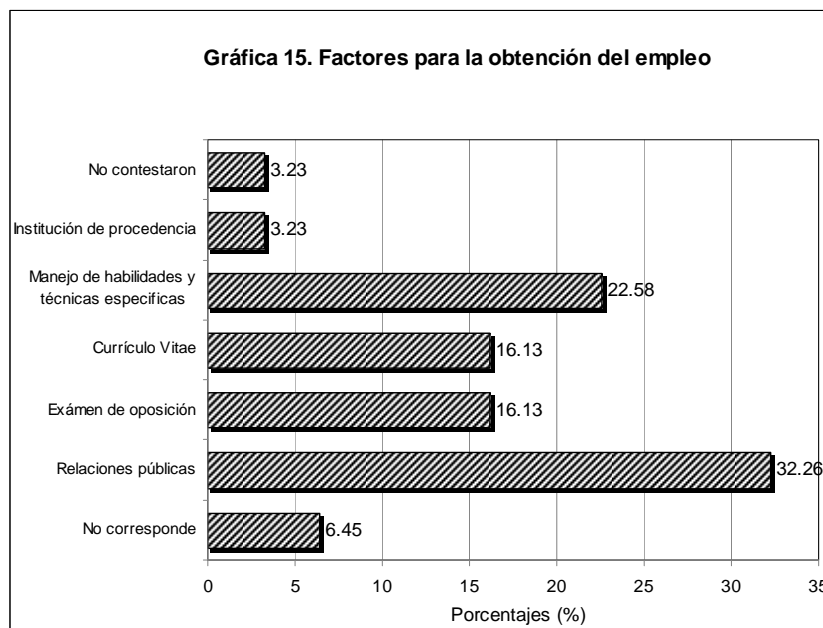
El factor económico es determinante en la búsqueda de trabajo por parte de los egresados, lo cual puede dar como resultado que los puestos de trabajo no necesariamente tengan que ver con el perfil profesional, sino que simplemente permita obtener un ingreso, mientras que para otros resulto un modo de desarrollarse profesionalmente.

En este contexto de ideas, se les preguntó el medio por el cual se enteraron de su actual trabajo; encontramos que el 45.2% a través de un amigo o conocido, en el 6.5% fue por un familiar; el 3.2% en alguna feria del empleo; el 6.5%, en Internet; el 3.2 a través del periódico; mientras que el 22.6% mencionó otro medio (Ver gráfica 14).



Al tener un alto porcentaje de egresados que se enteraron de su actual trabajo a través de un amigo o conocido, y al cual podemos añadir el porcentaje que corresponde a un familiar, estamos en condiciones de comprobar la Teoría de Mercados Segmentados, que afirma que “la posibilidad de acceso a estos mercados laborales diferenciados en términos de prestigio, ingresos, desarrollo profesional, etc., estriba dada, entonces, por lo distintos ámbitos de pertenencia. En algunos casos, incluso, la diferenciación estaría dada por la propia historia escolar de los individuos; esto es, el tipo de escuela” (Morduchowicz, 2004).

Entre los factores que fueron determinantes para obtener el empleo, encontramos lo siguiente: el 3.23% no contestó, el 3.23% menciona que fue la institución de procedencia, el 22.58% al manejo de habilidades y técnicas específicas, el 16.13% al Currículo Vitae, para otro mismo tanto 16.13% lo fue el examen de oposición, mientras que el 32.26% se refirió a las relaciones públicas y el 6.45% no corresponde (Ver gráfica 15).



Los factores de ingreso al mercado de trabajo pueden ser variados, sin embargo tenemos que uno de mayor peso es el de relaciones públicas, seguido de manejo de habilidades y técnicas específicas, lo cual nos puede indicar un perfil profesional particular para realizar el trabajo en cuestión. Asimismo, captamos que los principales obstáculos que se les han presentado a los egresados para su incorporación al mercado de trabajo, son los siguientes: falta de título profesional, saturación del mercado de trabajo, invasión del campo profesional por otros profesionistas, preferencia por egresados de otros sistemas educativos, factores de tipo sindical, profesión poco conocida y preparación profesional deficiente.

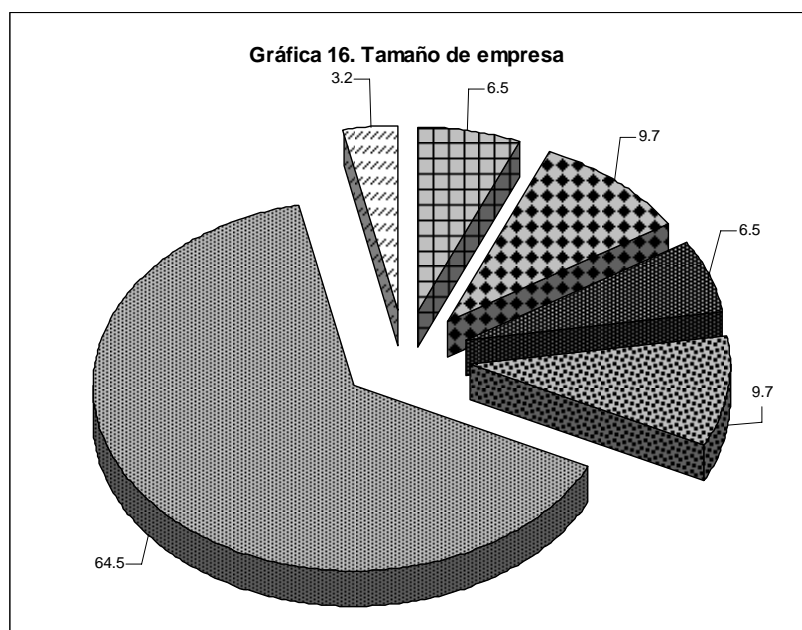
4.3 Datos de ubicación en el mercado de trabajo

Otro de los apartados dentro del instrumento de investigación se refiere a la ubicación de los egresados en el mercado laboral, el cual nos permite obtener información del lugar de trabajo de los mismos, así como su tipo de contratación y las actividades que desarrollan, y por último conocer acerca de sus ingresos. “La educación como práctica social ha respondido, históricamente, a diferentes fines de acuerdo a las necesidades y objetivos esenciales que cada sociedad concreta ha aceptado, sea ésta consciente o no de tales fines” (Correra, Cervantes y Mendiola, 1990). Bajo esta perspectiva, tenemos que

la educación superior intenta responder a una necesidad social, misma que está relacionada con la nueva configuración del mercado y la nueva demanda de profesionales capaces de enfrentar un mercado cada día más globalizado, donde la liberalización de los mercados y la competencia a escala planetaria han generado un importante crecimiento del sector terciario como consecuencia del nuevo patrón exportador, mientras que el sector primario ha decrecido a partir de este nuevo escenario. “El año 2006 marcó un hito histórico cuando el empleo global en el sector de los servicios superó al de la agricultura. En la actualidad, los servicios representan un 40 por ciento del empleo mundial, lo que representa un aumento en comparación con el 39,5 por ciento registrado en el 2005, mientras que la agricultura ha disminuido del 39,5 al 38,7 por ciento” (OIT, 2007a, 3). En este sentido, tenemos que a partir del crecimiento del sector terciario se han generado nuevos puestos de trabajo, que si bien sirven para absorber una gran cantidad de trabajadores, también es cierto que los nuevos requerimientos implican mejores habilidades y más altos niveles de calificación de la fuerza laboral, es decir, en la medida que crece el sector terciario a generado que los puestos de trabajo que se ofertan continuamente requieran de mejores calificaciones, desplazando los puesto de menores niveles de calificación hacia trabajos de menor escala e incrementándose cada día más las calificaciones para mandos medios en adelante. Teniendo en cuenta el panorama anterior, tenemos a continuación la ubicación de los egresados de Economía en el mercado laboral.

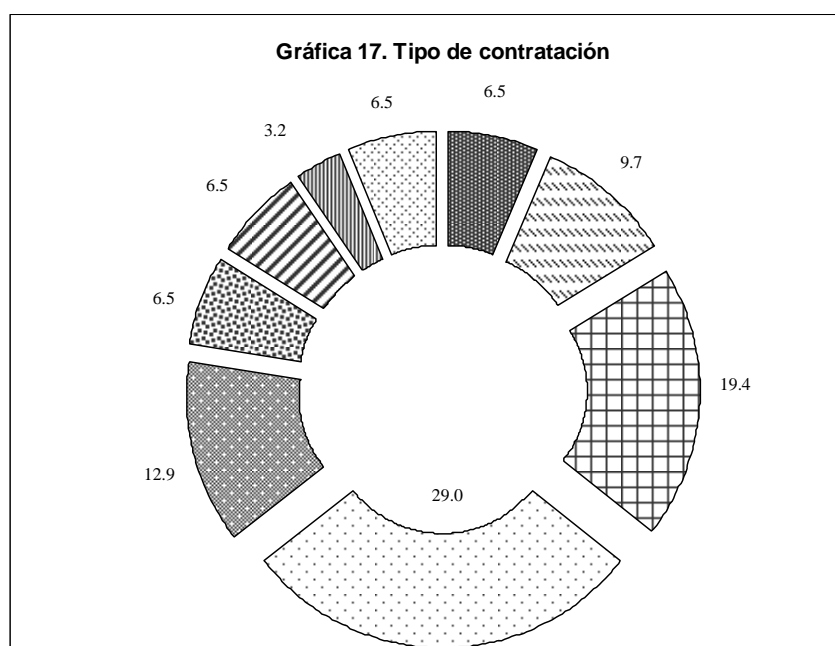
Iniciamos este apartado tratando de saber el tamaño de la empresa en que labora el egresado de la carrera de Economía, a partir del número de trabajadores, incluyendo al dueño de la empresa. De lo anterior tenemos que el 9.7% se ubica en micro empresas – de 1 a 10 trabajadores-; el 6.5% en pequeñas empresas –de 11 a 50 trabajadores-; 9.7%, en medianas empresas –de 51 a 250 trabajadores- y 64.5% en grandes empresas – de más de 251 trabajadores-; mientras que el resto se refiere a los egresados que no contestaron 3.2% o no corresponde 6.5% (Ver gráfica 16). La concentración de egresados empleados en grandes empresas confirma una de las conclusiones de Campos (2002) sobre el mercado de trabajo en Puebla: la emergencia de ramas productivas modernas vinculadas al sector externo tanto en el lado de las exportaciones como en el de las importaciones de bienes intermedios. Lo anterior explica la fuerte demanda de profesionales en las grandes empresas. Es decir, en la medida que crecen ramas productivas modernas, así como el auge del sector público, en esa justa medida aumenta

la demanda de trabajadores, especialmente de trabajadores calificados, mientras que para los demás tamaños de empresas tenemos una demanda reducida de profesionales.



Si consideramos el sector en que se encuentra la empresa donde laboran los egresados, tenemos que el 55% corresponde al sector privado, el 32% al público, el 3% no contestó y el 10% no corresponde; de los cuales, las empresas micro y pequeña empresa pertenecen al sector privado, y es en la mediana y grande empresa donde se divide entre público y privado (Ver Anexo B, gráfica 3). Como puede observarse, la incorporación de profesionales en Economía no sólo es en el sector público, sino también en el sector privado en sus diferentes tamaños de empresa, pero con mayor demanda en las medianas y grandes empresas. El sector público había sido el campo natural de trabajo del economista; sin embargo el proceso de globalización ha gestado nuevos puestos de trabajo, mejor calificados, etc. “Como bien lo menciona Bruce Mabley (1999) la globalización de las economías nacionales y de su papel en el agrupamiento regional significa que los intercambios entre países y culturas diferentes se volverán crecientemente frecuentes e importantes. Para hacer frente a este fenómeno cada nación requerirá una fuerza de trabajo internacional flexible y móvil, capaz de apoderarse de nuevas ideas e iniciativas y de ponerlas en práctica ante la ausencia de nuevas inversiones de capital a gran escala.

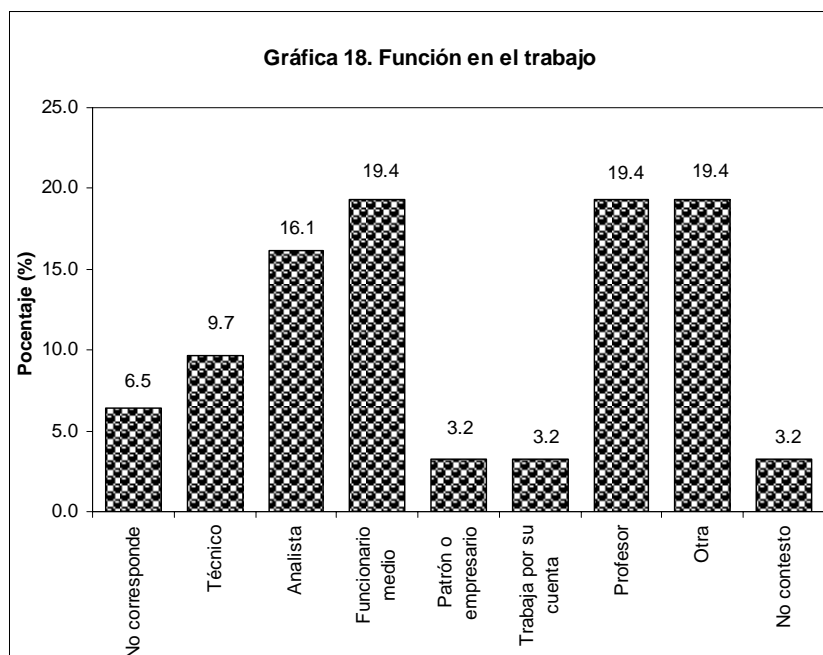
Sobre el tipo de contratación de los egresados tenemos la siguiente información: 9.7% tiene contrato por obra o tiempo determinado, 19.4% base, 29% son empelados de confianza, 12.9% contrato por honorarios, 6.5 pago por proyecto, 6.5% por comisión, 3.2% otro, 6.5% no contestó y 6.5 no corresponde, como se puede observar en la gráfica 17.



En la actualidad la capacidad en la generación de empleos asalariados es reflejo del dinamismo de las economías nacionales e internacionales, ante la interdependencia a escala internacional que existe hoy en día, de su estructura y del progreso técnico de las naciones. La baja generación de empleos asalariados estimula las actividades informales y por consiguiente de trabajos fuera de la protección social. De esta forma la proporción de trabajadores asalariados dentro del total de ocupados es un indicador del funcionamiento del mercado de trabajo. En este contexto, tenemos una fuerte concentración de egresados con contratación de base y de confianza, que en conjunto representan el 48.4%, lo que permite observar que el grueso de los egresados han logrado colocarse y afianzar su puesto de trabajo a través del tiempo. Tomando en cuenta que los egresados llevan aproximadamente fuera de las aulas universitarias ocho años. Mientras que los trabajos por contrato definido o proyecto que en conjunto representan el 29.1%, se refieren a trabajos de tipo profesional, más acordes a la nueva dinámica del mercado laboral, es decir, más flexible y móvil. Lo anterior nos muestra

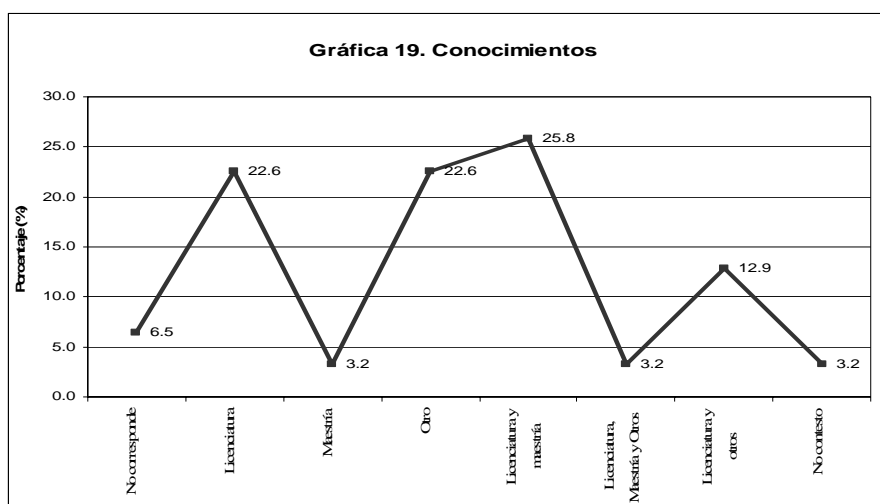
que en el transcurso de más o menos ocho años, la mayoría de los egresados ha logrado colocarse en el mercado de trabajo y en algunos casos han obtenido una movilidad laboral, lo cual nos habla de un crecimiento de la economía, especialmente del sector servicios donde se ha dado un mayor crecimiento del empleo. Además, se observa que mientras más se consolide el proceso de globalización y por consiguiente se incremente el comercio mundial, su efecto tendrá impacto en el mercado laboral, en la medida que dicho mercado está más integrado, e implica que los países en desarrollo deban hacer ajustes sobre ciertos grupos, con la tendencia a bajar los salarios, propugnar por la flexibilidad del trabajo así como por la capacitación y reubicación de los trabajadores.

Otro punto importante en este apartado es la función que desempeñan los egresados en su trabajo. En su desglose el 9.7% son técnicos, 16.1% analistas, 19.4% funcionarios medios, 3.2% patrones o empresarios, 3.2% trabajan por su cuenta, 19.4% profesor, el 19.4% otra función, el 3.2% no contestó y el 6.5% no corresponde. Lo anterior se visualiza en la gráfica 18.

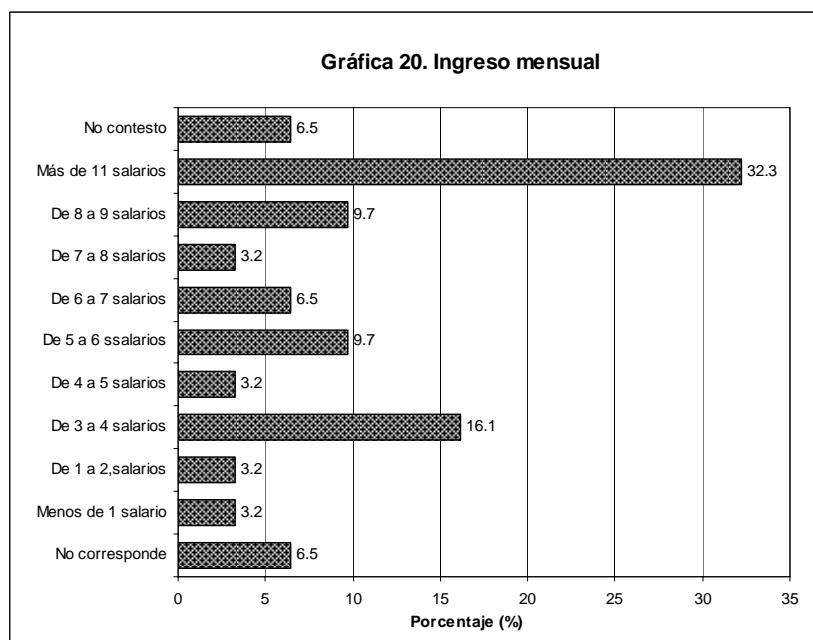


Las funciones que desempeñan los egresados tienen mucho que ver con su ubicación en el trabajo, y de esta manera se comprueba la existencia de varios mercados de trabajo, como lo postula la Teoría de Segmentación de Mercados. Según el postulado ya descrito de Michael J. Piore en Borges (Inédito) sobre el mercado dual de trabajo,

conformado por un sector primario y otro secundario, podemos agregar que el primero de ellos se caracteriza por su uso intensivo de tecnología, lo que explica en cierta medida los salarios más altos, pues necesita trabajadores con mejores niveles educativos, mejores habilidades y destrezas, que se desempeñan principalmente en puestos de dirección o administrativos. Mientras que el segundo se caracteriza por empresas con un uso intensivo de fuerza de trabajo, altamente desorganizadas y con poco o nulo crecimiento resultado de su baja productividad. Dentro del sector primario, podemos ubicar aquellos egresados cuyas funciones son de funcionarios medios, patrón o empresario y analista, cuyas características corresponden a empleos con salarios relativamente altos y con buenas condiciones laborales, y estos representan en conjunto un 38.7%. De este mismo modo, a los que podemos ubicar dentro de sector secundario son aquellos quienes desarrollan actividades que se refieren a la docencia, labor técnica y trabajo por cuenta propia, los cuales tienen una alta inestabilidad y salarios bajos. Intentado verificar si los conocimientos aplicados por los egresados en su actual puesto de trabajo, corresponden a los adquiridos en la licenciatura o en otros estudios, se les preguntó sobre el particular, encontrándose los siguientes datos: el 3.2% no contestó, 12.9% corresponde a licenciatura y otros, 3.2% a licenciatura, maestría y otros, 25.8% licenciatura y maestría, 22.6% a otros, 3.2% maestría, 22.6% a licenciatura y 6.5% no corresponde. Véase la siguiente gráfica (19). Con respecto a los conocimientos que se refieren a otros, se trata básicamente de conocimientos adquiridos en el trabajo, en cursos y por cuenta propia. Por lo tanto encontramos que los conocimientos de la licenciatura son determinantes en los puestos de trabajo de los egresados, es decir, muy a pesar de tener otros niveles educativos, prevalece la importancia de los conocimientos adquiridos dentro de la licenciatura en Economía para su aplicación en el trabajo.



Un elemento importante dentro de este apartado, es el de los ingresos percibidos por los egresados, obteniendo los siguientes resultados: el 6.5% no corresponde, 3.2% percibe menos de un salario mínimo, 3.2% de 1 a 2 salarios, 16.1% va de 3 a 4 salarios, 3.2% percibe de 4 a 5 salarios, el 9.7% de 5 a 6 salarios, el 6.5% recibe de 6 a 7 salarios, asimismo el 3.2% obtiene de 7 a 8 salarios, 9.75% de 8 a 9 salarios y a partir de ahí, el 32.3% percibe más de 11 salarios mínimos (Ver gráfica 20).



Si comparamos los ingresos con el tipo de contratación, encontramos que los egresados que perciben más de 11 salarios mínimos corresponden a puestos de trabajo de base, empleados de confianza y pago por honorarios, y los que perciben de 7 a 9 salarios

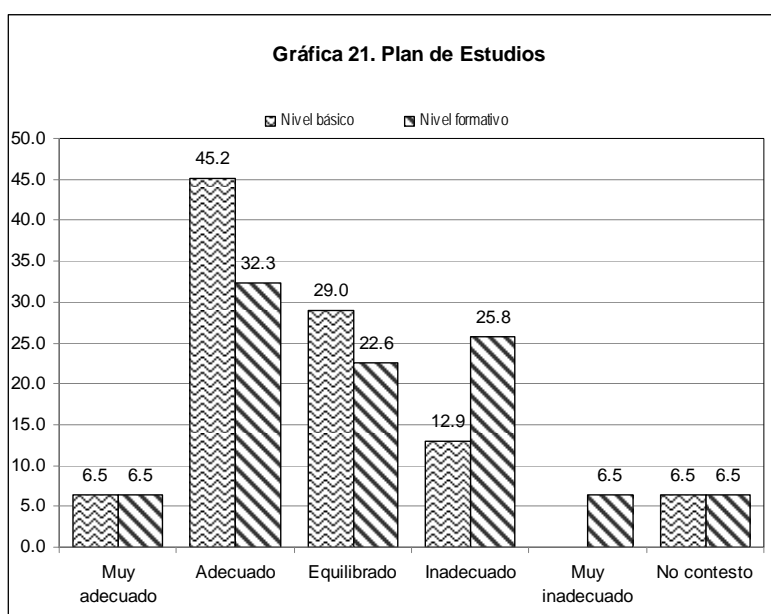
pertenecen a aquellos con contratos por obra o tiempo determinado, y con pagos por honorarios y por proyecto. También dentro de los que perciben de 3 a 4 salarios mínimos, encontramos a contratos por obra o tiempo determinado, de base, de confianza y por honorarios. Y si hiciéramos el mismo ejercicio entre los ingresos y la función que desempeñan en su trabajo, obtendríamos información parecida, en donde a mismas actividades corresponden diferentes ingresos. Lo anterior nos permite corroborar la Teoría de Segmentación de Mercados, puesto que como ya se ha comentado, el mercado dual de trabajo se encuentra formado por un sector primario y otro secundario. También señalamos que dentro de los dos sectores de trabajo, podemos encontrar un segmento superior y uno inferior, con características casi similares a los sectores primario y secundario, lo que permite ubicar a aquellos individuos con mejores niveles educativos en el sector primario, o bien en el segmento superior, lo que explicaría los diferenciales de ingreso, aunque sean los mismos tipos de contratación o las mismas funciones que desempeñan en su trabajo. Puesto que, “La posibilidad de acceso a estos mercados laborales diferenciados en términos de prestigio, ingresos, desarrollo profesional, etc., estriba dada, entonces, por lo distintos ámbitos de pertenencia. En algunos casos, incluso, la diferenciación estaría dada por la propia historia escolar de los individuos; esto es, el tipo de escuela” (Morduchowicz, 2004). Lo anterior ha significado realizar esfuerzos de auto-aprendizaje importantes por parte de los egresados para el mejor desempeño de sus funciones, pues el 77.4% contestó que lo ha hecho y solamente el 12.9% dijo no haber realizado un esfuerzo de auto-aprendizaje, mientras que el 3.2% no contestó y el 6.5% no corresponde (Ver Anexo B gráfica 4).

De los egresados que realizaron un esfuerzo de auto-aprendizaje, tenemos que las áreas o materias más importantes son: econometría, anatomía y fisiología, docencia, mercadotecnia, relaciones impersonales, ciencias políticas, ventas, edición de notas, relaciones públicas, computación, matemáticas, contabilidad, diseños y análisis de materiales para construcción, estadística, calidad, áreas dedicadas al derecho y ciencias políticas, contabilidad financiera, teoría económica, idiomas extranjeros, logística de suministro de materiales: proveedores, almacenes, empaques, etc. En resumen los datos de este apartado nos muestran un mercado totalmente segmentado, diferenciado por las variadas actividades, así como por sus ingresos, tipo de contratación y tamaño de empresa, situación que nos permite nuevamente comprobar la Teoría de Segmentación de Mercados, donde, en la medida que los individuos logren incorporarse a los mejores

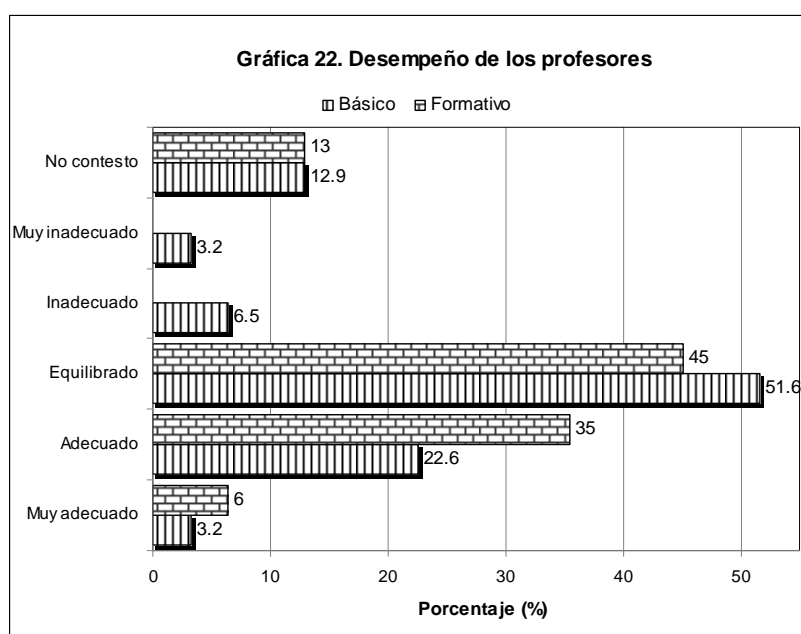
mercados de trabajo, con cierto prestigio, con posibilidad de ascenso y mejores condiciones laborales, podrán tener mayores salarios. Pero esta situación no estará determinada por los grados de escolaridad, sino más bien, por las recomendaciones que puedan tener y/o de la pertenencia a la clase social de mayores ingresos.

4.4 Datos de satisfacción laboral

En este apartado, la intención fue conocer la evaluación que hace el egresado acerca de su trabajo actual y su perfil profesional, evaluando el plan de estudios de la carrera, el desempeño de los profesores, las instalaciones y los servicios, además de la relación entre su trabajo actual y su desempeño profesional, así como sus ingresos percibidos. La evaluación al Plan de Estudios, se dividió en nivel básico y formativo, para el caso del primero tenemos que el 6.5% no contestó, el 12.9% lo considera inadecuado, el 29.0% lo encuentra equilibrado, el 45.2% lo considera adecuado, mientras que el 6.5% menciona que es muy adecuado. Para el caso del nivel formativo tenemos que el 6.5% no contestó, el 6.5% menciona que es muy adecuado, el 25.8% inadecuado, el 22.6% equilibrado, el 32.3% adecuado, mientras que el 6.5% lo considera muy adecuado, obsérvese en la gráfica 21. La evaluación que hacen los egresados con respecto al Plan de Estudios resulta muy valiosa si consideramos que la gran mayoría ya tiene más de 4 años incorporado al mercado de trabajo, lo cual les permite evaluar de forma más clara y precisa sobre la misma. En la evaluación del nivel básico, se observa un porcentaje mayor de aquellos egresados que consideran adecuado, los cuales representan el 45.2%, mientras aquellos que lo consideran inadecuado solamente representan el 12.9%. Lo anterior nos muestra la importancia que tiene el nivel básico en la formación del economista, y su futuro desempeño en el mercado de trabajo. La evaluación respecto al nivel formativo está dividida en inadecuado y adecuado, por supuesto si quitamos aquellos que evaluaron equilibrado, lo anterior muestra una evaluación más dividida (entre adecuado e inadecuado). Por consiguiente se entiende en la medida que los conocimientos y habilidades adquiridos de manera más sólidas se dan en el nivel formativo, mismos que servirán para su desempeño laboral.

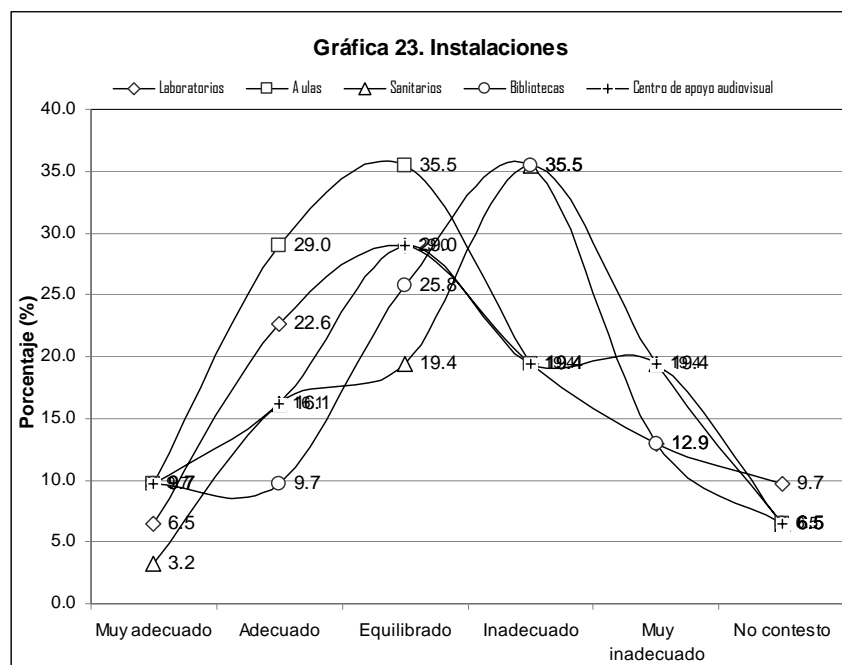


Sobre el desempeño de los profesores, en los resultados del nivel básico tenemos que el 3.2% considera el desempeño de los profesores muy adecuado, el 22.6% adecuado, el 51.6% equilibrado, mientras que el 6.5% considera inadecuado el desempeño, el 3.2% muy inadecuado y el 12.9% no contestó. En el nivel formativo encontramos que el 6% lo considera muy adecuado, el 35% adecuado, el 45% equilibrado y el 13% no contestó, (Ver gráfica 22).



En términos generales, la evaluación sobre el desempeño de los profesores en los dos niveles de la licenciatura es positiva, lo anterior puede indicar que el problema no se encuentra en la planta docente, sino más bien, es en los contenidos del programa, como ya se ha mencionado líneas arriba.

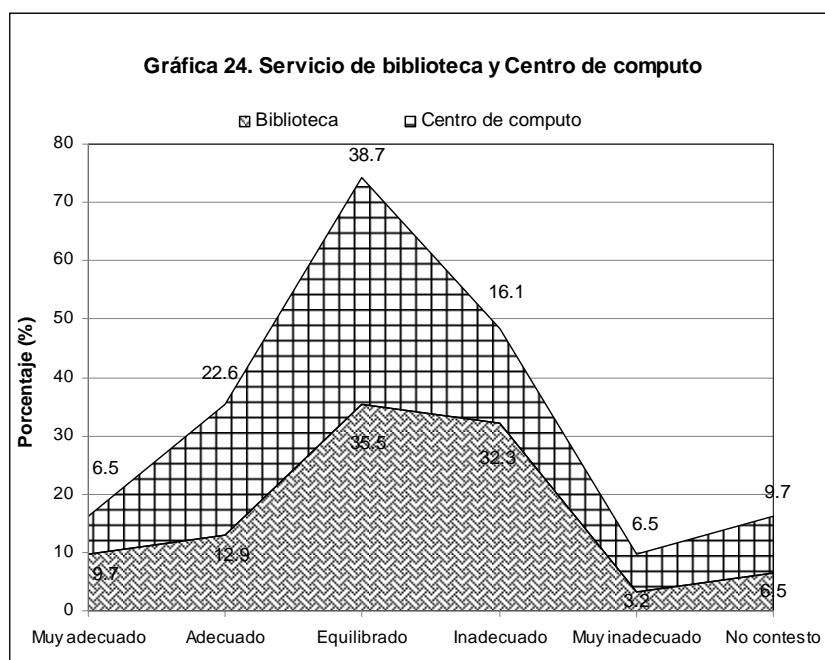
En lo referente a las instalaciones, la evaluación que hacen los egresados sobre los laboratorios arrojó los siguientes resultados: con respecto a los laboratorios tenemos que el 6.5% lo considera muy adecuados, el 22.6% adecuados y el 29% equilibrados, mientras que el 19.4% los considera inadecuados y el 12.9% muy inadecuados, el resto corresponde a los que no contestaron (9.7%), como se puede observar en la gráfica 23. La evaluación de las aulas y el centro de apoyo audiovisual tienen un comportamiento muy parecido, para el caso de las aulas tenemos que el 9.7% los considera muy adecuados, 29% adecuados y el 35% equilibrados, mientras que el 19.4% inadecuados y 6.5% no contestó; para el caso del centro de apoyo audiovisual tenemos que el 9.7% lo considera muy adecuado, el 16.1% adecuado y el 29% equilibrado, y solamente el 19.4% lo considera inadecuado y otro tanto igual muy inadecuado, el 6.5% no contestó.



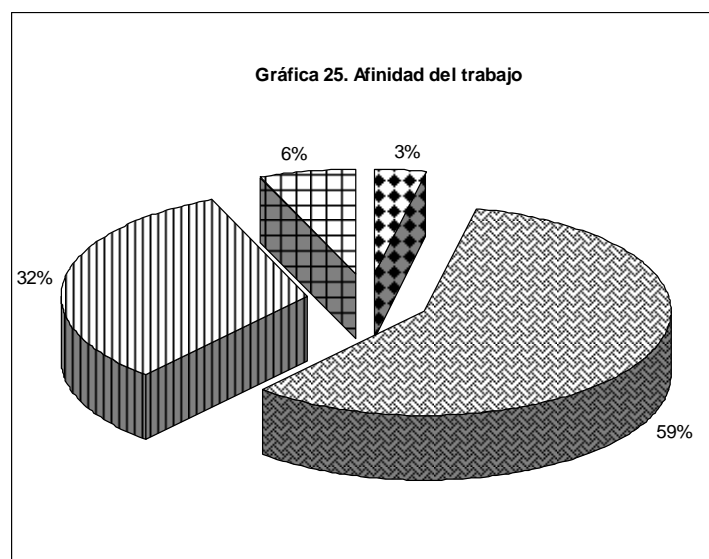
En lo que respecta a los sanitarios y la biblioteca, tienen un comportamiento muy parecido, para el caso de los primeros tenemos que el 3.2% los considera muy adecuados, 16.1% adecuados, 19.4% equilibrados, 35.5% inadecuados y 19.4% muy

inadecuados, el resto 6.5% corresponde a los que no contestaron, mientras que para el caso de la biblioteca, se observa que 9.7% la considera muy adecuada, otro mismo tanto adecuada, 25.8% equilibrada, el 35.5% inadecuada, el 12.9% muy inadecuada, y nuevamente el 6.5% no contestó. Como se ha podido observar, tenemos que en lo que se refiere a laboratorios, aulas y centro de apoyo audiovisual, existe un mayor porcentaje que evalúa positivamente y normal el estado de los mismos, mientras que en relación a la biblioteca y sanitarios existe un sesgo hacia evaluar negativamente. Bajo esta información tenemos para que las instalaciones que se refieren a la enseñanza-aprendizaje, la evaluación va de normal a muy adecuada, la que se refiere al acervo bibliográfico es considerado por gran parte de los egresados como inadecuada a muy inadecuada; esto último puede interpretarse como la falta de actualización bibliográfica y acceso a bases de datos actualizados. Por último, es conveniente señalar que los sanitarios también son considerados mayormente inadecuados, lo cual indica por un lado, la falta de mantenimiento.

En lo que respecta a los servicios de biblioteca y centro de cómputo, tenemos que un comportamiento muy parecido, con mejores resultados para el centro de cómputo. Para el caso de este último tenemos que el 6.5% lo considera muy adecuado, 22.6% adecuado, 38.7% equilibrado, mientras que el 16.1% lo considera inadecuado, 6.5% muy inadecuado y 9.7% no contestó; para el caso de el servicio de biblioteca tenemos que 9.7% lo considera muy adecuado, 12.9% adecuado y 35.5% equilibrado y quienes lo consideran inadecuado corresponden al 32.3%, muy inadecuado 3.2% y 6.5% no contestó, véase la gráfica siguiente (24). Dentro de los servicios de biblioteca y centro de cómputo en la institución, podemos decir que, en términos generales la evaluación es positiva. Esto último nos permite inducir que el uso de las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje de la carrera de Economía es favorable, lo cual conlleva a mejores habilidades y destrezas. En el caso de la biblioteca, si bien en su mayoría es evaluada positivamente, si consideramos la evaluación anterior tenemos como resultado un buen servicio de la misma, pero carente de actualización, lo cual demerita el proceso de enseñanza-aprendizaje de los egresados.



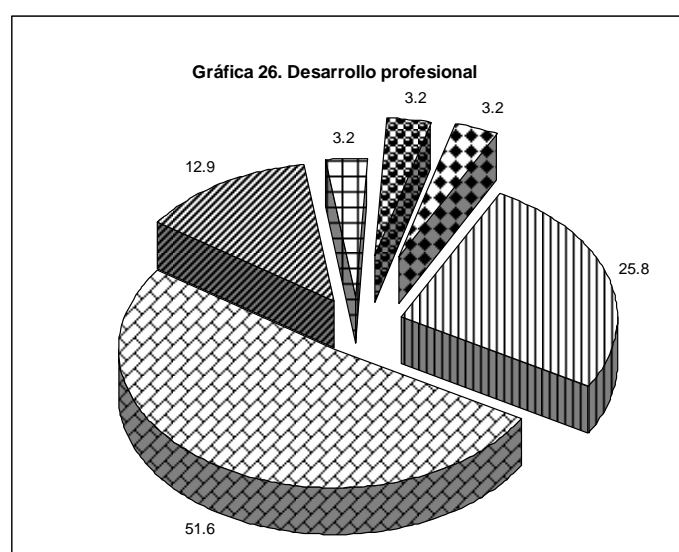
Ahora bien, considerando la evaluación que hacen los egresados respecto a si el trabajo que realizan es afín a su perfil profesional, encontramos que más de la mitad 58% califica positivamente, mientras más o menos una tercera parte 32% dicen que no, el resto pertenece a los egresados que no contestaron 7% y los que no corresponden 3%, como se puede observar en la gráfica 25.



Lo anterior significa que más de la mitad de egresados se ha insertado en el mercado de trabajo realizando actividades propias del profesional en Economía, sin embargo dichas actividades las desarrolla en puestos medios, de analistas y técnicos. Mientras que los

egresados que mencionan estar trabajando en cuestiones no afines a la carrera de Economía, principalmente se refieren a otro tipo de trabajo (por cuenta propia, negocio familiar, etc.).

Aunado a lo anterior, encontramos que los egresados calificaron positivamente su trabajo actual en relación a su desempeño profesional, donde más de la mitad 51.6%, lo considera bien, 25.8% excelente y 12.9% ni bien ni mal, mientras que solamente el 3.2% lo considera mal y el resto, o bien no contestó 3.2% o no corresponde 3.2%. (Ver gráfica 26).



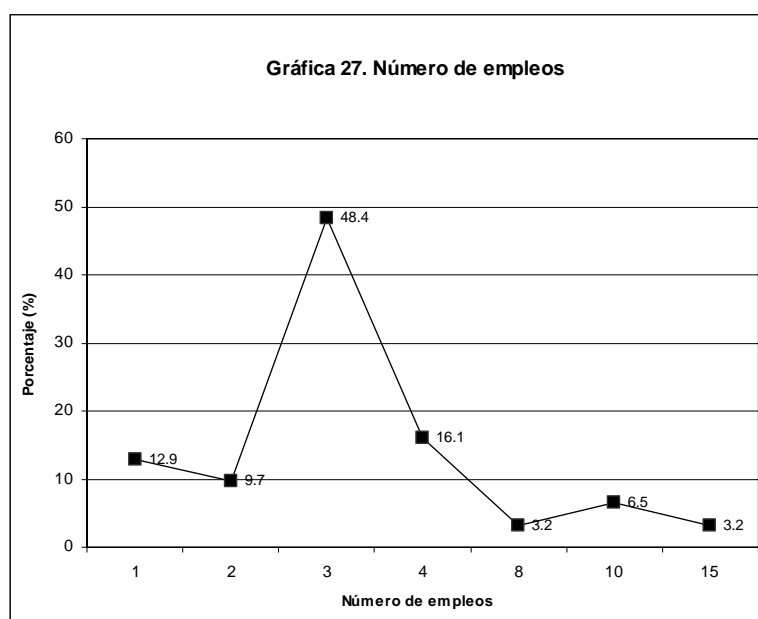
Tomando en cuenta los datos de la gráfica anterior (26), encontramos que los puestos de trabajo de los egresados en Economía, si bien se encuentran en mandos medios, dichos puestos tienen la posibilidad de movilidad laboral, lo cual es importante, siempre y cuando los egresados actualicen sus conocimientos o bien puedan obtener nuevos conocimientos referentes a su actual trabajo. Lo anterior resalta la importancia que tiene la disponibilidad y capacidad auto-aprendizaje y superación, determinantes en la movilidad laboral. Al considerar la evaluación que hacen respecto a sus ingresos, encontramos que el 9.7% lo evalúa de manera excelente, el 48.4% bien y el 19.4% ni bien ni mal, mientras que una parte muy reducida los califica mal 9.7% y muy mal 6.5%, el resto corresponde en dos tantos iguales de 3.2% a los egresados que no contestaron o no corresponden. Encontramos una evaluación positiva respecto a la relación del trabajo y su desarrollo profesional e ingresos, lo cual constata la variedad

de puestos de trabajo para los profesionales de Economía en los diversos mercados de trabajo.

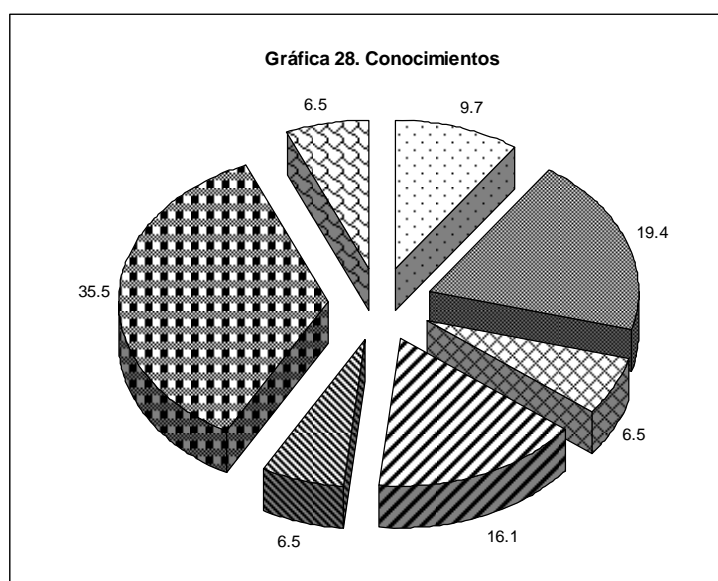
4.5 Datos de desempeño profesional

Dentro de este apartado la intención fue conocer el número de empleos que han tenido los egresados, y si en éstos existe alguna relación con respecto a los conocimientos, habilidades y destrezas adquiridas en la carrera. Aun más concretamente, si los conocimientos adquiridos en la licenciatura le sirvieron para un mejor desempeño en su puesto de trabajo. Considerando la importancia que tiene la educación en el desarrollo de los países y en el de las personas, resulta conveniente saber si los conocimientos y habilidades desarrollados en la licenciatura de Economía, son las más idóneas para el desempeño de los egresados en el mercado de trabajo. “La Educación para Todos es uno de los aspectos esenciales del desarrollo. Es indispensable para el desarrollo de las capacidades humanas y la erradicación de la pobreza. Lo es asimismo para la promoción del crecimiento económico, la creación de oportunidades de empleo, el fomento de la participación cívica y el desarrollo personal” (UNESCO, 2006).

En la gráfica siguiente (27) podemos observar cómo un porcentaje mayor de aquellos egresados que han tenido 3 empleos 48.4%, seguidos de los que han tenido 4 empleos 16.1% y 1 empleo 12.9, los demás se encuentran entre 2 empleos 9.7%, 10 empleos 6.5%, 8 empleos 3.2% y 15 empleos 3.2% empleos que comprende desde su incorporación al mercado de trabajo hasta el momento actual. Tomando en cuenta el número de empleos de los egresados, así como el tiempo que llevan fuera de las aulas universitarias, podemos decir que estos empleos son considerados en su mayoría estables, y en un porcentaje mínimo inestables. Lo anterior permite confirmar la existencia de diferentes mercados de trabajo, como lo postula la Teoría de Mercados Segmentados.



Siguiendo en esta temática, hacemos referencia a si los empleos que han tenido los egresados están relacionados con su perfil profesional, específicamente en los aspectos de conocimientos, habilidades y destrezas. Encontramos que en lo referente a conocimientos el 6.5% no corresponde, 9.7% no contestó, el resto calificó en el rango del 1 al 5, siendo el 5 la más alta calificación. Así, el 19.4% calificó con 1, el 6.5% con 2, el 16.1% con 3, el 6.5 con 4 y 35.5% con 5. Si le damos valores a cada una de las calificaciones obtenemos la siguiente gráfica (28). Como se ha podido observar el 25.9% evaluó negativamente, mientras que el 58.1% lo hace de manera positiva o regular, lo cual resulta bueno si consideramos las diferentes actividades desarrolladas por los egresados, así como los distintos puestos de trabajo. En este sentido, tenemos que los conocimientos están relacionados en forma importante con los empleos de los egresados. En consecuencia también las habilidades se relacionan con el desempeño laboral de los egresados, pues el 3.2% califica como muy mal; otro tanto igual, mal, mientras que más de la mitad lo califica como ni bien ni mal 9.7%, bien 22.6% y muy bien 35.5% y el resto, o bien no contestó 12.9% o no corresponde 12.9%. Lo anterior demuestra que las habilidades adquiridas en la licenciatura de Economía son determinantes para los egresados en su desarrollo laboral.



Las destrezas nuevamente son consideradas en su mayoría con relación directa entre los puestos de trabajo de los egresados, obteniendo las siguientes calificaciones: 16.1% los evalúa como muy bien, el 25.8% bien, el 19.4% ni bien ni mal, el 3.2% muy mal, y el resto corresponde a los que no contestaron 19.4%, y no corresponde 16.1%. Si las calificaciones se analizan en conjunto, tenemos que la mayoría de los egresados califican positivamente o normal la relación directa de las tres categorías con su empleo actual. Otorgando mayor importancia los conocimientos y habilidades. Lo cual puede interpretarse como la viabilidad de la enseñanza-aprendizaje de conocimientos y habilidades para el trabajo, así como la necesidad de poner mayor énfasis en las destrezas, las cuales son calificadas con menor peso.

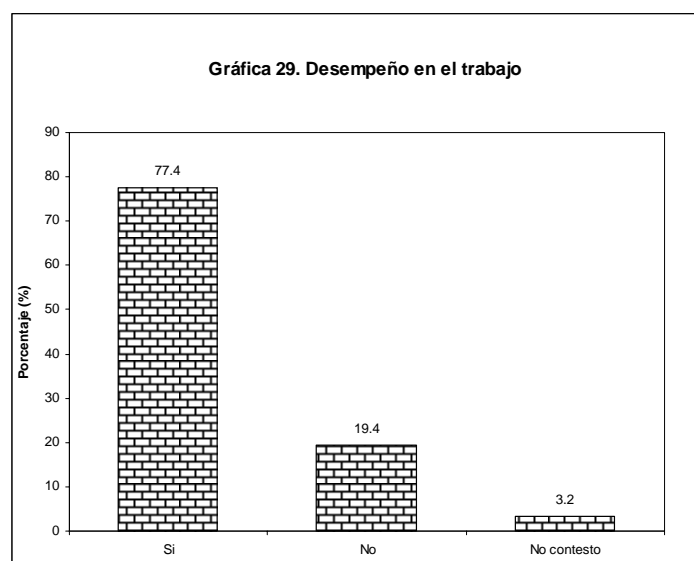
Puesto que unas de las prioridades que considera la UNESCO (2007), son:

- Desarrollar competencias que aseguren a los trabajadores mejores condiciones de vida a través de la educación.
- Garantizar el acceso a oportunidades de aprendizaje no formal y a lo largo de la vida.
- Utilizar la tecnología como medio para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje y ampliar las oportunidades de educación.

Por ello se hace necesario incidir en los puntos anteriores que permitan formar profesionales de Economía capaces de enfrentar la dinámica del mercado de trabajo y

afrontar los cambios que se les presentan, lo que al final repercute en el mejoramiento del nivel de vida del egresado, y en desarrollo económico para la localidad.

La siguiente pregunta ¿los conocimientos adquiridos en la licenciatura le sirvieron para su mejor desempeño en el trabajo?, encontramos que el 77.4% contesto afirmativamente, mientras que el 19.4% lo hizo de manera negativa, y solamente 3.2% no contestó (Ver gráfica 29).

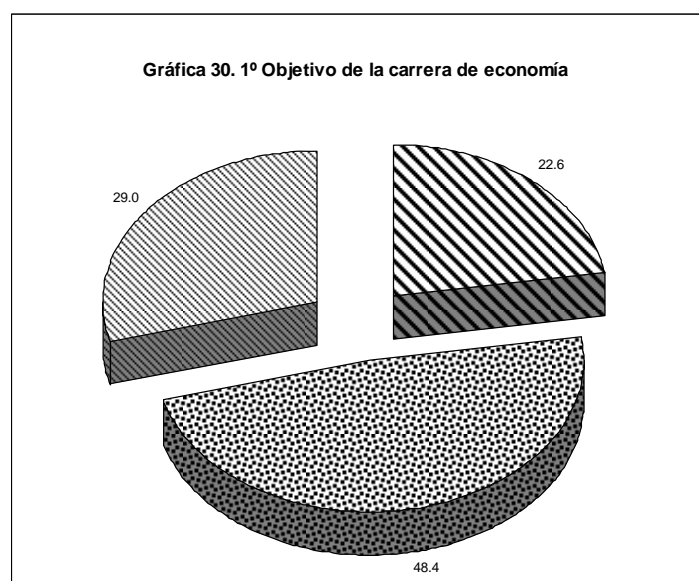


Es interesante ver cómo el 77.4% contesto afirmativamente a la pregunta, la cual tiene que ver con el tipo de trabajo que realiza actualmente, en donde ven aplicado el conocimiento adquirido durante sus estudios de licenciatura. Mientras que los egresados que contestaron negativamente, es porque realizan actividades que nada tienen que ver con la profesión del economista. Esto se puede corroborar con las diferentes opiniones que hacen los egresados al respecto: me desarrollo en la parte administrativa y de análisis; independientemente del puesto que se desempeñe la carrera brinda una cultura y visión muy amplias; la visión de un economista es más amplia que la de los egresados de otras profesiones en el aspecto social, directamente aplicado a algo no, pues no es necesario tener una licenciatura para venderle algo a alguien, ya que mi carrera no tiene relación con mi trabajo; la computación y estadísticas son lo que más utilizo y tuve un buen maestro que me enseñó a interpretarlas; etc. Los datos obtenidos, permiten confirmar la importancia que tiene la formación profesional para el desempeño de los egresados en sus puestos de trabajo. Lo anterior teniendo en cuenta los diferentes

puestos de trabajo y la gran diversidad de actividades que desarrollan. En este sentido, el desempeño laboral de los egresados tiene mucho que ver con los conocimientos adquiridos en la licenciatura.

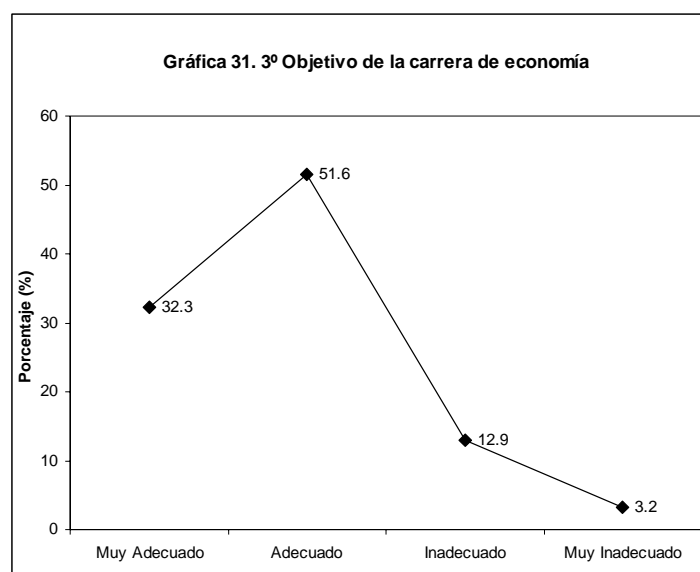
4.6 Datos de formación profesional

El último de los apartados del instrumento de investigación, se refiere a la evaluación que hace el egresado sobre la aplicabilidad de los objetivos de la carrera de Economía con respecto a su desempeño en el mercado de trabajo; es decir, el egresado calificó los objetivos de la carrera de Economía en relación con si a éstos los aplica en su actual puesto de trabajo. La importancia que adquiere la educación en las personas y sus posibles resultados, se ve reflejada tanto en beneficios personales como sociales. Por lo tanto “el grado de influencia interna y externa que posee la unidad académica; en el ámbito interno se percibe en los cambios que experimentan los estudiantes a su paso por la unidad académica; en el ámbito externo se traduce en los aportes y transferencias que se realizan en su región o comunidad” (Universidad Centroamericana, 2006). Cuando se habla del grado de influencia interna se refiere al avance en el desarrollo de conocimientos por parte de los estudiantes como consecuencia de su paso dentro de la universidad, lo que se refleja en un mejor nivel cultural, conocimientos más especializados en un tema o área, mayor nivel de reflexión y análisis, etc. Mientras que el grado de influencia externa, se refiere a los resultados obtenidos durante el transcurso de la universidad, traducidos en beneficios a su región o comunidad. Entiéndase lo anterior, como emitiendo cierto impacto en mejores servicios que pueda prestar el egresado, el aumento de productividad en su puesto de trabajo, entre otros. Considerando lo anterior, tenemos que al primer objetivo “conocer y manejar los principios fundamentales de los principales cuerpos teóricos y corrientes del pensamiento económico”, el 29% lo considera inadecuado, el 48.4% adecuado y el 22.6% muy adecuado (Ver gráfica 30).



Los resultados pueden interpretarse a la luz de los trabajos que desarrolla cada uno de los egresados, puesto que aquellos que se desempeñan en la docencia, la investigación, análisis de resultados, etc., valoran favorablemente la aplicabilidad del primer objetivo de la carrera, mientras que aquellos que trabajan en actividades fuera del ámbito de la economía, consideran lo contrario. El segundo objetivo es “desarrollar una metodología lógico-formal que permita plantear y resolver problemas económicos, así como sistemas de estudio e investigación que estimulen el auto aprendizaje”. Los resultados arrojan que el 22.6% lo considera muy adecuado, el 45.2% adecuado, el 25.8% inadecuado y el 6.5% muy inadecuado (Ver anexo B, gráfica 5). Tomando en cuenta la gran variedad de puestos de trabajo ocupados por los egresados en economía, podemos mantener la idea de que la diferencia en puestos y actividades se refleja en la calificación del objetivo.

El tercer objetivo es el “desarrollar una comprensión histórica-social del carácter y naturaleza de los fenómenos, procesos y contradicciones en las economías de las sociedades contemporáneas, particularmente la mexicana”. Los resultados obtenidos muestran que el 83.9% del total lo califica como muy adecuado 32.3%, y adecuado 51.6%, mientras que el resto lo califica de manera negativa: 12.9% inadecuado y 3.2% muy inadecuado (Ver gráfica 31).

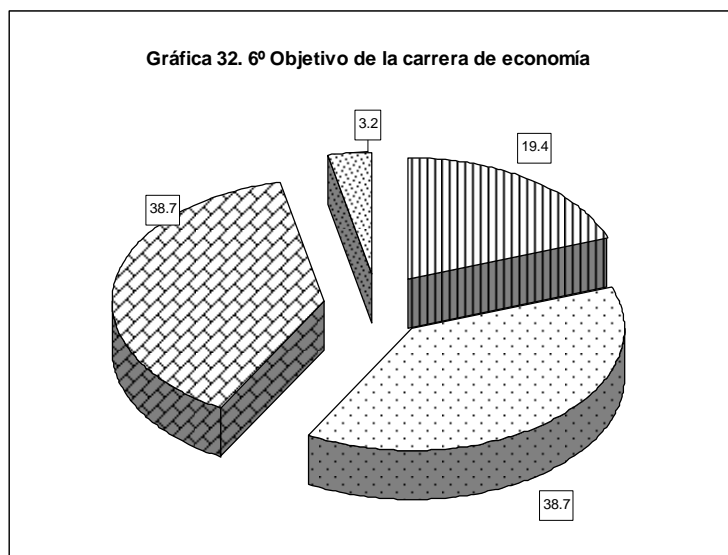


Lo anterior debe ser visto a la luz de las razones de los egresados respecto a su calificación del objetivo, como son: porque tiene aplicaciones a la docencia y a investigaciones académicas, porque muchos maestros no se comprometen a enseñar con calidad, es necesario conocer la teoría para desarrollar la práctica, posibilita la comprensión de la realidad, creo que la carrera en 1995 aún daba mucho énfasis al estudio del Marxismo y no tanta cabida a nuevas teorías económicas, la importancia de entender fenómenos sociales tiene relación directa con el desempeño de las economías a nivel mundial, porque falta más autocrítica en la estructuración de planes de estudio que tomen en cuenta corrientes teóricas científicas respecto de la economía, entre otras más.

En el 4º Objetivo de la carrera de economía, “Fortalecer y profundizar en el conocimiento y manejo de las herramientas matemáticas y estadísticas que permitan apoyar la comprensión de algunos aspectos y avances de la disciplina, así como poder formalizar y cuantificar respuestas a problemas económicos”, encontramos los siguientes resultados: 9.7% lo considera muy adecuado, el 54.8% adecuado, el 25.8% inadecuado y el 9.7% muy inadecuado (Ver anexo B, gráfica 6). Aquí se observa que el comportamiento de las calificaciones sigue la misma tendencia, donde tiene más peso la calificación positiva con respecto a la calificación negativa. Lo anterior tampoco significa que dicho objetivo sea mejor, o más viable, sino más bien, y teniendo en cuenta las diferentes actividades de los egresados, es a partir del desarrollo profesional de los mismos como se puede vincular el objetivo. Con respecto al 5º objetivo de la carrera de Economía, “analizar y evaluar las principales técnicas de política económica,

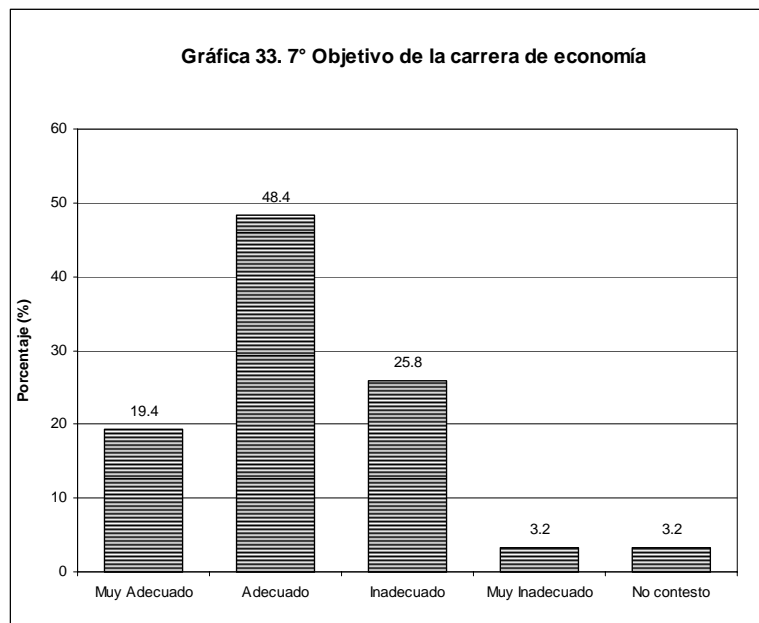
sus referentes teóricos e impactos en la instrumentación de distintos países y momentos históricos”. Encontramos un crecimiento en la calificación negativa por parte de los egresados, donde el 3.2% lo considera muy inadecuado y el 35.5% inadecuado; sin embargo, más de la mitad de los egresados siguen calificando positivamente este objetivo (48.4% lo considera adecuado y el 12.9% muy adecuado) (Ver anexo B, gráfica 7). La calificación que tiene este objetivo muestra una cierta falta de aplicabilidad del mismo por parte de los egresados en el mercado de trabajo, donde no se hace necesario analizar y evaluar las principales técnicas de política económica como objetivo específico de un economista.

Asimismo de las calificaciones que se refieren al 6° objetivo de la carrera, “desarrollar los conocimientos y destrezas suficientes en la investigación, computación e idioma como para tener acceso a distintas fuentes de información, procesamiento de datos y textos útiles para su formación y desempeño profesional”, el 19% lo considera muy adecuado, el 39% adecuado, el 3% muy inadecuado y el 39% inadecuado (Ver gráfica 32).



Si consideramos que este objetivo tiene que ver más con conocimientos y destrezas para el trabajo, encontramos dividida la calificación, lo que plantea hacer una revisión al mismo e incorporar nuevos conocimientos y destrezas que el mercado de trabajo demanda, o bien, que el egresado ha tenido que realizar un esfuerzo de auto-aprendizaje para el mejor desempeño de sus funciones.

Por último pasamos el 7° objetivo, “Tener acceso a una formación social amplia y humanística que le permita cuestionar y confrontar los fenómenos económicos y las teorías con la realidad, al igual que el quehacer profesional de los economistas”, con las siguientes calificaciones: 19.4% lo considera muy adecuado, el 48.4% adecuado, el 25.8% inadecuado, el 3.2% muy inadecuado y el 3.2% no contestó, como se puede observar en la gráfica 33.



El 7° objetivo de la carrera tiene que ver más con la parte humanista y social del proceso de enseñanza-aprendizaje, y como se ha podido observar, más de la mitad lo califica de manera positiva. Las calificaciones a los objetivos de la carrera en términos generales han mostrado que más de la mitad de los egresados los califican muy adecuados y adecuados, lo que certifica en alguna medida que los objetivos tienen cierta vigencia. Sin embargo habría que tener en cuenta los cambios que sufren los mercados de trabajo, y con ello las necesidades de los mismos, para lograr incidir de manera positiva en ellos. Si consideramos los dos últimos apartados del instrumento de investigación, podemos concluir que en la medida en que los trabajos y actividades desarrollados por los egresados tengan que ver con el perfil profesional, es como en verdad se pueden evaluar los objetivos de la licenciatura, es decir, en el grado que los egresados logren aplicar sus conocimientos, habilidades y destrezas adquiridos en la carrera de Economía, será posible evaluar los objetivos de manera más precisa, para que

permita mejorar aquellos que tengan deficiencias e incidir en los que tengan un mayor impacto en el trabajo.

En este capítulo se centró la atención en el análisis de resultados obtenidos a través del instrumento de investigación (cuestionario), dividido en seis apartados concernientes a datos generales sobre la situación socio-demográfica del egresado, mercado de trabajo, ubicación en el mercado de trabajo, satisfacción laboral, desempeño profesional y formación profesional. En lo referente al primer apartado (*datos socio-demográficos*), encontramos que el promedio de edad de los egresados de Economía de la BUAP, generación 1995-2000, oscila entre los 29 y 37 años. Asimismo encontramos una participación cada día mayor de la población femenina, lo cual es reflejo del desempeño de la mujer en la vida política y económica del país, lo que ha permitido que ellas incursionen en actividades que tradicionalmente eran consideradas totalmente masculinas. También se consideró el estado civil de los egresados, para el que el 65% es soltero, mientras que el resto ya tiene un compromiso de pareja (ya sea casado o unión libre). En este sentido tenemos que el estado civil es determinante en continuar sus estudios de postgrado o de diplomado, mientras que otros estudios de menor rango o tiempo tienen que ver con egresados que cuentan con un compromiso de pareja. Se identificó, que la carrera de Economía se encuentra fuertemente focalizada, al tener al 71.0% de los egresados encuestados provenientes de la ciudad y 16.1% del algún municipio de Puebla.

También encontramos que la mayoría de egresados encuestados, tiene un padre o tutor con niveles educativos altos, lo cual puede provoco tener una incidencia importante en ellos a la hora de decidir continuar con sus estudios, y si consideramos a la vez los niveles educacionales de la madre, encontramos que si bien, son menores que los del padre, también tienen influencia en los egresados. Por otro lado tenemos una participación importante de padres trabajando en el sector público 32%, lugar donde tradicionalmente se han ubicado los egresados de Economía, pero con el paso del tiempo la participación de estos ha disminuido. Lo anterior nos indica que no necesariamente el egresado se ha incorporado al mismo sector productivo que el padre o tutor.

El segundo apartado (*datos de mercado de trabajo*) se refiere a información del mercado de trabajo de los egresados, donde encontramos que el trabajo actual de éstos tiene relación con aquél desempeñado antes de su ingreso o durante la licenciatura en Economía. Esta situación nos permite observar que la incorporación de los egresados al mercado laboral no inicia al término de la carrera, sino más bien antes o durante la misma. El ingreso de los egresados al mercado de trabajo es considerado como pronto o en términos de tiempo, el más viable, y sólo una parte muy reducida ha tenido problemas para su ingreso. Lo anterior demuestra, por un lado, la existencia de absorción por parte del mercado de trabajo de profesionales en Economía, y por otro, que la demanda del mercado de trabajo solamente estaría solicitando personas con el nivel de estudios de licenciatura, y no necesariamente profesionales en Economía. Igualmente encontramos que uno de los factores determinante en la búsqueda de trabajo por parte de los egresados es el económico, lo que da como resultado que el primer empleo no necesariamente tenga que ver con el perfil profesional, sino simplemente, con que le permita al egresado obtener un ingreso, mientras que para otros fue determinante para desarrollarse profesionalmente. También se encontró un alto porcentaje de egresados que se enteraron de su actual trabajo a través de un amigo o conocido, y podemos añadir el porcentaje que corresponde a través de un familiar. Además, si consideramos que uno de los factores con mayor peso para la obtención del empleo es el de relaciones públicas, seguido de manejos de habilidades y técnicas específicas, tenemos que la información obtenida queda enmarcada en la Teoría de Segmentación de Mercados, donde “la posibilidad de acceso a estos mercados laborales diferenciados en términos de prestigio, ingresos, desarrollo profesional, etc., estriba dada, entonces, por lo distintos ámbitos de pertenencia. En algunos casos, incluso, la diferenciación estaría dada por la propia historia escolar de los individuos; esto es, el tipo de escuela” (Morduchowicz, 2004). Así mismo, se detecta que los principales obstáculos que se les han presentado a los egresados para su incorporación al mercado de trabajo, son los siguientes: falta de título profesional, saturación del mercado de trabajo, invasión del campo profesional por otros profesionistas, preferencia por egresados de otros sistemas educativos, factores de tipo sindical, profesión poco conocida y preparación profesional deficiente.

En el tercer apartado (*datos de ubicación en el mercado de trabajo*), obtuvimos datos de la ubicación de los egresados en el mercado de trabajo. Encontramos una fuerte

concentración de egresados ocupados en grandes empresas. La incorporación de profesionales en Economía no sólo es en el sector público, sino también en el sector privado en sus diferentes tamaños de empresa, pero con mayor demanda en las medianas y grandes empresas. Si bien el sector público había sido el campo natural de trabajo del economista, ahora el proceso de globalización ha gestado nuevos puestos de trabajo, mejor calificados, etc. Como bien lo menciona Bruce Mabley (1999) “la globalización de las economías nacionales y de su papel en el agrupamiento regional significa que los intercambios entre países y culturas diferentes se volverán crecientemente frecuentes e importantes. Para hacer frente a este fenómeno cada nación requerirá una fuerza de trabajo internacional flexible y móvil, capaz de apoderarse de nuevas ideas e iniciativas y de ponerlas en práctica ante la ausencia de nuevas inversiones de capital a gran escala”.

En este contexto, sobre el tipo de contratación de los egresados tenemos una fuerte concentración de contratación de base y de confianza, que en conjunto representan el 48.4%, lo cual permite observar que el grueso de los egresados incorporados al mercado de trabajo ha logrado colocarse y afianzar su puesto de trabajo en el tiempo, lo cual nos habla de un crecimiento de la economía, especialmente en el sector servicios donde se ha dado un mayor crecimiento del empleo. Sobre las funciones que desempeñan los egresados, tienen mucho que ver con la ubicación de los mismos en el trabajo. Considerando la Teoría de Segmentación de Mercados, tenemos que dentro del sector primario, podemos ubicar a aquellos egresados cuyos puestos son de funcionarios medios, patrones o empresarios y analistas, cuyas características corresponden a empleos con salarios relativamente altos y con buenas condiciones laborales, los cuales representan en conjunto un 38.7%. Asimismo, los que podemos ubicar dentro del sector secundario son aquellos cuyas actividades desarrolladas se refieren a la docencia, al trabajo técnico y por cuenta propia, los cuales tienen una alta inestabilidad y salarios bajos. Tenemos que los conocimientos de la licenciatura son determinantes en los puestos de trabajo de los egresados; es decir, muy a pesar de tener otros niveles educativos, prevalece la importancia de los conocimientos adquiridos dentro de la licenciatura de Economía para su aplicación en el trabajo. En resumen los datos de este apartado nos muestran un mercado totalmente segmentado, diferenciado por las diversas actividades, así como por sus ingresos, tipo de contratación y tamaño de empresa; situación que nos permite nuevamente comprobar la Teoría de Segmentación de

Mercados, que dicta que, en la medida que los individuos logren incorporarse a los mejores mercados de trabajo, con cierto prestigio, con posibilidad de ascenso y mejores condiciones laborales, podrán tener mayores salarios, pero esta situación no estará determinada por los grados de escolaridad, sino más bien, por las recomendaciones que puedan tener y/o por la pertenencia a la clase social de mayores ingresos.

En el apartado de *satisfacción laboral* la intención fue conocer la evaluación que hace el egresado acerca de su trabajo actual y su perfil profesional, calificando el plan de estudios de la carrera, el desempeño de los profesores, las instalaciones y los servicios, además de la relación entre su trabajo actual y su desempeño profesional, así como sus ingresos percibidos. La evaluación que hacen los egresados con respecto al Plan de Estudios, resulta muy valiosa si consideramos que la gran mayoría ya tiene más de 4 años incorporado al mercado de trabajo, lo cual les permite evaluar de forma más clara y precisa al mismo. En la evaluación del nivel básico, se observa un porcentaje mayor de aquellos egresados que consideran adecuado, los cuales representan el 45.2%, mientras aquellos que lo consideran inadecuado solamente representan el 12.9%. Lo anterior nos muestra la importancia que tiene el nivel básico en la formación del economista, y su futuro desempeño en el mercado de trabajo. La evaluación respecto al nivel formativo está dividida en inadecuado y adecuado, por supuesto si quitamos aquellos que evaluaron equilibrado. Esto muestra una valoración más dividida (entre adecuado e inadecuado). Lo podemos interpretar en la medida de que los conocimientos y habilidades adquiridos de manera más sólidos se dan en el nivel formativo, y que mismos que servirán para su desempeño laboral. En términos generales la evaluación sobre el desempeño de los profesores en los dos niveles de la licenciatura es positiva, lo anterior puede indicar que el problema no se encuentra en la planta docente, sino más bien es en los contenidos del programa, como ya se ha mencionado anteriormente. También se evaluaron las instalaciones (laboratorios, aulas, sanitarios, biblioteca y centro de apoyo audiovisual), obteniendo como resultado que las instalaciones que se refieren a la enseñanza-aprendizaje, la calificación va de normales a muy adecuadas; la que se refiere al acervo bibliográfico es considerada por gran parte de los egresados como inadecuada a muy inadecuada, esto último puede interpretarse como la falta de actualización bibliográfica y acceso a bases de datos actualizadas.

Sobre si el trabajo que realizan los egresados es afín a su carrera, encontramos que más de la mitad de egresados se ha insertado al mercado de trabajo, efectuando actividades propias del profesional de Economía, sin embargo dichas actividades las desarrolla en puestos medios, de analista y técnicos. Mientras que los egresados que mencionan estar trabajando en cuestiones no afines a la carrera, principalmente se refieren a otro tipo de trabajo (por cuenta propia, negocio familiar, etc.). Aunado a lo anterior, encontramos que los egresados calificaron positivamente su trabajo actual en relación a su desempeño profesional. Se expresó una evaluación positiva respecto a la relación del trabajo y su desarrollo profesional e ingresos económicos, lo cual constata la variedad de puestos de trabajo para los profesionales de Economía en los diversos mercados de trabajo.

Dentro del quinto apartado tenemos información sobre el *desempeño profesional* de los egresados. Aquí si se considera el número de empleos de los egresados así como el tiempo que llevan fuera de las aulas universitarias, podemos decir que los empleos de los mismos son considerados en su mayoría estables, y en un porcentaje mínimo inestables. La mayoría de los egresados califican positivamente o normal, la relación de su perfil profesional, específicamente en los aspectos de conocimientos, habilidades y destrezas directas, con el empleo actual, dando más peso a los conocimientos y habilidades. Lo cual puede interpretarse como la viabilidad de la enseñanza-aprendizaje de conocimientos y habilidades para el trabajo, así como la necesidad de mayor énfasis en las destrezas, debido a que son calificadas con menor peso. Asimismo, los datos obtenidos nos permiten confirmar la importancia que tiene la formación profesional para el desempeño laboral, considerando los diferentes puestos de trabajo y la gran diversidad de actividades que desarrollan. En este sentido, el desempeño laboral de los egresados tiene mucho que ver con los conocimientos adquiridos en la licenciatura.

El último de los apartados (*datos de de formación profesional*) del instrumento de investigación, se refiere a la evaluación que hace el egresado sobre la aplicabilidad de los objetivos con respecto a su desempeño laboral. El grado de influencia interna expresa el avance en el desarrollo de conocimientos como consecuencia haber estudiado la carrera de Economía, el cual puede considerarse como un mejor nivel cultural, mayores conocimientos sobre un área o tema, un grado mayor de reflexión y análisis, etc. Mientras que el grado de influencia externa se refiere a los beneficios que aporta a

su región o comunidad, es decir, mejores servicios que pueda prestar el egresado, aumento de su productividad, entre otros beneficios sociales. Los resultados pueden interpretarse a la luz de los trabajos que desarrolla cada uno de los egresados, puesto que aquellos que tienen que ver con la docencia, la investigación, análisis de resultados, etc., reconocen más favorablemente la aplicabilidad de los objetivos de la carrera, mientras aquellos que trabajan en actividades fuera del ámbito de la economía, consideran lo contrario. Además si contemplamos la gran variedad de puestos de trabajo ocupados por los egresados, podemos deducir que la diferencia en puestos y actividades laborales da como resultado la calificación al objetivo.

Podemos concluir que en la medida en que los trabajos y actividades desarrolladas por los egresados tengan que ver con el perfil profesional radica la posibilidad de evaluar los objetivos de la carrera de Economía, es decir, en la medida en que los egresados logren aplicar sus conocimientos, habilidades y destrezas adquiridos, será posible evaluar los objetivos de manera más precisa, y así lograr mejorar aquellos que tengan deficiencias e incidir en los que tengan un mayor impacto en el trabajo.

Conclusiones

El nuevo escenario de apertura comercial ha significado para las empresas obtener un aumento en la productividad y calidad de los bienes y servicios; dos vías para poder competir en un mercado globalizado. Debido a ello, los mercados de trabajo han tenido que ajustarse a los nuevos requerimientos, a través de la flexibilización del trabajo, que no es otra cosa que dejarlo al libre juego del mercado; es decir, eliminar los obstáculos para el encuentro libre de oferentes y demandantes de fuerza de trabajo, lo que se traduce en la libre contratación de estos últimos y la libre fijación de los salarios. Bajo este contexto, la educación juega un papel importante en la formación de la fuerza de trabajo, pues permite aumentar la productividad de las empresas y lograr el desarrollo económico de las naciones. Ante la nueva configuración de la economía mundial, la educación debe enfrentar los nuevos desafíos y exigencias de un mercado de trabajo globalizado. Esta necesidad ha representado un reto para las Instituciones de Educación Superior (IES), encargadas de preparar los nuevos cuadros de la fuerza de trabajo calificado, es decir, la educación debe hacer transformaciones importantes que permita adaptarse a las exigencias del mercado de trabajo, formando nuevos cuadros profesionales acordes a las exigencias del mismo; profesionales capaces de enfrentar los nuevos requerimientos. En este sentido, es necesario saber si realmente las IES han logrado realizar los cambios pertinentes; saber si las reformas realizadas han sido las más adecuadas a las exigencias del mundo de trabajo, que cambia constantemente. En este sentido, se llevó al cabo la presente investigación, teniendo como objetivo principal conocer el impacto de los egresados de la carrera de Economía de la BUAP: generación 1995-2000 en el mercado de trabajo, a través de un estudio de egresados. La generación de 1995-2000 fue considerada primordialmente por dos razones:

- La primera se refiere a la implantación del Proyecto Fénix (1992-1993), que significó para la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) reformas importantes, tanto en el ámbito de administración y gobierno, como en el académico. En este último se implementó el sistema de créditos, se hicieron transformaciones en las políticas de ingreso, permanencia y egreso, así como también se modificaron los periodos lectivos, pasando de semestrales a cuatrimestrales, modernizando los programas de estudio vigente para hacerlos de Excelencia y con Calidad.

- La segunda de las razones, tiene que ver con el tiempo que llevan fuera de las aulas universitarias los egresados estudiados, debido a que la generación 1995-2000 inició junto con la modernización educativa de la BUAP, lo cual representaría para los estudiantes mejores oportunidades de incorporarse al mercado de trabajo. Teniendo en cuenta el tiempo promedio que llevan fuera de la institución educativa resulta de radical importancia conocer el impacto de la generación en el mercado de trabajo.

Para conocer el impacto de la carrera de Economía de la BUAP en el mercado laboral, se realizó un estudio de egresados. Dicho estudio se basó en el Esquema Básico para Estudios de Egresados recomendado por la ANUIES (2007), adecuando el cuestionario a nuestra investigación. Asimismo, se considero como marco teórico la Teoría de Segmentación de Mercados, por ser esta la que mejor correspondencia tiene con la realidad actual. Es conveniente señalar que uno de los problemas a los que se enfrentó la investigación fue la poca información que existe respecto a la generación de 1995-2000, lo que hizo más arduo el trabajo, puesto que la institución no contaba con una base de datos actualizada sobre los mismo. La única base de datos obtenida fue aquella de la información recada en 1995, por parte de la institución educativa cuando ingresaron a la licenciatura. Otra de las dificultades encontradas fue la falta de estudios de egresados, especialmente de aquellos que se enfoca a medir el impacto de ellos en el mercado de trabajo, puesto que si bien existen algunos trabajos realizados en la Facultad de Economía, tales trabajos no miden el impacto de su actividad en el ámbito laboral. Un tercer problema se refiere al desconocimiento de los estudiantes acerca de los estudios de egresados, por lo que la mayoría de ellos al ser contactados presentaba cierta renuencia a contestar el cuestionario. Podemos concluir que en términos de los estudios de egresados hace falta tener en cuenta la vinculación que tienen las instituciones de educación superior con el mercado de trabajo, tanto por parte de las instituciones de educación como por sus estudiantes. Es necesario que las IES hagan esfuerzos por efectuar estudios y seguimientos de egresados, instrumentos importantes a la hora de hacer reformas a los programas de estudio que permitan tender puentes entre los egresados y los requerimientos del mercado de trabajo. Pero especialmente, formar individuos críticos del acontecer diario, que impacten positivamente en el desarrollo

económico, desde la producción, generación y aplicación del conocimiento. Bajo este panorama, la investigación se llevo a cabo de la siguiente manera:

En el primer capítulo se analizó el mercado de trabajo a nivel internacional, nacional y local. En este apartado se muestra cuál ha sido su comportamiento a partir del proceso de globalización. Asimismo, se enfatiza la importancia que tiene la generación de empleos como medio para reducir la pobreza y aumentar la calidad de vida de los trabajadores y sus familias, y se reconoce que el comportamiento del mercado de trabajo es reflejo del dinamismo de las economías nacionales e internacionales. En este sentido podemos observar que los tres organismos internacionales aquí tratados, reconocen que los beneficios del proceso de globalización y apertura comercial han sido desiguales para los países. Resaltan los problemas que aquejan a los países en desarrollo, quienes ante la embestida de los desarrollados su incorporación al mercado mundial que si bien se ha traducido en un crecimiento de la economía nacional, esto no se ha reflejado en un incremento del empleo formal y bien remunerado, lo que en última instancia se convertiría en una disminución de la pobreza que aqueja a dichas naciones y que va en ascenso en la medida que se incrementa el trabajo informal y precario. Después se abordó el mercado de trabajo a nivel nacional. En este apartado se presenta las características del mercado de trabajo en México, especialmente a partir de la crisis de 1982, que dio origen al cambio de Modelo Económico de “Sustitución de Importaciones” hacia un “Modelo Exportador”, que implicó la eliminación de las barreras comerciales nacionales y la incorporación de México al mercado mundial, dando paso a la libre competencia internacional. En este contexto encontramos un fuerte crecimiento demográfico, especialmente del sector juvenil y adulto, así como una mayor incorporación de la fuerza femenil al mercado de trabajo, mientras el crecimiento económico crecía a pasos más lentos, lo anterior repercutía negativamente en el mercado de trabajo. En el último apartado se analizó el mercado de trabajo a nivel Estado de Puebla, en donde también se pudo apreciar los mismos problemas que en el caso nacional. Pero además hallamos una alta concentración del mercado de trabajo a lo largo de la franja de desarrollo; un fraccionamiento del mercado laboral en tres grandes regiones: la franja de desarrollo, la zona norte y la Mixteca del sur; emergencia de ramas productivas modernas, vinculadas al sector externo. Las tres dimensiones del mercado de trabajo nos arrojan información de lo que está pasando a escala mundial, lo cual repercute a escala nacional y local, como se ha podido observar en el capítulo I.

En el segundo capítulo, se trató brevemente la descripción del concepto de evaluación y sus diferentes enfoques. Dicha evaluación se considera como un proceso integral, en donde una de las finalidades principales es comparar los resultados de los objetivos propuestos al inicio de un programa, y la cual forma parte de la evaluación educativa. El concepto de evaluación de impacto se desarrolla a partir de poder medir los resultados de la educación en su entorno, tanto en lo familiar como en lo laboral, principalmente obteniendo ciertos indicadores que nos permitan medir si los objetivos propuestos se han cumplido o no. Posteriormente se trabajó en el marco teórico de nuestra investigación. Se partió de la importancia del capital humano: primero se abordó la visión de los clásicos y luego los neoclásicos para llegar a la Teoría del Capital Humano. También se revisaron las Teorías Alternativas al Capital Humano más representativas. Lo anterior nos permitió conocer las diferentes visiones sobre la importancia del capital humano en el transcurso del tiempo, así nos decidimos por una de ellas, siendo la Teoría de Segmentación de Mercados que mejor se adapta a nuestra realidad. Reconociendo que actualmente vivimos en un mundo globalizado, donde el mercado de trabajo se ha interconectado a escala mundial, se evidencia que hoy en día no se puede hablar de uno sólo, sino de varios. También se trabajó sobre la importancia del capital humano en los organismos internacionales, los cuales confirman la relevancia que tiene la educación en el desarrollo de los países. Siendo esta una educación de calidad, que desarrolle competencias en los trabajadores, el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación que mejore su nivel de vida. Invertir en la educación del capital humano, tiene resultados positivos, tanto económicos como no económicos.

El tercer capítulo se centra en la metodología de la investigación, donde se define el tipo de investigación, el sujeto de investigación, el instrumento y el procedimiento. En este apartado se presentan las preguntas y los objetivos de la investigación. Y en el capítulo IV encontramos los resultados de la investigación, los cuales se encuentran divididos en seis apartados, pero que en conjunto nos permiten conocer el impacto de la carrera de Economía, tanto en el mercado laboral como en la vida profesional de los egresados. Iniciamos el capítulo con datos socio-demográficos, donde el grueso de los egresados en promedio tiene de 30 a 32 años de edad actualmente. De ellos el 38.7% corresponde a las mujeres y el 61.3% a los hombres. Si tomamos en cuenta que la carrera de Economía

era considerada totalmente masculina, por lo tanto, lo anterior demuestra una mayor participación de las mujeres. De igual modo, entendemos que estudiar una carrera profesional ha significado para la mayoría de los egresados mejores oportunidades de trabajo en relación con aquellos que no la tienen; sin embargo, existen diferencias entre los mismos egresados si relacionamos el estado civil y las oportunidades laborales y de estudio. Con respecto a los egresados que se encuentran solteros, eso les permite una mayor facilidad de movilidad laboral y continuar con sus estudios de postgrado. Mientras que el resto de los egresados, que ha adquirido alguna responsabilidad de pareja, tienen menos facilidad de trasladarse a puestos de trabajo fuera de la entidad, o bien, seguir sus estudios de postgrado en otras instituciones fuera el estado o del país; es decir, el estado civil de los egresados influye de manera importante en obtener mejores oportunidades de estudio y de empleo. Los resultados que nos arroja la investigación, demuestran que la mayoría de los egresados cuentan con un tutor o padre con niveles educativos altos, lo cual tiene una incidencia importante en los egresados a la hora de decidir continuar con sus estudios.

Asimismo, se abordó la relación del trabajo del padre, lo cual nos permite verificar si el acceso de los egresados al mercado de trabajo tiene que ver con la tradición del trabajo del padre de familia, es decir, la continuidad del trabajo del padre por parte del hijo, o bien, si existe alguna relación directa del trabajo del padre al hijo. De lo cual hallamos que el grueso de los padres que se encuentra trabajando en el sector privado, mismo que se ha convertido en un nicho de empleo para los profesionales de la Economía, por lo tanto, encontramos una relación positiva entre el trabajo del padre y el egresado. En lo que respecta al mercado de trabajo de los egresados, detectamos que la incorporación de profesionales en Economía no sólo es en el sector público, sino también en el sector privado en sus diferentes tamaños de empresa, pero con mayor demanda en las medianas y grandes empresas. El sector público había sido el campo natural de trabajo del economista, sin embargo la apertura comercial y el nuevo modelo económico exportador han generado nuevos puestos de trabajo, principalmente en el área de servicios, como bien se menciona en el capítulo I. El segundo apartado se refiere a los datos de mercado de trabajo. Dentro de los resultados más importantes encontramos que la incorporación de los egresados al mercado laboral no inicia al término de la carrera, como comúnmente se podría pensar, sino más bien, desde antes de su ingreso a la carrera -que en términos porcentuales representaban el 45.2%- o durante la misma -

constituyendo el 67.7%-. Y obtener el título de licenciado les ha permitido cierta movilidad laboral en la misma empresa y en algunos casos fuera de ella. También percibimos que el ingreso al mercado de trabajo en términos de tiempo, resultó adecuado para la mayoría de los egresados, y sólo una parte muy reducida ha tenido problemas para su incorporación. Lo que nos permite suponer dos cosas: 1) El ingreso al mercado de trabajo ha permitido posicionarse en su empleo, adquiriendo experiencia y posible movilidad laboral y, 2) el ingreso al mercado de trabajo sólo implicó adquirir recursos económicos que ayudaron al egresado a solventar sus estudios profesionales. Las dos interpretaciones son aceptadas en esta investigación, considerando que algunos de los egresados siguen laborando en las mismas actividades que desarrollaban antes o durante sus estudios, y por lo tanto, que muchos egresados actualmente laboran en actividades distintas a las que realizaban antes o durante sus estudios. Averiguamos también que la incorporación de los egresados al mercado de trabajo es considerada términos de tiempo “pronta”, pues solamente el 12.8% ha señalado haber esperado mucho para encontrar empleo. Si tomamos en cuenta que más o menos la mitad de los egresados se ha incorporado al mercado de trabajo en empleos que corresponden a su perfil profesional, mientras que un porcentaje menor, primero se les ha dificultado el ingreso al mercado de trabajo, y cuando lo han logrado, no siempre ha correspondido a su perfil profesional. Lo anterior puede ser interpretado a la luz de la Teoría de Segmentación de Mercados, donde se menciona la existencia de dos o más mercados de trabajo; en uno de ellos se brinda puestos de trabajo bien remunerados, buenas condiciones laborales, estabilidad, etc., mientras que en el otro, se caracteriza por una alta inestabilidad, bajos salarios, etc., lo cual tiene correspondencia con las diferentes funciones que desempeñan los egresados en el trabajo, que se dividen en técnicos, analistas, funcionarios medios, patrones o empresarios, trabajadores por cuenta propia, docentes y otros. Aunado a lo anterior, tenemos que el 45.2% se enteró de su actual trabajo a través de un amigo o conocido, junto con el 6.5% que fue a través de un familiar, lo que tiene correspondencia con el marco teórico de la investigación, donde se menciona que el acceso al mercado de trabajo se encuentra diferenciado por los distintos ámbitos de pertenecía, es decir, por medio de las relaciones personales o familiares.

El siguiente apartado concierne a los datos de ubicación en el mercado de trabajo, en el cual se observa que la gran mayoría de los egresados 64.5%, se encuentra laborando en

grandes empresas, mientras que el resto se distribuye entre micro, pequeñas y medianas empresas. Lo anterior confirma una de las conclusiones de Campos (2002) sobre el mercado de trabajo en Puebla, donde la emergencia de ramas productivas modernas, vinculadas al sector externo, genera una fuerte demanda de profesionales, principalmente en grandes empresas. Además, si consideramos el sector en el que se encuentran laborando el egresado de Economía, tenemos que el 55% corresponde al sector privado, mientras que el 32% pertenece al sector público. Si bien, dicho sector había sido el campo natural de trabajo del profesional de Economía, captamos que ante el proceso de globalización, la nueva estructura del mercado de trabajo ha permitido el ingreso cada día mayor de los profesionales de la Economía en el sector privado. Al mismo tiempo, tenemos una fuerte concentración de egresados que han logrado colocarse y afianzar su actual puesto de trabajo, teniendo el tipo de contratación de base y de confianza, y que representan el 48.4%. Si comparamos los ingresos con el tipo de contratación, encontramos que los egresados que perciben mejores salarios son aquellos que corresponden a puestos de trabajo de base, de confianza y por honorarios. Mientras que los que reciben menos salarios tienen que ver con contratos por obra o tiempo determinado, por honorarios y por proyecto. En resumen, los datos de este apartado nos muestran un mercado totalmente segmentado, diferenciado por las diversas actividades, así como por sus ingresos, tipo de contratación y tamaño de empresa, lo que comprueba que en la medida que los individuos logren incorporarse a los mejores mercados de trabajo, con cierto prestigio, con posibilidad de ascenso y mejores condiciones laborales, podrán tener mayores salarios, pero esta situación no estará determinada por los grados de escolaridad, sino más bien, por las recomendaciones que puedan tener y/o de la pertenencia a la clase social de mayores ingresos.

El cuarto apartado pertenece a los datos de satisfacción laboral. El objetivo de este apartado fue conocer la evaluación que hacen los egresados respecto a su actual trabajo y su perfil profesional, evaluando el Plan de Estudios de la carrera de economía de 1995. El Plan de Estudios se dividió en nivel básico y formativo; para el caso del primero tenemos que el 45.2% lo considera adecuado, mientras que para el segundo solamente es el 32.3%. Lo anterior representa que, mientras en el nivel básico existe una evaluación más positiva, debido en parte a que solamente son los conocimientos básicos de la carrera, en el nivel formativo se incrementa un porcentaje importante del 25.8%, que lo considera inadecuado; es en este nivel donde los conocimientos y habilidades del

economista se consolidan, mismos que servirán para su ingreso al mercado de trabajo. Sobre el desempeño de los profesores, en términos generales la evaluación en los dos niveles es positiva. Asimismo, en cuanto a la calificación de las instalaciones, observamos que existe un mayor porcentaje que evalúa positivamente a laboratorios, aulas y centros de apoyo audiovisual, mientras que respecto a biblioteca y sanitarios, tiende a señalarlo negativamente. Esto último significa la falta de actualización tanto bibliográfica como en cuanto al acceso a bases de datos actualizados, así como la falta de mantenimiento a los sanitarios. Si consideramos la evaluación que hacen los egresados respecto a si el trabajo que realizan es afín a su perfil profesional, encontramos que el 58% lo califican positivamente, mientras que el 32% mencionaron que no. Lo que significa que la mayoría de los egresados se han incorporado al mercado de trabajo efectuando actividades propias del profesional en Economía, mientras que una tercera parte lo ha hecho en actividades no afines a su perfil profesional. Esta relación es muy parecida a la calificación que hacen los egresados al respecto de su desempeño profesional, lo cual constata la gran diferencia entre puesto de trabajo y actividades de los egresados en el mercado de trabajo y que confirma nuevamente la existencia de más de un mercado de trabajo.

Otro apartado estriba en los datos de desempeño profesional. Aquí ubicamos si los empleos que han tenido los egresados tienen alguna relación con los conocimientos propios del licenciado en Economía. Encontramos que el 25.9% califico negativamente, mientras que el 58.1% lo hace de manera positiva o regular, lo cual resulta adecuado, si consideramos las diferentes actividades desarrolladas por los egresados así como los diferentes puestos de trabajo. En este sentido, tenemos que los conocimientos tienen una relación importante en los empleos de los egresados de Economía. Sobre las habilidades, encontramos que tienen mayor peso en el desempeño laboral de los egresados; lo anterior demuestra que las habilidades adquiridas en la licenciatura de Economía les sirvieron más para sus actuales puestos de trabajo. Con respecto a las destrezas el 41.9% las califica de manera positiva, lo que demuestra la importancia de las éstas en la vida laboral de los egresados. Si las calificaciones se ven en conjunto, tenemos que la mayoría de los egresados califica positivamente o normal la relación directa con el empleo actual de las tres categorías, con mucho más énfasis en los conocimientos y habilidades. Esto puede interpretarse como la viabilidad de la enseñanza-aprendizaje de conocimientos y habilidades para el trabajo, así la necesidad

de poner mayor énfasis en las destrezas, mismas que son calificadas con menor peso. Por lo tanto, podemos decir que el ingreso de los egresados al mercado de trabajo, es por la vía de las relaciones personales o familiares que puedan tener, pero que, sin embargo, queda claro que los conocimientos, habilidades y destrezas propias del licenciado en Economía tienen alguna relación con su actual empleo, considerando las diferentes categorías y puestos existentes. El último de los apartados trabaja con los datos de formación profesional, donde se califica la aplicabilidad de los objetivos de la carrera de Economía con respecto a su desempeño profesional. Encontramos diferencias calificaciones en cada uno de los objetivos, las cuales tienen que ser vistas a través de los diversos puestos de trabajo y actividades que desarrollan cada uno de los egresados en el mercado de trabajo.

Podemos concluir que el impacto de los egresados de Economía de la BUAP: generación 1995-2000 en el mercado laboral es positivo, en la medida que el ingreso al mercado de trabajo es considerado el adecuado para la gran mayoría. Existe una tendencia a obtener mejores credenciales educativas, así como a realizar procesos de autoaprendizaje que mejoren su desempeño laboral. Sin embargo, tenemos que el acceso al mercado de trabajo de una gran parte de los egresados, tiene que ver con ciertas relaciones personales y/o familiares. Lo anterior permite ubicar a los egresados en los distintos mercados de trabajo o segmentos del mismo, como lo postula la Teoría de Segmentación de Mercados. También se concluye que a partir de la nueva configuración del mercado mundial, y por lo tanto nacional se han generado nuevos puestos de trabajo, principalmente en el sector servicios, donde precisamente se han incorporado los profesionales de Economía. Lo anterior ha significado que el sector privado tenga una mayor captación de profesionales de Economía. Con respecto al tamaño de empresa, encontramos una mayor demanda en las medianas y grandes empresas. Asimismo tenemos que los conocimientos adquiridos en la carrera, ha permitido a los egresados un mejor desempeño laboral, y por lo tanto, son determinante en el desarrollo profesional del egresado. En tanto que los egresados desarrollen actividades propias del profesional de la Economía, en esa justa medida se podrán evaluar los objetivos específicos de la misma. Igualmente, tenemos una evaluación positiva respecto a la relación del trabajo y su desarrollo profesional e ingresos, lo cual constata la variedad de puestos de trabajo para los profesionales de Economía en los diversos mercados de trabajo.

Por otro lado, pudimos alcanzar los objetivos propuestos en nuestra investigación, logrando identificar el impacto de la carrera de economía de la BUAP: generación 1995-2000, en el mercado de trabajo. También fue posible determinar el nivel de superación e incorporación de los egresados de esta en el mercado de trabajo. Después de los anterior, quedan nuevas preguntas por contestar si consideramos que el programa de la carrera de Economía ha sufrido modificaciones en el transcurso del tiempo, lo que hace necesario realizar un estudio de egresados a las nuevas generaciones, considerando ya las reformas al programa de estudios que permita verificar si dichos cambios corresponden a las nuevas exigencias del mercado de trabajo.

En este marco de ideas, las preguntas que quedan por responder son las siguientes:

- ¿El programa de estudios de la carrera de Economía de la BUAP está acorde a las nuevas exigencias del mercado de trabajo?
- ¿Cuáles son las nuevas exigencias del mercado de trabajo para profesionales de la Economía?
- ¿La reforma al programa de estudios ha implicado mejores beneficios para los egresados en su desempeño profesional y laboral?
- ¿Cuáles son las nuevas actividades y funciones de los nuevos egresados de Economía de la BUAP?

Aportaciones

En suma consideramos que nuestra investigación ha logrado evaluar el impacto de la carrera de Economía de la BUAP: generación 1995-2000 en el mercado de trabajo. Lo anterior, considerando la reforma del Esquema Básico para Estudios de Egresados recomendado por la ANUIES, resaltando la aportación metodológica que se hace al respecto, al tomar en cuenta no solamente la Teoría del Capital Humano, sino la incorporación de la Teoría de Segmentación de Mercados, más acorde a la situación actual. Otra aportación metodológica importante es la información que se refiere a la situación educativa y laboral de los padres del egresado, la cual, tiene un impacto directo en la incorporación de este último al mercado de trabajo y/o el ingreso a mayores niveles educativos. Además, al realizar el trabajo de campo de nuestra investigación, pudimos aportar técnicamente al estudio de egresados el uso del Internet, específicamente del correo electrónico, como el medio para poder aplicar el instrumento de investigación, eliminando las dificultades de ubicación de los egresados. Lo anterior, también nos permitió localizar a través de los mismos compañeros de generación con los que se tenía información a aquellos con los que no se contaba.

Con respecto a la aportación teórica que brinda nuestra investigación, se fundamentó el sustento teórico de Segmentación de Mercados para los estudios de egresados, lo que la contextualiza en la realidad actual. Por otro lado, otra de las aportaciones que resulta de la investigación es el estudio de egresados para el caso del profesionista de Economía. Si bien encontramos un estudio específico realizado por José T Correa, Virginia Cervantes y Valentín Mendiola en marzo de 1990, en “Formación y práctica profesional del economista”, dicho estudio solamente se realizó para la zona metropolitana de la Ciudad de México. Por consiguiente, nuestra investigación aporta un estudio de egresados a nivel local, específicamente del profesional de economía de la BUAP.

Otra de las aportaciones importantes de nuestra investigación, tiene que ver con el estudio de egresados realizado, el cual contribuye para hacer los ajustes correspondientes a los planes y programas de estudio de la carrera de Economía, si bien la generación lleva mucho tiempo ya en el mercado laboral, lo cierto es que los resultados obtenidos nos sirven como referente para poder hacer las reformas

pertinentes, aunado al beneficio de mostrar la necesidad de una educación continua de los egresados, a través de la creación de diplomados, cursos, talleres, etc., y finalmente dicho estudio arroja beneficios importantes para la institución educativa en la medida que sirven como referente importante en el proceso de evaluación de la institución educativa.

Recomendaciones

Una vez concluida la investigación de estudio de egresados, se considera conveniente hacer las siguientes recomendaciones: Es necesario crear un vínculo entre la carrera de Economía y el mercado de trabajo que permita por un lado, conocer cuáles son los requerimientos del cambiante mundo del trabajo, y por otro, configurar las reformas necesarias que permitan dotar al egresado de las habilidades y conocimientos que demanda la sociedad actual, pues a partir del estudio realizado, hemos encontrado la necesidad de desarrollar mayores destrezas para un mejor desempeño en el mundo laboral y la urgente necesidad de una educación continua de los egresados de Economía de la generación 1995-2000. Uno de los mecanismos que permiten llevar al cabo lo anterior, es a través del estudio de egresados, instrumento que juegan un papel importante a la hora de realizar reformas a los Planes de Estudios, para que, no solamente queden como un requisito para poder ser calificadas las IES's de manera positiva, puesto que la mejor evaluación que se puede tener es precisamente la de los usuarios, pues son quienes en verdad refieren los cambios que sufre el mercado de trabajo. Asimismo, consideramos oportuno extender el estudio de egresados al seguimiento para las nuevas generaciones de la carrera de Economía de la BUAP, para que permita tener claridad al desarrollar las reformas educativas, así como observar cuales son los nuevos requerimientos de los profesionales de la Economía en el mercado de trabajo. Lo anterior proporcionaría un mejor servicio tanto a los usuarios, como a la sociedad, en la medida que forme profesionales capaces de enfrentar las nuevas exigencias laborales que demanda el mundo del trabajo, y por otro lado, que contribuya a crear individuos con responsabilidad social, que aporte elementos para dar paso a una verdadera democracia.

Por consiguiente, hemos considerado que a partir de la presente investigación sería conveniente modificar el sustento teórico del Esquema Básico para Estudios de Egresados recomendado por la ANUIES hacia una teoría más acorde a la realidad actual del mercado de trabajo. En este sentido, proponemos utilizar la Teoría Alternativa de Capital Humano de Segmentación de Mercados, puesto que hemos podido comprobar su concordancia con la realidad actual, y que explica de mejor manera el comportamiento del actual mundo de trabajo. Es necesario también realizar un estudio de empleadores de profesionales de Economía para poder tener un estudio más completo, donde se tenga la visión tanto de los egresados como de los empleadores.

Referencias bibliográficas

- Abdala, E. (2004).** La evaluación del impacto: tipos, modelos teóricos y proceso técnico. En *Manual para la evaluación de impacto en programas de formación para jóvenes*. Revisado por última vez el 25 de Junio de 2007, en: http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/man_eva/pdf/cap2.pdf
- ANUIES (2003).** Diagnóstico sobre el estado actual de los estudios de egresados. Valenti, Giovanna y Varela Gonzalo. Encontrado en: http://www.anui.es.mx/e_proyectos/pdf/Estudios_de_Egresados.pdf.
- ANUIES (2007).** Esquema básico para estudio de egresados en Educación Superior, libro en línea encontrado en: http://www.anui.es.mx/servicios/p_anui.es/publicaciones/libros/lib10/000.htm
- Aréchiga Urtuzuástegui, Hugo y Rocío Llarena. (2003).** Antecedentes, situación actual y perspectivas de la evaluación y acreditación de la Educación Superior en México. ANUIES. México. Revisado por última vez el 25 de Junio de 2007, en http://www.anui.es.mx/e_proyectos/pdf/05_La%20acred_y_eval_de_la_educ_su_p_en_Mex_Rocio_Llarena.pdf
- Banco Mundial (2007a).** Perspectivas de la Economía Mundial 2007. Panorama General. Revisado por última vez el 12 de Junio de 2007, en <http://siteresources.worldbank.org/INTGEP2007/Resources/GEP07SpanishOverview.pdf>
- Banco Mundial (2007b).** Perspectivas de la Economía Mundial. Afrontar la nueva etapa de la globalización. *Capítulo I. Perspectivas de la economía mundial*. Revisado por última vez el 19 de Junio de 2007, en <http://siteresources.worldbank.org/EXTCHLGBLPROSPECTSPA/Resources/GEP2007SPChapter1.pdf>
- Banco Mundial (2007c).** Perspectivas para la Economía Mundial. Revisado por última vez el 12 de junio de 2007, en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTDECPGSPA/EXTGBLPROSPECTSPA/EXTCHLGBLPROSPECTSPA/0,,menuPK:627048~pagePK:64218926~piPK:64218953~theSitePK:627004,00.html>
- Borges Blanca, José Antonio. (inédito).** La relación educación-salarios en el mercado laboral de Puebla. Tesis de licenciatura de Economía no publicada. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla México.
- Cacciamali, Maria Cristina. (2005).** Mercado de trabajo juvenil: Argentina, Brasil y México. *Documentos de estrategias de empleo*. Revisado por última vez el 12 de Junio de 2007, en <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/esp2005-2.pdf>
- Campos Ríos, Guillermo. (2002).** Un modelo de empleabilidad basado en resistencias: El caso del mercado de trabajo en Puebla, Tesis Doctoral en Estudios Sociales, UAM-México. Revisado por última vez el 12 de Junio de 2007 en <http://www.eumed.net/tesis/gcr/>
- CEPAL (2006).** La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad. Montevideo Uruguay. Revisado por última vez el 12 de Junio de 2007, en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/24079/lcg2294e.pdf>

- CEPAL (2007).** Panorama Social de América Latina, *Capítulo II. Evolución del empleo asalariado en América Latina y tendencias recientes de la ocupación*. Santiago de Chile. Revisado por última vez el 12 de Junio de 2007, en http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/27480/PSE_2006.pdf
- Correra Berumen José T., Virginia Cervantes A y Valentín Mendiola A. (1990).** Formación y práctica profesional del economista (ZMCM-1985) en *Estudios Monográficos de la ENEARAGON*, UNAM, México.
- Couturejuzón González, Lourdes. (2004).** Impacto de la Maestría en Informática en Salud. Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana. 1997 – 2002. Ministerio de Salud Pública Centro de Cibernética Aplicada a la Medicina. Ciudad de La Habana. Revisado por última vez el 14 de Noviembre de 2006, encontrado en: <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/revsalud/lourdestesis.pdf>
- Cuamatzin Bonilla, Fortunato. (2006).** Algunos referentes teóricos para el estudio de egresados (inédito). Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Didriksson, Axel. (2005).** La universidad de la innovación: Una estrategia de transformación para la construcción de universidades del futuro (2^a Ed.). México: Plaza y Valdés Editores.
- Economía (2004).** Datos apartado alumnos Economía 2004, Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla., México.
- Facultad de Economía (2007).** Diagnóstico del plan de estudios 2001 de la licenciatura en Economía. Puebla, México. Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Facultad de Economía (2004).** Licenciatura en Economía. Autoevaluación. Puebla, México. Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Hernández Sampieri Roberto., Baptista Lucio Pilar y Fernández-collado Carlos (2006).** Metodología de la Investigación (4^a Ed.). México: Editorial Mcgraw-Hill.
- INEGI (2006).** Estadísticas Demográficas, Dinámica de la Población. Revisado por última vez el 12 de Junio de 2007, en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mpob91&c=3837&e=21>
- INEGI (2007).** Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Población de 14 años y más. Revisado por última vez el 12 de Junio de 2007, en http://www.inegi.gob.mx/lib/olap/general_ver3/MDXQueryDatos.asp
- Mabley, Bruce. (1999).** "Debate sobre la educación y el empleo en el año 2001". En: El empleo hoy en México y el mundo; Loría, Eduardo y Roberto Escalante (compiladores), México: UNAM.
- Martínez de Ita, María Eugenia. (1996-97).** El papel de la educación en el pensamiento económico. Revista Aportes de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Números 3 y 4, Puebla, México.
- Martínez de Ita, María Eugenia. (2006).** El papel de la educación y del trabajo en el discurso dominante. Inédito.
- Martínez García, Cuauhtémoc. (2006, octubre 26)** Aplicación de tecnología y conocimiento, única vía para lograr competitividad. Periódico El Financiero, Pág. 12.
- Morduchowicz, Alejandro. (2004).** Discusiones de economía de la educación. Argentina: Co-publicado con Editorial Losada Argentina.

- OCDE (2007).** Perspectivas de la OCDE. Capital humano: Cómo moldea tu vida lo que sabes. Resumen en español. Revisado por última vez el 3 de Julio de 2007, encontrado en: <http://www.oecd.org/dataoecd/29/28/38435951.pdf>
- OIT (2000).** Los principales desafíos que enfrenta el mercado de trabajo en México en los inicios del siglo XXI. Oficina de área para Cuba, Haití y México. Revisado por última vez el 11 de Mayo de 2007, en <http://www.oit.org.mx/pdf/desafios/desafios.pdf>
- OIT (2003).** Superar la pobreza mediante el trabajo: El trabajo decente y los objetivos de Desarrollo del Milenio. Resumen. Revisado por última vez el 11 de Mayo de 2007, en http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/exrel/mdg/briefs/woop_summ.pdf
- OIT (2005a).** Informe sobre el empleo en el mundo 2004-2005. “Empleo, productividad y reducción de la pobreza”, Capítulo I. Tendencias mundiales del empleo, la productividad y la pobreza. Ginebra. Revisado por última vez el 11 de Junio de 2007, en <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/wr04c1sp.pdf>
- OIT (2005b).** Superar la pobreza mediante el trabajo: La OIT y los objetivos de Desarrollo del Milenio, Revisado por última vez el 11 de Mayo de 2007 en <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/exrel/mdg/briefs/woop.pdf>
- OIT (2007a).** Consejo de administración. Comisión de empleo y administración. Para información. GB.298/ESP/1, 298.ª reunión. Ginebra. Revisado por última vez el 19 de Junio de 2007, en <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/gb/docs/gb298/pdf/esp-1.pdf>
- OIT (2007b).** Tendencias mundiales del empleo breve informe. Revisado por última vez 19 de Junio de 2007, en <http://www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/getb07sp.pdf>
- Orozco Paredes, Ezrra Israel. (2003).** Homogeneización de Conceptos de Servicios de Desarrollo Empresarial (SDE). Red de caja de herramientas de gestión empresarial. Revisado por última vez el 14 de Noviembre de 2006, encontrado en: <http://www.infomipyme.com/Docs/GT/Offline/empresarios/sde/sdeprint.htm>.
- Smith, Adam. (1958).** Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, México: Fondo de Cultura Económica. (original en ingles: 1776).
- Stuart Mill, John. (1996).** Principios de Economía Política. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tokman, Víctor E. (2006).** Inserción laboral, mercados de trabajo y protección social. Serie Financiamiento del desarrollo, 170. CEPAL. Revisado por última vez el 11 de Junio de 2007, en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/26093/lcl2507e.pdf>
- UNESCO (2006).** Educación. Programa y presupuesto aprobado: 2006-2007. París. Revisado por última vez el 3 de julio de 2007. Encontrado en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001449/144964s.pdf#01001>
- UNESCO (2007).** Programa de educación de la UNESCO, en http://portal.unesco.org/education/es/ev.php-URL_ID=48793&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- Universidad Centroamericana (2006).** Glosario básico de términos de evaluación educativa. Nicaragua. Revisado por última vez el 14 de Noviembre de 2006, encontrado en: <http://www.uca.edu.ni/direcciones/pea/index.html>
- Wikipedia (2007).** Mercado de trabajo. En la Enciclopedia libre. Revisado por última vez el 25 de Junio de 2007, en: http://es.wikipedia.org/wiki/Mercado_de_trabajo

Anexo A

Datos Socio-demográficas

1.- Edad: _____

2.- Sexo 1-Hombre () 2- Mujer ()

3.- Estado civil: 1 () Soltero (a) 4.- Número de hijos: _____
 2 () Casado (a)
 3 () Unión Libre
 4 () Divorciado (a)
 5 () Viudo (a)

5.- ¿Que otros estudios tiene?

- 1 () Especialidad.
- 2 () Pasante de maestría.
- 3 () Maestría.
- 4 () Pasante de doctorado.
- 5 () Doctorado.
- 6 () Diplomado.
- 7 () Otros (especifique):

6.- Lugar de nacimiento:

- 1 () Ciudad de Puebla
- 2 () Municipio de Puebla
- 3 () Otros estados
- 4 () Otro (especificar)

7 ¿Cuál es el nivel educativo de su padre o tutor?

- 1 () Sin instrucción
- 2 () Primaria incompleta
- 3 () Primaria completa
- 4 () Secundaria incompleta
- 5 () Secundaria completa
- 6 () Bachillerato incompleto
- 7 () Preparatoria
- 8 () Profesional técnico
- 9 () Profesional superior

7.a.- ¿Cuál es el nivel educativo de su madre?

- 1 () Sin instrucción
- 2 () Primaria incompleta
- 3 () Primaria completa
- 4 () Secundaria incompleta
- 5 () Secundaria completa
- 6 () Bachillerato incompleto
- 7 () Preparatoria
- 8 () Profesional técnico

9 () Profesional superior

8 ¿En qué trabaja su padre o tutor?_____

9 ¿Sector en el que trabaja su padre?

- 1 () Público
- 2 () Privado
- 3 () Otro (especifique)

9a ¿Sector en el que trabaja su madre?

- 1 () Público
- 2 () Privado
- 3 () Otro (especifique) _____
- _____

Datos de Mercado de Trabajo

10 ¿Trabajaba antes de entrar a la licenciatura? 1.-Si () 2.- No ()

¿En qué? _____

11 ¿Trabajaba durante sus estudios de licenciatura? 1.-Si () 2.- No ()

¿En qué? _____

11a ¿Cuánto tiempo trabajo durante sus estudios de licenciatura?_____

¿En qué? _____

12 ¿Al egreso de la licenciatura, busco trabajo? 1.-Si () 2.- No ()

Si su respuesta es No pase a la pregunta 15.

13 ¿Cuánto tiempo le llevo encontrar trabajo?

- 1 () Hasta 1 mes
- 2 () Más de 1 hasta 3 meses
- 3 () Más de 3 hasta 6 meses
- 4 () Más de 6 hasta 9 meses
- 5 () Más de 9 hasta 12 meses
- 6 () Más de 12 hasta 15 meses
- 7 () Más de 15 hasta 18 meses
- 8 () Más de 18 hasta 21 meses
- 9 () Más de 21 hasta 24 meses
- 10 () Más de 24 meses (especifique)

14 ¿Cómo calificaría el tiempo que le llevo encontrar trabajo?

De acuerdo a los siguientes rangos de calificación: ()

1. Excesivo 2. Bien 3. Normal o Adecuado 4. Mal 5. Muy mal

15 ¿Trabaja actualmente? 1.-Si () 2.- No ()

Si tu respuesta es No pasa a la pregunta 32.

¿En donde?

16 Fecha en que ingreso a este trabajo: _____

17 ¿Considera estar ejerciendo su profesión en su puesto de trabajo actual?

1.- Si () 2.- No ()

18 ¿Cuales son los factores que le motivaron a buscar trabajo?

- 1 () Económicas
- 2 () Familiares
- 3 () Su rechazo a alguna institución educativa
- 4 () Desarrollarse profesionalmente
- 5 () Otros (especifique)

19 ¿Por cuál medio se entero usted del actual trabajo?

- 1 () Periódico
 - 2 () Internet
 - 3 () Bolsas de trabajo
 - 4 () Feria del empleo
 - 5 () Un familiar
 - 6 () Un amigo o conocido
 - 7 () Otro (especifique)
-

20 ¿Cuáles son los factores que fueron determinantes para la obtención de su empleo?
(Mencione 3 por rango de importancia –del 1 al 3-)

- 1 () Relaciones públicas
- 2 () Examen de oposición
- 3 () Currículo Vitae
- 4 () Manejo de habilidades y técnicas específicas
- 5 () Institución de procedencia
- 6 () Otros (especifique)

21 Para su incorporación al mercado de trabajo, indique los principales obstáculos que se le han presentado (puede marcar más de una opción).

- 1 () Falta de Título Profesional
- 2 () Saturación del mercado de trabajo
- 3 () Invasión del campo profesional por otros profesionistas. Especifica

cuales:

4 () Preferencia por egresados de otros sistemas educativos. Especifica
Cuales:

- 5 () Factores de tipo sindical.
 6 () Profesión poco conocida.
 7 () Preparación profesional deficiente.
 8 () Otros. (En este caso menciónalos)

Datos de ubicación en el mercado de trabajo

22 ¿Cuántas personas en total incluyendo al dueño, trabajan en la empresa en que labora?

- 1 () 1 a 10 trabajadores
 2 () 11 a 50 trabajadores
 3 () 51 a 250 trabajadores
 4 () Más de 251 trabajadores

23 ¿En qué sector se ubica la empresa en la que trabaja?

- 1 () Público
 2 () Privado
 3 () Otro (especifique)

24 ¿Cuál es su tipo de contratación?

- 1 () Contrato por obra o tiempo determinado.
 2 () Base.
 3 () Confianza. 6 () Comisión
 4 () Honorarios 7 () Otra (especifique)
 5 () Por proyecto

25 ¿Qué función desempeña en su trabajo?

- 1 () Técnico
 2 () Analista
 3 () Funcionario medio
 4 () Patrón o empresario
 5 () Trabaja por su cuenta
 6 () Profesor
 7 () Otra (especifique)

26 ¿Qué actividades desarrolla en el trabajo? (Iniciar con las más importantes)

1
2
3
4
5

27 Los conocimientos que usted aplica en su actual puesto de trabajo, los adquirió en:

- 1 () Licenciatura
 2 () Maestría
 3 () Doctorado
 4 () Otro (especifique)

28 ¿Cual es su ingreso mensual?

- 1 () Menos de 1, 300 pesos
- 2 () Más de 1, 300 hasta 2, 600
- 3 () Más de 2, 600 hasta 4, 000
- 4 () Más de 4, 000 hasta 5, 300
- 5 () Más de 5, 300 hasta 6, 600
- 6 () Más de 6, 600 hasta 8, 000
- 7 () Más de 8, 000 hasta 9, 300
- 8 () Más de 9, 300 hasta 10, 600
- 9 () Más de 10, 600 hasta 12, 000
- 10 () Más de 12, 000 hasta 13, 300
- 11 () Más de 13, 300

29 ¿Considera usted haber tenido que realizar un esfuerzo de auto-aprendizaje para el mejor desempeño de sus funciones?

1.- SI ()

2.- NO ()

¿En que Áreas o Materias? Inicie con la más importante

1
2
3
4
5

30 ¿Si no esta trabajando en estos momentos, cual es la razón?

- 1 () Está estudiando
- 2 () Se dedica a quehaceres del hogar
- 3 () Trabaja por cuenta propia
- 4 () Otro (especifique)

Datos de satisfacción laboral

31 Evalúe cada uno de los siguientes aspectos de la licenciatura de economía: utilizando la siguiente escala numérica:

(1 .Muy adecuado 2. Adecuado 3. Equilibrado 4. Inadecuado 5. Muy inadecuado)

Plan de estudios:

- 1 () Nivel básico
- 2 () Nivel formativo

Desempeño de los profesores:

- 3 () Nivel básico
- 4 () Nivel formativo

Instalaciones:

- 5 () Laboratorios
- 6 () Aulas
- 7 () Sanitarios
- 8 () Biblioteca
- 9 () Centro de apoyo audiovisual

Servicios:

- 10() Biblioteca
- 11() Centro de cómputo

32 ¿El trabajo que realiza actualmente es afín a su carrera? 1.-Si () 2.- No ()

¿Mencione Por qué?

33 ¿Cómo calificaría su trabajo en relación a su desarrollo profesional?

- 1 () Excelente
2 () Bien
3 () Ni bien, ni mal
4 () Mal
5 () Muy mal

34 ¿Cómo calificaría su trabajo en relación a sus ingresos?

- 1 () Excelente
2 () Bien
3 () Ni bien, ni mal
4 () Mal
5 () Muy mal

Desempeño profesional

35 ¿Cuántos empleos ha tenido, después de su egreso de la licenciatura?

Número de empleos ()

36 Los empleos que ha tenido tenían alguna relación con su perfil de licenciado en economía en aspectos de:

- | | | |
|---|-----|---------------|
| 1 | () | Conocimientos |
| 2 | () | Habilidades |
| 3 | () | Destrezas |

Nota: utilice un rango de calificación de 1 a 5, siendo el 5 la más alta calificación

37 Los conocimientos adquiridos en la licenciatura, le sirvieron para su mejor desempeño en el trabajo

- 1.-Si () 2.- No ()

¿Mencione Por qué?

Datos de Formación profesional

(Objetivos particulares de la licenciatura de economía (1995))

Evalúa el grado de aplicabilidad del contenido de la carrera de economía, para su desempeño en el mercado de trabajo. (Anotando en el espacio de la derecha, el número correspondiente)

38 Conocer y manejar los principios fundamentales de los principales cuerpos teóricos y corrientes del pensamiento económico, así como sus aplicaciones

- 1.- Muy Adecuado 2.- Adecuado 3.- Inadecuado 4.- Muy Inadecuado ()

¿Mencione Por qué?

39 Desarrollar una metodología lógico-formal que permita plantear y resolver problemas económicos, así como sistemas de estudio e investigación que estimulen el autoaprendizaje.

1.- Muy Adecuado 2.- Adecuado 3.- Inadecuado 4.- Muy Inadecuado ()

¿Mencione Por qué?

40 Desarrollar una comprensión histórica – social del carácter y naturaleza de los fenómenos, procesos y contradicciones en las economías de las sociedades contemporáneas, particularmente la mexicana.

1.- Muy Adecuado 2.- Adecuado 3.- Inadecuado 4.- Muy Inadecuado ()

¿Mencione Por qué?

41 Fortalecer y profundizar en el conocimiento y manejo de las herramientas matemáticas y estadísticas que permitan apoyar la comprensión de algunos aspectos y avances de la disciplina, así como poder formalizar y cuantificar respuestas a problemas económicos.

1.- Muy Adecuado 2.- Adecuado 3.- Inadecuado 4.- Muy Inadecuado ()

¿Mencione Por qué?

42 Analizar y evaluar las principales técnicas y herramientas de política económica, sus referentes teóricos e impactos en la instrumentación de distintos países y momentos históricos.

1.- Muy Adecuado 2.- Adecuado 3.- Inadecuado 4.- Muy Inadecuado ()

¿Mencione Por qué?

43 Desarrollar los conocimientos y destrezas suficientes en la investigación, computación e idioma como para tener acceso a distintas fuentes de información, procesamiento de datos y textos útiles para su formación y desempeño profesional.

1.- Muy Adecuado 2.- Adecuado 3.- Inadecuado 4.- Muy Inadecuado ()

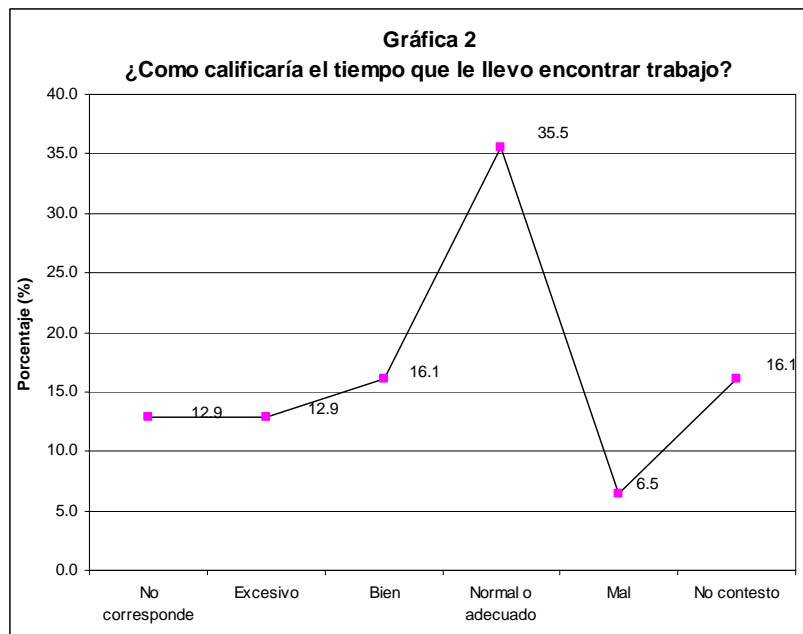
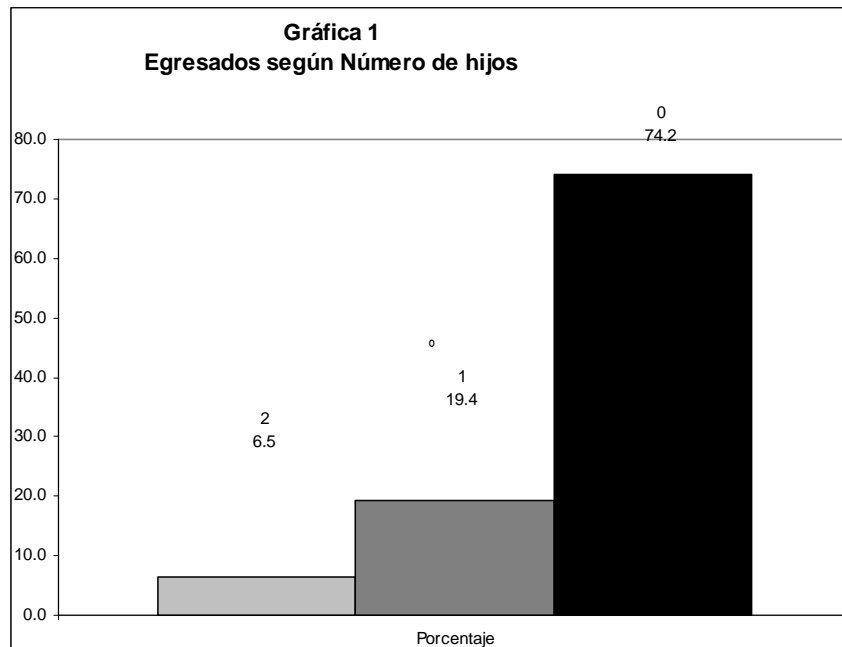
¿Mencione Por qué?

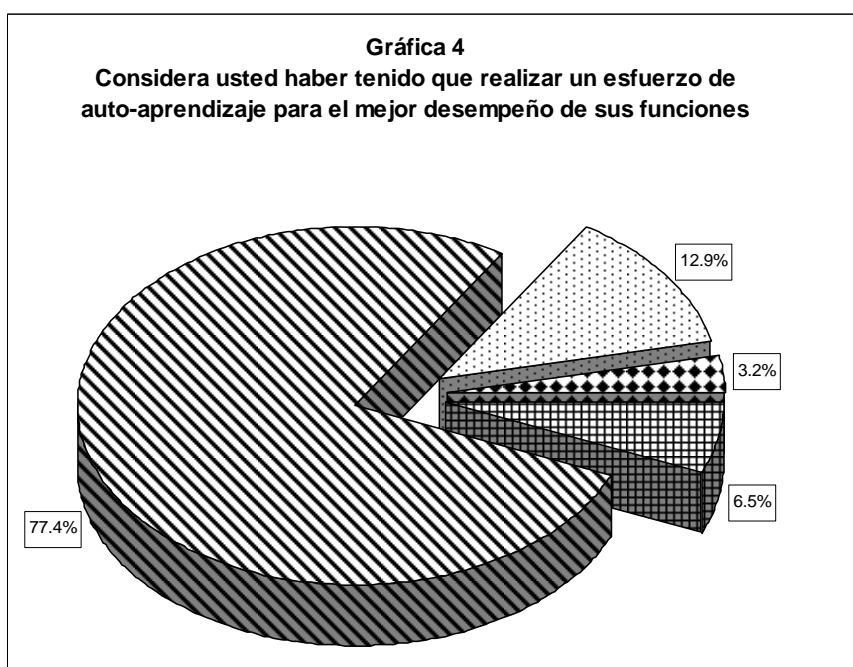
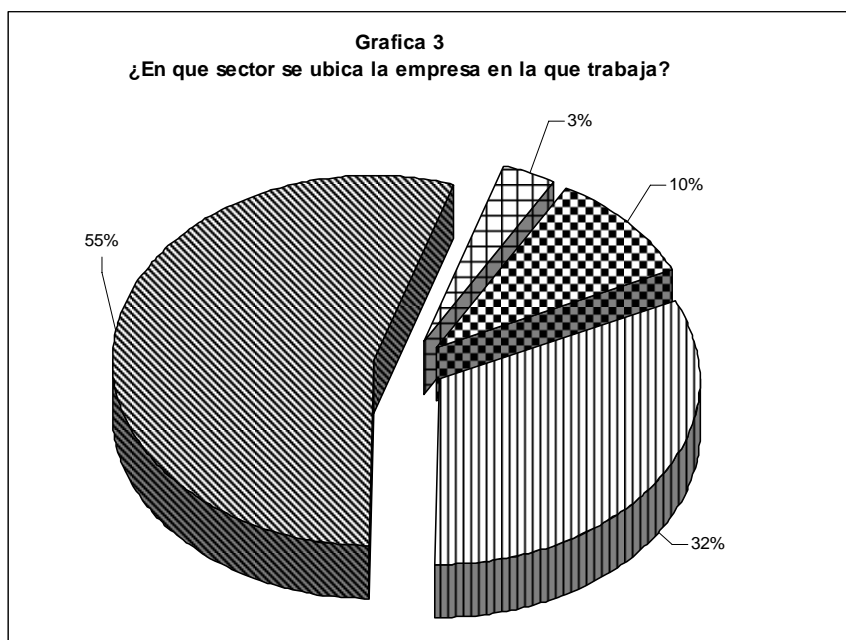
44 Tener acceso a una formación social amplia y humanística que le permita cuestionar y confrontar los fenómenos económicos y las teorías con la realidad, al igual que el quehacer profesional de los economistas

1.- Muy Adecuado 2.- Adecuado 3.- Inadecuado 4.- Muy Inadecuado ()

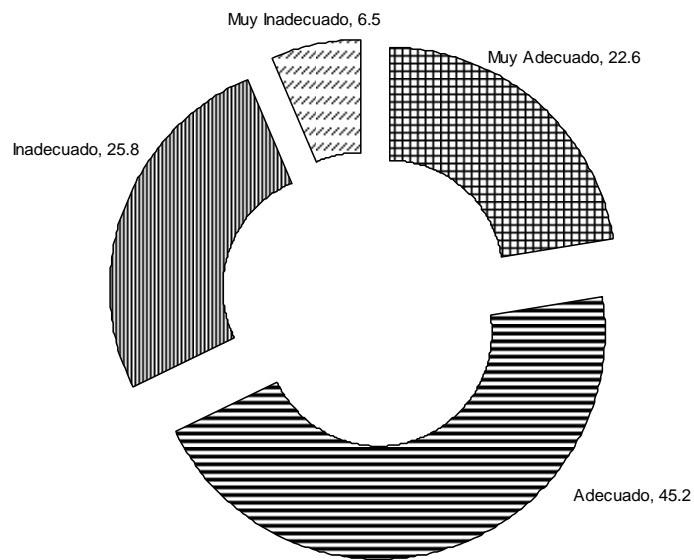
¿Mencione Por qué?

Anexo B

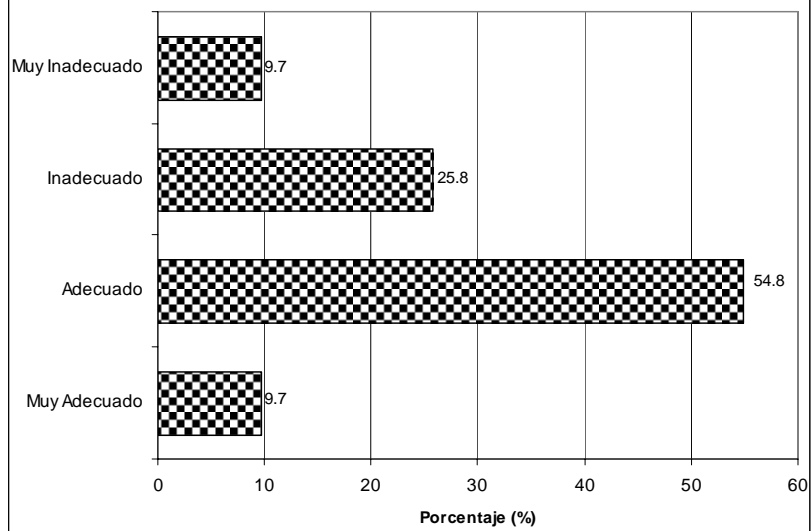




Gráfica 5
2º Objetivo de la carrera de economía de la BUAP



Gráfica 6
4º Objetivo de la carrera de economía



Gráfica 7
5º Objetivo de la carrera de economía

